



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

TESIS

**Heteronormatividad y homofobia interiorizada en el discurso: los
casos de dos estudiantes de posgrado.**

QUE PRESENTA

Daniel López Romo

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN INVESTIGACIONES
SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

TUTORA

Dra. Blanca Elena Sanz Martín

COMITÉ TUTORAL

Dra. Margarita Palacios Sierra

Mtro. Aldo García Ávila

Aguascalientes, Aguascalientes, 21 de mayo de 2020

MTRA. MARÍA ZAPOPAN TEJEDA CALDERA
DECANA DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

PRESENTE

Por medio del presente como **Miembros del Comité Tutorial** designado del estudiante **DANIEL LÓPEZ ROMO** con ID 151796 quien realizó la tesis titulada: **HETERONORMATIVIDAD Y HOMOFOBIA INTERIORIZADA EN EL DISCURSO: LOS CASOS DE DOS ESTUDIANTES DE POSGRADO**, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia damos nuestro consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que nos permitimos emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que el pueda proceder a imprimirla así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Ponemos lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, le enviamos un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Se Lumen Proferre"

Aguascalientes, Ags., a 23 de abril de 2020.



MTR. ALDO GARCÍA ÁVILA
Asesor de tesis



DRA. BLANCA ELENA SANZ MARTIN
Tutora de tesis



DRA. MARGARITA PALACIOS SIERRA
Asesora de tesis

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

Elaborado por: Depto. Apoyo al Posgrado.
Revisado por: Depto. Control Escolar/Depto. Gestión de Calidad.
Aprobado por: Depto. Control Escolar/ Depto. Apoyo al Posgrado.

Código: DO-SEE-FO-16
Actualización: 00
Emisión: 17/05/19

Fecha de dictaminación dd/mm/aa: 05/05/2020

NOMBRE: Daniel López Romo **ID** 151796

PROGRAMA: Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas **LGAC (del posgrado):** Racionalidad, conocimiento y filosofía política

TIPO DE TRABAJO: (X) Tesis () Trabajo práctico

TÍTULO: Heteronormatividad y homofobia interiorizada en el discurso: los casos de dos estudiantes de posgrado

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado): Generación de conocimiento y propuesta de resolución social de la problemática.

INDICAR SI/NO SEGÚN CORRESPONDA:

Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:

- Sí El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
- Sí La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
- Sí Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
- Sí Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
- Sí Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
- Sí El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
- Sí Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
- Sí Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
- Sí Cumpe con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)

El egresado cumple con lo siguiente:

- Sí Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Docencia
- Sí Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc)
- Sí Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial, en caso de los posgrados profesionales si tiene solo tutor podrá liberar solo el tutor
- NA Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario
- Sí Coincide con el título y objetivo registrado
- Sí Tiene congruencia con cuerpos académicos
- Sí Tiene el CVU del Conacyt actualizado
- Sí Tiene el artículo aceptado o publicado y cumple con los requisitos institucionales (en caso que proceda)

En caso de Tesis por artículos científicos publicados

- NA Aceptación o Publicación de los artículos según el nivel del programa
- NA El estudiante es el primer autor
- NA El autor de correspondencia es el Tutor del Núcleo Académico Básico
- NA En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
- NA Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
- NA La aceptación o publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto

Con base a estos criterios, se autoriza se continúen con los trámites de titulación y programación del examen de grado

Sí X

No

FIRMAS

Elaboró:

* NOMBRE Y FIRMA DEL CONSEJERO SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:

Dra. Blanca Elena Sanz Martín

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO TÉCNICO:

Dr. Alfredo López Ferreira

* En caso de conflicto de intereses, firmará un revisor miembro del NAB de la LGAC correspondiente distinto al tutor o miembro del comité tutorial, asignado por el Decano

Revisó:

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO:

Dr. Alfredo López Ferreira

Autorizó:

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO:

Mtra. María Zapópan Tejada Caldera

Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado

En cumplimiento con el Art. 105C del Reglamento General de Docencia que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: Cuidar la eficiencia terminal del programa de posgrado y el Art. 105F las funciones del Secretario Técnico, llevar el seguimiento de los alumnos.



Dr. Carlos Romero Ramírez <revista.culturales@uabc.edu.mx>
to me ▾

Jun 3, 2019, 1:37 PM



Spanish ▾ > English ▾ [Translate message](#)

[Turn off for: Spanish](#) ×

Daniel López Romo:

Gracias por enviar el manuscrito, "Homofobia y Análisis Crítico del Discurso, una revisión de la literatura" a Revista Culturales. Con nuestro sistema de gestión de revistas en línea, podrá iniciar sesión en el sitio web de la revista y hacer un seguimiento de su progreso a través del proceso editorial:

URL del manuscrito: <http://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/authorDashboard/submission/755>

Nombre de usuario/a: dnielr

En caso de dudas, contacte conmigo. Gracias por elegir esta revista para publicar su trabajo.

Dr. Carlos Romero Ramírez

El siguiente mensaje se está enviando a nombre de Culturales.

Universidad Autónoma de Baja California

Instituto de Investigaciones Culturales-Museo

Av. Reforma y Calle L, Col. Nueva S/N

21100. Mexicali, Baja California. México.

Tel: (01-686) 554-1977 Ext. 148

Fax: (01-686) 552-5715

revista.culturales@uabc.edu.mx

<http://culturales.uabc.mx/>

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por ser una institución plural, abierta y humanista, que impulsa la realización de trabajos de investigación como este, que buscan transformar las condiciones de inequidad que nos atañen a todos. De igual forma, extendiendo un agradecimiento al personal docente y administrativo de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas por colaborar en la realización de esta meta mediante su formación, su dedicación y su compromiso hacia nosotros los estudiantes.

Igualmente, y de manera muy especial, agradezco la guía y el asesoramiento de mi comité tutorial. A la Dra. Blanca Elena Sanz Martín por la solidaridad de compartir su conocimiento conmigo y, muy en especial, por trascender la labor docente de un tutor y ayudarme a evolucionar como ser humano... le estaré eternamente agradecido. A la Dra. Margarita Palacios Sierra por su hospitalidad durante mi estancia en la Universidad Nacional Autónoma de México y por ser clave en el cumplimiento de esta meta, atesoraré la coincidencia siempre. Al Mtro. Aldo García Ávila por todo el conocimiento compartido y por ayudarme a entrar en el mundo de la lingüística con su asesoría y clases, el aprendizaje adquirido forma ya parte de mí.

De forma personal, extendiendo mi más sincero agradecimiento al Dr. Juan de la Cruz Bobadilla Domínguez por enseñarme acerca del género y la diversidad sexual y por el tiempo prestado para asesorarme. Así también, agradezco al equipo del Seminario de Estudios del Discurso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM: Karen y Misael, quienes fueron actores clave en la conclusión de este trabajo.

A mis informantes, por tener el valor de permitirme conocer su historia y por regalarme la vulnerabilidad que da tanta fuerza a sus vivencias. Me han enseñado la importancia de resistir y lo maravilloso que es construirse a sí mismo.

Finalmente, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento de este proyecto a través de su programa de becas.

DEDICATORIAS

Este trabajo está dedicado con muchísimo cariño a mis padres, quienes me ayudaron a no rendirme en el camino. A mi padre, Ernesto Eduardo López Romo, por motivarme desde siempre a cuestionar mi conocimiento y por enseñarme que todo lo que soy es lo más natural que existe. A mi madre, Martha Raquel Romo Romo, por el enorme amor que me enseñas todos los días con tu ejemplo y por ser mi mejor amiga, mi confidente y mi roble.

Lo dedico también a mis hermanos Ernesto, Oscar y David, por siempre aceptarme, incluso cuando al principio lo desconocido nos aterraba a todos. A mis tías Soyla, Estela y Elsa, por ser mis segundas madres y dar siempre impulso a mis alas.

Quiero dedicar esta tesis también a mi familia elegida: mis amigos. Ustedes siempre han sido ese espacio de aceptación que extermina el miedo y me llena de fuerza para resistir los agravios del mundo. Hacen bellísima la travesía de conocerme y conocerlos.

Finalmente, a mis compañeros de maestría por compartir el camino y a todos aquellos estudiantes de posgrado que padecen de alguna enfermedad mental. Es cierto que el camino es arduo pero la constancia y el esfuerzo, sobre todo en contextos de adversidad, alimentan el espíritu y nos elevan al camino no lineal de la sanación.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
Introducción.....	3
Capítulo 1. Marco contextual del problema de investigación	10
1.1. El discurso sobre la homosexualidad en México.....	10
1.2. Reproducción de la ideología heteronormativa y el discurso homofóbico: actores principales en el país y en el caso Aguascalientes	21
1.3. Resistencia ante el discurso homofóbico y la ideología heteronormativa: Movimientos sociales a favor de la Diversidad Sexual.....	28
1.3.1. Movimientos sociales a favor de la diversidad sexual en Aguascalientes.....	29
1.4. Una historia entre tensiones: la legitimación de un discurso incluyente.....	37
1.5. Nuevos escenarios LGBTTTI+ en México.....	39
Capítulo 2. Marco interpretativo y conceptual	43
2.1. La noción de discurso	43
2.2. El Análisis Crítico del Discurso.....	46
2.2.1. Relación entre la conceptualización de ideología y poder para el Análisis Crítico del Discurso	48
2.3. Constructos de la investigación.....	55
2.3.1. Sobre la conceptualización de sexualidad y sexo	55

2.3.2. La categoría del género	57
2.3.3. Identidad de género e identidad sexual: la complejidad de la identidad gay	61
2.3.4. Ideología heteronormativa y pensamiento heterosexual.....	65
2.3.5. Homofobia como mecanismo de la ideología heteronormativa.....	68
2.3.6. La injuria como horizonte del pensamiento sobre lo gay	72
2.3.7. El clóset: metáfora, acto discursivo y consecuencia de la heteronormatividad	74
2.3.8. Identidad gay: posibilidad de resistencia ante la ideología heteronormativa	77
Capítulo 3. Metodología	83
3.1. Diseño metodológico.....	83
3.2. Métodos de extracción y evaluación de los datos	84
3.2.1. Métodos de extracción de información	84
3.2.1.1. Estudio colectivo de casos de carácter instrumental	84
3.2.1.2. Criterios de selección de los casos.....	85
3.2.1.3. Selección de los casos de estudio.....	87
3.2.1.4. Semblanzas de los informantes.....	89
3.2.1.5. Técnica de recolección de datos	89
3.2.2. Métodos de evaluación de la información.....	97
3.2.2.1. Descripción del corpus de análisis	97
3.2.2.2. Método de la Teoría Fundamentada.....	99

3.2.2.3. Análisis de estrategias discursivas	100
3.2.2.4. Construcción de ficha de análisis	102
Capítulo 4. Resultados y análisis de datos.....	106
4.1. Temas	106
4.1.1. Significación de la homosexualidad	108
4.1.1.1. Significación positiva	109
4.1.1.2. Significación negativa	110
4.1.1.3. Referentes religiosos	111
4.1.2. Normatividad de género.....	112
4.1.2.1. Autorrepresentación del género.....	113
4.1.2.2. Representación masculina.....	114
4.1.2.3. Representación femenina	115
4.1.2.4. Identificación de roles de género	116
4.1.2.5. Actitudes: Rechazos y represiones.....	117
4.1.3. Rechazo a la homosexualidad	119
4.1.3.1. Familia	120
4.1.3.2. Creencias religiosas	122
4.1.3.3. Deseos homosexuales ocultos: edad, nivel de escolaridad y nivel socioeconómico	123
4.1.3.4. Varones heterosexuales	125
4.1.4. Aceptación de la homosexualidad	127

4.1.4.1. Aceptación familiar	128
4.1.4.2. Cambio generacional y espacios de apertura hacia la homosexualidad.....	129
4.1.4.3. Aceptación implícita y explícita	130
4.1.5. Estereotipos discursivos sobre homosexualidad	132
4.1.5.1. Victimización.....	133
4.1.5.2. Promiscuidad.....	134
4.1.5.3. VIH/SIDA: condena o consecuencia.....	136
4.1.5.4. Inversión de género	137
4.1.5.5. Homosexualidad como tabú	138
4.1.6. Violencia homofóbica	140
4.1.6.1. Aprendizaje sociocultural.....	141
4.1.6.2. Justificación de la violencia.....	142
4.1.6.3. Víctimas de la homofobia: miedos	143
4.1.6.4. Resistencia ante la violencia homofóbica	144
4.1.6.5. Visibilización: blancos de agresión	145
4.1.7. Construcción de la identidad.....	146
4.1.7.1. El clóset: autorrepresión	147
4.1.7.2. Descubrimiento de la homosexualidad	149
4.1.7.3. Reconocimiento de la identidad.....	151
4.1.7.4. Actitudes identificadoras.....	153
4.1.8. Discriminación.....	155

4.1.8.1. Espacios de discriminación.....	156
4.1.8.2. Discriminación entre pares homosexuales	158
4.2. Estrategias discursivas: resistencia y reproducción	159
4.2.1. Espacios de aceptación, refugios confortables	160
4.2.2. Rechazo a la asignación de roles de género	161
4.2.3. Autorregulación de la feminidad.....	163
4.2.4. Autorización pasiva de la violencia	164
4.2.5. Afirmación homosexual.....	165
4.2.6. Revaloración de las creencias religiosas	166
4.2.7. Construcción ideológica del grupo social	167
4.3. Recapitulación y consideraciones finales.....	170
Capítulo 5. Conclusiones	176
5.1. Síntesis	176
5.2. Resultados y preguntas de investigación	177
5.3. Alcances y limitaciones del estudio	183
5.4. Recomendaciones y posibles vetas de investigación	184
Referencias consultadas	186
Bibliohemerografía	186
Fuentes periodísticas	194
Comunicaciones personales	197

Anexos198

Anexo A. Guía de entrevista a dirigentes de organizaciones civiles y organizaciones de base comunitaria que laboran a favor de las personas LGBTTTI+ en Aguascalientes199

Anexo B. Primer guía de entrevista para informantes201

Anexo C. Segunda guía de entrevista para informantes204



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Semblanzas de los informantes89

Tabla 2. Construcción de ficha de análisis104

Tabla 3. Listado de temas y subtemas.....107



RESUMEN

En México y en el mundo las personas con una orientación sexual distinta a la heterosexual experimentan violencia de distintos tipos debido a que existe en el espacio sociocultural una ideología, denominada heteronormativa, que constituye un sistema de creencias que proscribire la institución de la heterosexualidad, basándose en la diferenciación biológica de los cuerpos y en la concepción de la sexualidad humana como únicamente reproductiva. Este esquema de pensamiento se traduce en conductas y discursos homofóbicos cuyo objetivo es discriminar y marginar a individuos que se adscriben a otras identidades sexuales y genéricas. Asimismo, la presencia de la ideología heteronormativa produce rechazo hacia la propia orientación sexual en forma de homofobia interiorizada.

La presente investigación buscó responder a la forma como se manifiestan los principios ideológicos heteronormativos en el discurso de dos estudiantes de posgrado, pertenecientes al área de Humanidades, que se identifican como homosexuales. Para responder a tal cuestionamiento se siguieron los planteamientos teórico-metodológicos del enfoque histórico del Análisis Crítico del Discurso. Lo anterior mediante la realización de entrevistas semiestructuradas, y su correspondiente etapa de análisis del corpus, siguiendo los planteamientos de la Teoría Fundamentada para identificar estrategias de resistencia y reproducción de la ideología heteronormativa en sus discursos.

Los resultados de la investigación muestran que, en ambos informantes, la construcción del discurso evidencia la presencia de estrategias discursivas de resistencia ante la ideología heteronormativa que interactúan con las distintas etapas de construcción de su identidad como varones gais. Si bien las estrategias de resistencia se presentan con mayor claridad en el discurso, existe una tensión ineludible entre la construcción subjetiva de la propia identidad sexual y la justificación, interiorización y reproducción de esquemas discriminatorios de pensamiento.

Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso, homofobia interiorizada, heteronormatividad, estudios del discurso.

ABSTRACT

In Mexico and all over the world, people with sexual orientations different from heterosexuality experience violence of different sorts due to the fact that in the sociocultural space it exists an ideology, known as heteronormativity that constitutes a belief system that proscribes the institution of heterosexuality, based on the biological differentiation of the bodies and in the conception of human sexuality as merely reproductive. This thinking scheme translates itself into homophobic conducts and discourses whose goal is to discriminate individuals who ascribe to other sexual and generic identities. Likewise, the presence of a heteronormative ideology produces rejection of one's sexual orientation in the form of internalized homophobia.

The present investigation sought to answer the way in which heteronormative ideological principles manifest in the discourse of two graduate students, who belong to the humanities areas and identify themselves as homosexuals. To answer such a question, the theoretical-methodological approaches of the Critical Discourse Analysis were followed. The above by conducting semi-structured interviews and its correspondent stage of corpus analysis, following the approaches of the Grounded Theory, so as to identify strategies of resistance and reproduction of the heteronormative ideology in their discourses.

The research results show that, in both informants, the construction of the discourse evidences that the presence of discursive strategies of resistance to the heteronormative ideology interact with the different stages of the construction of their own identities as gay man. Although the resistance strategies present themselves more clearly in the discourse, there is an inescapable tension between the subjective construction of one's sexual identity and the justification, internalization and reproduction of discriminatory thinking schemes.

Key words: Critical Discourse Analysis, internalized homophobia, heteronormativity, discourse studies.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se inserta dentro de los estudios de lingüística crítica en intersección con los estudios sobre la disidencia sexual. En México, así como en muchos países de Latinoamérica y el mundo, las personas que pertenecen al sector de la población que no se identifica con una identidad sexual heterosexual, llámese lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, transexuales, intersexuales y otras más identidades (LGBTTTI+) son víctimas de prácticas sociales discriminatorias como señalamientos, burlas, e incluso agresiones físicas y verbales de forma sistemática en su vida cotidiana. Lo anterior sucede porque estas identidades cuestionan la estabilidad de un sistema ideológico que busca regular y jerarquizar las relaciones humanas y los vínculos erótico-afectivos para mantener el ideal de que la única forma de relacionar y pensarse como seres humanos desde la sexualidad es necesariamente a través de la heterosexualidad.

La ideología heteronormativa¹ es el sistema de pensamientos, creencias y valores compartidos pero específicos en distintas culturas, que promueve las relaciones humanas bajo la concepción de la reproducción de la especie. Esta ideología proporciona las bases de la normalización de la violencia que sufren las personas con sexualidades disidentes, sea esta física, psicológica, económica e incluso simbólica.² Este tipo de violencia se traduce en una problemática social importante que permea la realidad social del país: la homofobia.

En México, cientos de personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas se han convertido en objetivos de crímenes de odio cada año, a manos de manos de individuos homofóbicos, sean estos individuos heterosexuales o personas de la diversidad sexual que interiorizan los patrones de

¹ Aunque más adelante se describirá con mayor profundidad, Ganados Cosme (2002) la define como aquel sistema de creencias que prescribe la heterosexualidad como la única orientación sexual legítima y que se afina en la creencia de que esta tiene una asignación natural al individuo debido a las diferencias biológicas, así como en una concepción reproductiva de la sexualidad humana que regula las relaciones sociales, sexuales y afectivas de las personas (pp.84-85)

² Lo que Bourdieu (2000: p. 12) define como un tipo de violencia que asimilan las propias víctimas sin mayor cuestionamiento y que se ejerce a través del dominio de la comunicación y del conocimiento sobre la vida social.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pensamiento heteronormativo, que censuran, agreden e incluso asesinan a otros por no ajustarse a un modelo heteronormativo de vida y pensamiento, y por transgredir los límites establecidos culturalmente por las expectativas adjudicadas a su sexo biológico. Así, la homofobia se presenta como una problemática social que cada vez torna más sutiles los mecanismos a través de los cuales se legitiman actitudes discriminatorias, a pesar de que se ha logrado el acceso a derechos humanos que garantizan la participación en la vida pública como el matrimonio igualitario, el acceso a la salud pública y el reconocimiento de la propia identidad ante la ley para prevenir y erradicar las conductas discriminatorias.

La homofobia se caracteriza por establecer una vigilancia constante de la normatividad de género, especialmente normar las distintas identidades y prácticas sexuales, deseos y expresiones e identidades de género de los individuos para que se asemejen a las concepciones socioculturales establecidas en cada contexto respecto a cómo debe comportarse, lucir y relacionarse un varón y una mujer. Se le concibe en este trabajo como un mecanismo por el cual se instaura la ideología heteronormativa, debido a que es gracias a la relación que establecen los discursos homofóbicos con sistemas de producción de conocimiento como las áreas médicas, jurídicas, psiquiátricas e incluso religiosas, que se justifica la exclusión y el rechazo hacia las personas homosexuales y se articulan discursos de odio hacia esta población.

Las consecuencias que la segregación por motivos de orientación o identidad sexual genera se traducen en problemáticas de índole social de mayor raigambre, de tal modo que se presentan violaciones a los derechos humanos que inhabilitan a las personas sexodiversas para acceder a condiciones laborales equitativas, a tener acceso a una vivienda digna o a la libre elección de una pareja sentimental y el libre desarrollo de la personalidad. Por lo que es más, la homofobia se manifiesta como un tipo de rechazo que puede conducir incluso en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

atentados contra la integridad física de los individuos, llegando a causar incluso la muerte³.

Aunque los crímenes de odio por homofobia representan el espectro más visible de las consecuencias que tiene este tipo de discriminación, para las personas homosexuales esta problemática social presenta también otras dificultades que son quizás menos notorias, pero no menos importantes. Al estar expuestos de forma sistemática a la violencia y discriminación a causa de su orientación sexual, la construcción de una identidad gay propia se concibe como un proceso angustiante, tensionado y sumamente complejo, debido a que, al convivir en espacios sociales donde predomina la ideología heteronormativa, los individuos aprenden primeramente a valorar de forma negativa su orientación sexual con el afán de integrarse a la norma y es ahí donde se gestan actitudes, pensamientos y sentimientos de rechazo hacia los propios deseos y a pertenecer a una identidad que consideran estigmatizada, es decir, se presenta la homofobia interiorizada.

Se podría pensar que el proceso de aceptación de la propia orientación sexual acercaría a la comunidad homosexual a replantearse los esquemas de pensamiento heterosexuales y a buscar una alternativa propia para repensar, en el caso de los varones, el papel que tiene su propia concepción de la masculinidad, los roles de género y la forma en que lo expresan, así como las posibilidades y alternativas de vivir sus vidas y crear nuevos espacios para vivir de forma libre sus relaciones erótico-afectivas. Sin embargo, debido a la dualidad entre la construcción de discursos homofóbicos por distintos grupos de poder y los contextos de aparente aceptación de la diversidad sexual y apertura de espacios en la actualidad, todavía cabe preguntarse hasta qué punto y de qué forma persiste la ideología heteronormativa en las personas con orientaciones sexuales diversas.

³ México el segundo país en el mundo en el que se presenta el mayor número de crímenes de odio hacia la población LGBT, según la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (2015).

El interés de realizar el presente trabajo de tesis, además de lo académico, refiere a las experiencias del investigador, autor del presente trabajo, quien se asume como hombre cisgénero⁴ homosexual, respecto a las vivencias propias con la violencia homofóbica a lo largo de su vida y del contacto con las historias de otras personas con identidades, orientaciones, deseos y prácticas sexuales disidentes que le permitieron acercarse al objeto de estudio empíricamente y gestar interrogantes importantes como: ¿Por qué las personas de la diversidad sexual experimentan acoso, discriminación y censura solo por vivir de forma diferente su vida?, ¿Cómo es que se aprende primero a ser homofóbico que a ser homosexual? y ¿De qué forma es posible resistir a las incontables situaciones denigrantes a las que se enfrentan?.

Ahora bien, el hecho de que la discriminación hacia la comunidad LGBTTTTI+ se vislumbre como un frente unido no significa que las experiencias que cada grupo social tiene con la discriminación sea la misma. Se reconoce, primeramente, que las problemáticas así como las particularidades que enfrentan los varones gais y las mujeres lesbianas no son las mismas, como tampoco lo son las que enfrentan las personas transgénero y las travestis, ni todas las personas con identidades sexuales diversas y disidentes entre sí. En segundo término, se reconoce también que incluso dentro de una misma identidad sexual, como la identidad gay, los procesos de construcción de la propia identidad y subjetividad varían según cada individuo, su historia de vida, su educación, y otros más factores.

A la luz de lo hasta aquí expuesto, la presente investigación se limita únicamente a trabajar con jóvenes universitarios varones cisgénero, que además se identifican como homosexuales y han compartido su identidad sexual con al menos alguno de sus círculos sociales como sus familiares, amigos o compañeros de trabajo o de grado. La pregunta generadora que dirige los esfuerzos de esta investigación es ¿cómo se manifiestan los principios ideológicos heteronormativos

⁴ Según la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación, el término cisgénero se refiere al hecho de que “la expectativa social del género de la persona se alinea con el sexo asignado al nacer” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2016, p. 15)

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

en el discurso de dos estudiantes de posgrado que se identifican como homosexuales?

Es bajo esta interrogante que se proponen también dos preguntas específicas: ¿de qué forma se presentan las etapas de la construcción de la identidad gay en el discurso de dos varones homosexuales y cómo se vinculan las normas sociales heteronormativas con dicho proceso? y ¿qué estrategias discursivas caracterizan la resistencia ante la heteronormatividad?

El objetivo general de esta investigación es, entonces, analizar el discurso de dos estudiantes de posgrado para describir de qué forma se manifiesta la ideología heteronormativa y la homofobia interiorizada en sus discursos. Igualmente, en concordancia con las preguntas secundarias, se establecen los siguientes objetivos particulares:

- Describir la manifestación discursiva de las etapas de construcción de la identidad gay y los procesos sociales que envuelven cada una de estas según el contexto de los informantes.
- Describir las estrategias de resistencia que los informantes caracterizan en su discurso para resistir a la ideología heteronormativa y sus distintas manifestaciones a través de la violencia homofóbica en sus entornos de socialización.

De igual forma, las preguntas y objetivos de investigación resultan en la hipótesis principal de que si la ideología heteronormativa se encuentra presente en el discurso de los varones estudiantes de posgrado que se identifican como homosexuales, entonces se manifestarán en su discurso algunas marcas discursivas que identifiquen la presencia de homofobia interiorizada. Asimismo, a la par de la presencia de homofobia interiorizada en el discurso de los colaboradores, se pueden también observar estrategias discursivas de resistencia ante la ideología heteronormativa y/o la reproducción de dicha ideología en su discurso respecto al proceso de construcción de su identidad como varones homosexuales durante su vida.

Por último, es pertinente puntualizar de igual forma que el presente trabajo se inserta dentro de los postulados teórico-metodológicos del Análisis Crítico del Discurso, a la par de campos de conocimiento como los estudios de género y los estudios sobre disidencia sexual. El motivo por el cual se decidió ceñirse al campo de la lingüística crítica responde a la detección de un área de oportunidad en la generación de conocimiento sobre estas tres disciplinas. En el campo del análisis del discurso es común encontrarse con estudios que refieren la forma en que los grupos de poder se refieren a las personas de la diversidad sexual, así como a las estrategias que emplean para desvirtuar su causa a nivel político, cultural y social, (Arévalo y Duarte, 2018; Farías y Clavijo, 2017; Reyes; 2016; Sánchez y Saldaña: 2016; Roccia, 2015). De igual forma, ha habido intentos por integrar los discursos de los varones gays en el análisis de las desigualdades que viven (Serrato y Balbuena, 2015).

El presente trabajo se contempla como una contribución a la generación de conocimiento sobre los procesos de resistencias de las minorías sexuales ante los grupos de poder, sobre la comprensión de las problemáticas sociales que enfrentan los varones homosexuales en particular durante el transcurso de sus vidas y sobre el conocimiento de los estudios del discurso orientados a la búsqueda de una sociedad más incluyente. De igual forma, se espera que los resultados de la investigación sirvan a jóvenes varones homosexuales para repensar el papel que tiene en su vida su propia sexualidad e identificar posibles estrategias para resistir los actos de agresión, discriminación y segregación.

Por último, se considera que tomar al discurso como objeto de investigación y las experiencias de varones gays como parte de estructuras sociales más amplias como la ideología heteronormativa contribuye a la concepción del lenguaje como el espacio idóneo para la reflexión sobre el funcionamiento, afincamiento y propagación de distintas ideologías compartidas, concibiendo que es a través del lenguaje como se representan los sistemas de pensamientos, valores y creencias, pero que es también a través de él como se puede identificar las tensiones que existen entre la construcción de una identidad nueva y los

sistemas de pensamiento que oprimen a los individuos, más allá del nivel discursivo, a través de distintas prácticas sociales.



CAPÍTULO 1. MARCO CONTEXTUAL DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. El discurso sobre la homosexualidad en México

La prohibición de las prácticas homoeróticas en México no es de modo alguno un fenómeno nuevo ni mucho menos reciente. Una de las manifestaciones observables en la historia de México es referida por Guerrero (2013) en la Noche Triste en donde los mexicas “le gritaron a [Hernán] Cortés ¡*culioni!*!, un término que ha venido a traducirse como «marica»” (p. 42), lo que evidencia así que en la lengua existía desde entonces una forma de escarnio de este tipo y que el rechazo a las relaciones erótico-afectivas entre varones ya ha estado presente en el territorio mexicano y se ha adecuando a los cambios culturales por los cuales ha atravesado el país.

La historia sobre la sexualidad en México ha tenido presente, desde épocas de la conquista española, la represión ante el deseo sexual. Desde el siglo XVI, la Iglesia católica y su conquista evangélica impuso leyes divinas que rigieron el comportamiento e imaginario social respecto a la sexualidad, prohibiendo el contacto físico con intenciones eróticas no reproductivas y estableciendo un régimen de comportamiento sobre lo que era aceptado y lo que no (Monsiváis, 1995: p.85). La existencia de la represión a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo se da con la entrada del catolicismo durante el periodo colonial y junto con este la figura del pecado de sodomía y la práctica punitiva de prender en fuego a aquellos que realizaban estas prácticas sexuales (Guerrero, 2013: p.42).

Carlos Monsiváis refiere que “la cultura sexual del virreinato prosigue en el siglo XIX. [...] Antes, durante y después de las Guerras de Reforma, la iglesia católica eleva los ideales (la castidad y el sexo solo por obligación reproductiva), para que la sociedad obedezca” (Monsiváis, 1995: p. 185). Esta cultura represora de la exploración de otros aspectos de la sexualidad no solamente imposibilitó la libertad de la exploración erótico-afectiva, sino que mermó la capacidad de concebir siquiera la posibilidad de que existiesen distintas identidades sexuales y formas de vivirlas, lo cual no implicó que se desconociera sobre la existencia de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

distintas prácticas sexuales no heterosexuales, sino que estas fueron vistas con reprobación y por ende no dignas de adquirir un carácter legítimo. A pesar de ello, se atestiguaron relaciones sexuales entre hombres y entre mujeres del mismo sexo, al igual que otras prácticas y deseos sexuales, a pesar de que no eran permitidas, como lo ha sido en toda la historia de la humanidad y en distintas culturas del mundo.

Siguiendo también a Guerrero (2003), la presencia de prácticas homoeróticas en nuestro país no representaba la asunción de una identidad a partir de las mismas ni tampoco una posibilidad para dar cabida a alternativas de existencia de personas que las llevaran a cabo. Para que esta identidad pudiera surgir fueron necesarias “la construcción de redes de camaradería y [...] la generación de un léxico que nombrara a estas prácticas” (p.44). Bajo este tenor, las primeras redes de socialización homosexual que fueron registradas aparecieron en contextos como la epidemia de fiebre tifoidea en la Ciudad de México, en 1892, misma que derivó en la construcción de baños en distintos puntos de la ciudad que mezclaron la esfera pública y privada y generaron espacios para las prácticas homoeróticas bajo el resguardo del escarnio. Posteriormente, se presentó el arresto de los homosexuales que participaron en el baile de los 41 en la Ciudad de México, en 1901, donde algunos de ellos se travistieron y se reporta que entre los asistentes se encontraba el yerno de Porfirio Díaz, el entonces presidente de la República (pp. 44-45).

Si bien estos son algunos de los hechos registrados, Guerrero advierte también que “estas redes eran todavía incipientes y lejos estaban de ser integradas por sujetos que se autodenominaran homosexuales” (Guerrero, 2013: p. 45). No es sino hasta las décadas de los treinta y cuarenta cuando en algunas redes sociales se comienza a observar “un proceso de identificación asociado a nuestras identidades modernas” (Guerrero, 2013: p. 45), de entre las que destaca el movimiento literario de la generación de Los Contemporáneos con figuras de la literatura homoerótica como Salvador Novo, Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, entre otros, y se comienza a observar que, aunque bajo estas

identidades subyacían discursos médico-biológicos que moldearon “su autopercepción como sujetos en algún grado feminizados a consecuencia de un hecho biológico” (Guerrero, 2012: p. 45), el surgimiento de identidades disidentes ya comenzaba a articularse discursivamente.

Durante el siglo XX, en la década de los treinta la Secretaría de Educación Pública (SEP) toma en consideración la presión por parte de la Sociedad Eugénica Mexicana respecto a la implementación de un plan de educación sexual. La sociedad conservadora se opone totalmente a la iniciativa por considerar que corrompería las mentes de los infantes. Posteriormente, la SEP acepta un programa de educación sexual para nivel secundaria, así como los grados de quinto y sexto de primaria, acción que reprueba la Unión Nacional de Padres de Familia, quienes la consideran peligrosa y un método de seducción de menores de edad por parte del profesorado y se desata una serie de protestas en distintas partes del país. Tras una férrea oposición, Narciso Bassols, Secretario de la SEP, renuncia a su cargo en 1934 y el proyecto de educación sexual va formándose en forma gradual y cautelosa para no despertar otra reacción de esta índole (Monsiváis, 1995: p. 188-191).

En la década de los cuarenta, la homofobia en México se refuerza e institucionaliza mediante el empleo de un discurso médico que se fusionaría con el ámbito legal para criminalizar la homosexualidad en México. Este hecho queda asentado en la historia del país por las conferencias que dictaría José Agustín Martínez en 1947, quien, como lo refiere Guerrero (2013), consideraba la homosexualidad como una condición biológica de carácter endócrino “que predisponía a cometer conductas violentas y hechos delictivos” (p. 48), y “sostenía que las prisiones orillaban a los hombres a sostener conductas homosexuales, puesto que no tenían acceso a relaciones heterosexuales” (p. 48). Este personaje además dictó conferencias “en el Tribunal Supremo de la República acerca del peligro del homosexualismo” (p. 48). Así, se observa la progresión de un discurso homofóbico que vincula las orientaciones sexuales no heterosexuales con un

carácter patológico que deriva en conductas delictivas y no como una posibilidad de vivir la propia sexualidad, es decir, no como una orientación sexual legítima.

La psiquiatría y el psicoanálisis contribuyeron en gran medida a la construcción de uno de los componentes que han legitimado la homofobia en México: la potencialización del discurso patologizante de la homosexualidad. En los cincuenta, el Estado mexicano acoge los planteamientos del psicoanálisis freudiano para prestar especial atención a la salud mental de la población. Tanta atención a los postulados de Freud constituyó una forma de represión social que se caracterizó por definir la salud mental como “monogámica para la mujer, productiva en el sentido capitalista, enemiga de cualquier marginalidad sexual o política, recelosa y crítica de lo que escape la norma” (Monsiváis, 1995: p. 192).

Ya en la época de los sesenta, México entra en un proceso de secularización en donde imperan principios de laicidad en común con los valores de índole religioso (Monsiváis, 1995: p. 186). Durante esta década surgió el Instituto de Capacitación Criminalística del Distrito Federal en 1962, que también contribuyó al recrudecimiento de la homofobia institucional, organismo desde el cual fueron promovidas iniciativas como “una fuerte campaña propagandística antihomosexual, [con el fin de] aplicar con rigor la Ley de vagos y maleantes para todo aquel homosexual que fuera sorprendido en la vía pública prostituyéndose o incitando a dichas prácticas” (Guerrero, 2013: p. 49), lo cual condujo a la creación de un registro de homosexuales. Las consecuencias de este discurso médico-legal se han refinado hasta la actualidad, ya que en todo el país se realizan detenciones arbitrarias de personas homosexuales bajo el cargo de faltas a la moral y las buenas costumbres.

Sería durante la década de los setenta cuando la presencia reivindicatoria de la homosexualidad se manifestó por primera vez en México. El 2 de octubre de 1978 se lleva a cabo la marcha conmemorativa de la matanza de Tlatelolco donde participa un contingente integrado por militantes lésbico-gay que pertenecen a agrupaciones sociales como el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, Lambda y Oikabeth. Posteriormente aparecen en los medios de comunicación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como la radio y la televisión y se establece la primera marcha del Orgullo Gay (Monsiváis, 1995: p. 197), la cual continúa hasta la actualidad y ahora se celebra en múltiples ciudades de toda la república mexicana cada mes de junio en distintos días en conmemoración a las manifestaciones del 28 de junio de 1969 en contra de las razias policiacas en el bar Stonewall en Nueva York, Estados Unidos, hecho que marcó el inicio del movimiento de liberación LGBT en ese país y que influenció el surgimiento del movimiento en México. Así pues, en el país se observa con mucha mayor claridad la visibilidad de orientaciones e identidades sexuales disidentes, enarbolando un discurso de resistencia ante la discriminación, la violencia y la normatividad de los afectos que organizaba el pensamiento heterosexista.

Durante el siglo XX, la intolerancia hacia la homosexualidad disminuye debido a los procesos de internacionalización del país y su entrada a la sociedad de masas, aunque continuaban presentándose detenciones arbitrarias en espacios de socialización homosexual en todo el país. La noción del acto sexual como algo meramente reproductivo deja de regular la conducta sexual, pero aparecen enfermedades de transmisión sexual como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) para generar otros medios de control (Monsiváis, 1995: p. 186). Se hizo de esta pandemia, de la cual se tomó consciencia en 1981, un dispositivo sanitario de control sobre la sexualidad que además alimentó la estigmatización hacia los varones homosexuales, puesto que en el imaginario se asumía que era una enfermedad que afectaba únicamente a quienes practicaban relaciones sexuales homoeróticas, asunto que se mantiene vigente a la fecha, aunque con menor fuerza debido a los avances científicos respecto al Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH) que causa dicha enfermedad.

La pandemia del SIDA fue utilizada también para desvirtuar el movimiento de liberación homosexual en México y reforzar los discursos homofóbicos bajo un nuevo matiz. Sin embargo, Guerrero (2013) señala que el activismo a favor de la disidencia sexual fue reorientado, al igual que en Estados Unidos, y se dirigió

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hacia la “responsabilidad del Estado ante sus ciudadanos en temas como salud y derechos humanos” (p. 56). Este nuevo enfoque discursivo fue potencializado por la Organización de las Naciones Unidas, desde 1948, debido a la “promulgación de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre” (p. 56) y así se buscó no solamente el reconocimiento de la presencia de personas de distintas orientaciones sexuales, sino que se les aseguraran condiciones de vida óptimas sin distinción alguna y la posibilidad de ejercer su ciudadanía, libres de cualquier discriminación. Este discurso permea los esfuerzos de las asociaciones civiles de todo el país que actualmente luchan por la obtención de derechos en igualdad de condiciones respecto a la población heterosexual, e incluso para que el Estado reconozca la diversidad no solo de orientación sexual sino también de identidad de género.

En los noventa, el cambio de pensamiento es apuntalado por la divulgación científica y en los contenidos de educación pública entran temas del desarrollo biológico de la sexualidad humana. Por su parte, los medios masivos de comunicación como el cine y la televisión presentan apertura a contenidos de índole sexual más explícito (Monsiváis, 1995: p. 188). Desde entonces y hasta la fecha, la búsqueda de conocimiento respecto a la compleja realidad que viven las personas de la diversidad sexual ha permeado los intereses académicos, artísticos e incluso de la industria del entretenimiento, aunque las representaciones hayan sido y continúen siendo estereotipadas, por lo cual se podría decir que la visibilidad de la población LGBT va en aumento tanto en los esfuerzos de investigación científica multidisciplinar, como en la literatura, las artes plásticas y el cine y, junto con ello, también se acrecientan los problemas que derivan de la homofobia reactiva ante tal presencia pública y mayor presencia de un discurso que promueve la inclusión y la diversidad.

En la actualidad, a pesar de la creciente visibilidad que han ganado las múltiples asociaciones civiles a favor de los derechos de la comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Travesti, Transgénero e Intersexual (LGBTTTI), la violencia homofóbica persiste en el país, siendo México el segundo país en el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mundo en el que se presenta el mayor número de crímenes de odio hacia este sector poblacional. Según lo notifica la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos en el informe del Registro de Violencia contra Personas LGBT (2015), entre el 1 de enero de 2013 y el 31 de marzo de 2014, en México se cometieron 79 asesinatos: 42 mujeres trans y 37 hombres homosexuales. Igualmente se rinde cuenta de que un total de 5 mujeres lesbianas y 2 hombres homosexuales sufrieron atentados en contra de su integridad personal.

Por su parte, los índices de violencia van al alza, según la información más reciente que recopila la organización Letra S, Sida, Cultura y Vida Cotidiana (2018) mediante la Comisión Ciudadana de Crímenes de Odio por Homofobia, en donde se registran desde 1998 los homicidios cometidos en contra de personas gay, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales y transgénero. Su último reporte, mismo que comprende el monitoreo de 800 notas informativas provenientes de múltiples medios de comunicación de la República de enero de 2013 a diciembre de 2017, reporta que en los últimos cuatro años fueron asesinadas 381 personas por motivo de su orientación sexual o identidad de género percibida, de las cuales un 41.5% (134) son hombres gays, destacando que son los pertenecientes al sector adulto (30-59 años) quienes presentan los mayores índices de deceso. Dicha comisión estima que por cada caso registrado existen otros tres que no se reportan.

Para referirse al estado de aceptación o no aceptación de las personas de la diversidad sexual en el país, primeramente es conveniente puntualizar que a nivel nacional existen tendencias de opinión muy marcadas que hay que tomar en cuenta. Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS, 2011), realizada por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación en 2010, cuatro de cada diez mexicanas y mexicanos no estarían dispuestos a permitir que en su espacio vivieran personas homosexuales. Por otra parte, una de cada dos personas lesbianas, homosexuales o bisexuales considera que el principal problema que enfrentan es la discriminación, seguida de la falta de aceptación, al igual que las críticas y burlas; cinco de cada diez hombres homosexuales

consideran que el principal problema es la discriminación. Asimismo, siete de cada diez personas homosexuales y lesbianas señalan estar totalmente de acuerdo y de acuerdo en parte con que en México no se respetan los derechos de los homosexuales y bisexuales; particularmente en la región del bajío, conformada por los estados de Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, donde nueve de cada diez responden de esta forma al cuestionamiento (ENADIS, 2011).

Estos datos evidencian a nivel nacional la problemática que enfrentan las personas homosexuales quienes se encuentran carentes de aceptación en el ámbito familiar. Asimismo, muestra que casi la mitad de la población homosexual experimenta la falta de círculos de apoyo por parte de su grupo de socialización primario y que, además de sufrir discriminación en otros ámbitos en los que se desarrollan, la familia es un espacio en el que se manifiesta la homofobia. La discriminación a causa de la orientación sexual también es una problemática preponderante y las cifras arrojadas revelan que los individuos homosexuales son conscientes de la presencia y persistencia de la homofobia y el obstáculo que representa para el acceso a sus derechos humanos básicos, lo cual se exagera en la región de la zona del bajío, a la que pertenece Aguascalientes, entidad en la que se lleva a cabo la presente investigación.

Los resultados más recientes de la ENADIS (2018), cuyo levantamiento se llevó a cabo del 21 de agosto de 2017 al 13 de octubre del mismo año, señala que de las 102,245 personas que conforman el universo de análisis, el 66% considera que las personas gais o lesbianas son el segundo grupo social al que menos se les respetan sus derechos, detrás de las personas trans (travesti, transgénero y/o transexual) como el principal grupo vulnerado. De entre los encuestados, el 3.2% de la población de 18 años y más se auto identificó como no heterosexual (bisexual, gay o lesbiana y con otra identificación u orientación sexual), cifra que debe ponerse en duda debido a que factores como la homofobia interiorizada, la heteronormatividad y los estándares morales de cada zona y estrato social podrían constituir un sesgo importante en la declaración abierta de la orientación o identidad sexual de los encuestados.

La población masculina de los encuestados reporta los porcentajes más altos en cuanto a declarar que les han sido negados sus derechos, lo que comprende un 41.8% del total. Entre las dimensiones observables de los derechos antes mencionados, fueron tomadas en cuenta la atención médica o medicamentos, la atención o servicios en alguna oficina de gobierno, la entrada o permanencia en algún negocio, centro comercial o banco, recibir apoyos de programas sociales, obtener algún crédito de vivienda, préstamo o tarjeta, y la oportunidad de obtener un empleo. De acuerdo con lo anterior, en México la homofobia institucional se encuentra presente y se expande tanto al sector privado como público. En suma, el hecho de que más de la tercera parte de la población no heterosexual haya sido discriminada por su orientación sexual arroja luz al hecho de que existe inequidad en cuanto al ejercicio de su ciudadanía tanto en el acceso a servicios públicos como a la prestación de bienes y servicios y su desempeño laboral.

Entre el grueso de la población, la apertura a la diversidad sexual cuenta también con distintas dimensiones de medición. Por una parte, se observa una postura abierta en cuanto al acceso a la vivienda, puesto que el 30% de las mujeres y el 35% de los hombres manifestaron que no le rentarían un cuarto de su vivienda a una persona gay o lesbiana. Sin embargo, en el ámbito del hogar, la medición del comportamiento de la población ante alguna situación, la cual refleja la manifestación de ideas preestablecidas sobre los grupos discriminados, señala que el 40% de las mujeres y el 46% de los hombres no estarían de acuerdo con que sus hijos se casaran con una persona de su mismo sexo, siendo esta la segunda característica menos aceptada luego del VIH/SIDA.

La apertura social respecto de distintas acciones, según el grado de permisividad ante prácticas o conductas concretas, como lo es el que dos personas del mismo sexo vivan juntas como pareja, tiene un nivel muy elevado de rechazo, ya que el 64.4% de la población encuestada justifica poco o nada esta práctica cotidiana. Esto destaca porque es esta dimensión la que presenta mayor rechazo de entre las presentadas en el instrumento.

Las cifras anteriores ejemplifican el refinamiento del discurso homofóbico. Por una parte, el acceso a la vivienda por parte de un solo individuo homosexual presenta bajos índices de respuesta desfavorable; por el contrario, la cifra aumenta cuando se confronta al encuestado con una situación mental en la que entran al escenario demostraciones de afecto por parte de parejas del mismo sexo. Los límites de la permisividad de la sociedad mexicana ilustran la idea de que la homosexualidad es permitida siempre y cuando no sea visible ante los demás a través de demostraciones afectivas que confirmen su orientación sexual de forma inequívoca y, así, conformen un nuevo orden en el que existan espacios y posibilidades de existencia para personas cuyas prácticas erótico-afectivas no corresponden con la heteronormatividad.

Uno de los avances más significativos en lo referente a la aceptación de las orientaciones sexuales diversas es la publicación de la tesis de jurisprudencia 1a./J. 43/2015 (10a.), emitida por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la página 536 del *Semanario Judicial de la Federación y su gaceta*, Libro 19, Tomo I, de junio de 2015. En esta se determinó que:

considerar que la finalidad el matrimonio es la procreación constituye una medida no idónea para cumplir con la única finalidad constitucional a la que puede obedecer la medida: la protección de la familia como realidad social. Pretender vincular los requisitos del matrimonio a las preferencias sexuales de quienes pueden acceder a la institución matrimonial con la procreación es discriminatorio, pues excluye injustificadamente del acceso al matrimonio a las parejas homosexuales que están situadas en condiciones similares a las parejas heterosexuales.

El 17 de mayo del 2016 el Presidente de la República Mexicana Enrique Peña Nieto sostuvo una reunión con 50 representantes del movimiento LGBTTTI+ en la residencia de Los Pinos y anunció la iniciativa para la modificación del artículo 4 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, con la finalidad de que estableciera que “toda persona mayor de dieciocho años tiene derecho a contraer matrimonio y no podrá ser discriminada por origen étnico o nacional, género, discapacidades, condición social, condiciones de salud, religión, preferencias sexuales o cualquier otra que atente contra la dignidad humana”

(Vela, 2016, 20 de mayo). Asimismo, se anunció la iniciativa para modificar el Código Civil Federal con el objetivo de incorporar el reconocimiento del matrimonio igualitario y condiciones de igualdad para la adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo, así como para garantizar el reconocimiento de la identidad de género de la ciudadanía (La iniciativa de Peña a favor de la adopción en parejas gay enciende debate, 2016, 20 de mayo).

También en el 2018, en el plano legislativo, el 7 de noviembre aconteció en México otro avance significativo para el reconocimiento de los derechos LGTBTTTI. El Senado de la República aprobó por unanimidad de 110 votos la reforma a las leyes del Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado en la que, entre otras cosas, “reconoce la protección social de un derechohabiente a su beneficiario, esposo, esposa o cónyuge, del mismo sexo” (Avala Senado seguridad social a parejas del mismo sexo, 2018, 7 de noviembre).

Aunque estas medidas aportan en gran parte a los procesos de transformación de la realidad de las personas homosexuales en el país, podrían responder a procesos de asimilación que no garantizan todavía el respeto hacia este sector de la población, y a otras identidades sexo-génericas. Ello se debe a que las condiciones de discriminación presentan un carácter estructural que se reproduce en distintos ámbitos como la familia, la escuela y lo laboral. La garantía de estos derechos no constituye el reconocimiento legítimo a existir fuera de la normativa que establece el género, que es de carácter heterosexual.

1.2. Reproducción de la ideología heteronormativa y el discurso homofóbico: actores principales en el país y en el caso Aguascalientes⁵

La construcción del imaginario social discriminatorio hacia la orientación, el deseo, las prácticas e identidades homosexuales es un fenómeno que se encuentra presente de forma transversal tanto temporal como espacialmente. Por ello, y con el afán de ejemplificar algunas de las manifestaciones discursivas de la heteronormatividad y su mecanismo de operación, la homofobia, se ilustra a continuación el caso del estado de Aguascalientes a través del rastreo hemerográfico de notas periodísticas que dan cuenta de la opinión pública a propósito de las personas homosexuales, no porque en otros lugares no se presente dicho fenómeno, sino porque la presente investigación fue llevada a cabo en la ciudad capital de este estado. El discurso opresivo sobre la homosexualidad ha sido moldeado por actores específicos que, en sus vínculos con organizaciones de carácter religioso, contribuyen a la elaboración de distintos discursos de odio hacia las personas con orientaciones sexuales disidentes.

Uno de estos actores es el obispo de la diócesis de Aguascalientes, José María de la Torre, quien ha expresado en repetidas ocasiones una postura de desprecio a la homosexualidad. En mayo del 2014, el obispo declaró ante la prensa local que los homosexuales no tenían derecho al matrimonio y que la legislación a su favor era injusta y antinatural. Posteriormente, el 16 de septiembre del mismo año durante una rueda de prensa, calificó como “desviados” a quienes forman parte de este sector de la población en respuesta al anuncio realizado por Jorge Varona Rodríguez, entonces presidente de la Comisión de Gobierno del Congreso local, donde se acordó establecer la realización de un periodo extraordinario de sesiones para el posible dictamen de la reforma al Código Civil del estado para legalizar las uniones entre personas del mismo sexo. Además, se

⁵ Para la redacción de esta sección se realizó la revisión documental de notas periodísticas en distintos medios de comunicación tanto en el ámbito nacional como en el ámbito local. Se seleccionaron notas emitidas por medios como *La Jornada*, *La Jornada Aguascalientes*, *Newsweek*, *Proceso*, *Vice* y *El País* que son consideradas con una línea editorial de izquierda, y otras como *El Universal*, *El Financiero*, *Milenio* y *El Herald* puesto que se ubican dentro de una postura centralista o de derecha. Igualmente medios como *Mexico News Daily*, *Desastre MX* y *Expansión* por mostrar una postura neutral.

dirigió a la prensa para decir que vigilaría la cobertura de este proceso para saber de qué lado estaban. (Obispo de Aguascalientes llama “invertidos” a homosexuales, 2014, 16 de septiembre).

Igualmente, en septiembre del 2014, mientras se llevaban a cabo las sesiones antes mencionadas en el Congreso local, José María de la Torre equiparó el matrimonio homosexual con las prácticas de zoofilia y comentó que la unión entre personas del mismo sexo amenazaba la constitución de la familia natural y representaba un “proyecto social peligrosísimo”. Sus declaraciones se vieron seguidas por la denuncia de 15 organizaciones no gubernamentales a favor de los derechos de la comunidad de la diversidad sexual ante el obispado y la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (Si se avalan bodas gay, después habrá matrimonio con perritos: obispo, 2014, 29 de septiembre).

Debido a lo anterior, CONAPRED exigió una disculpa pública por parte del líder religioso, misma que fue ofrecida a mediados del año siguiente a modo de carta pública, luego de argumentar no haber recibido el acatamiento en meses anteriores. En este documento, aseguraba que sus declaraciones no fueron emitidas “con objeto discriminatorio y excluyente” y se disculpaba con “(...) las personas que en lo general y en lo particular hayan sentido que [sus] expresiones constituían un acto de discriminación en su contra” (Pérez, 2015, 6 de julio).

En octubre de 2015, equiparó la homosexualidad con enfermedades crónico-degenerativas como la diabetes, e infectocontagiosas, como la gonorrea y la sífilis. Igualmente declaró que la homosexualidad era un “padecimiento que provocaba daños a la sociedad y se debía curar” y declaró que el matrimonio entre personas del mismo sexo, el incremento del divorcio y la legalización del aborto eran “enfermedades de la familia contemporánea” y que era necesario “curarlas porque de otra manera la familia perecerá y perecerá la civilización entera” (González, 2015, 7 de octubre).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es pertinente puntualizar de manera general que en el estado de Aguascalientes, según datos del Censo de Población y Vivienda del 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), existen 48 Asociaciones Religiosas, de las cuales 12 son católicas, mientras que las 36 restantes practican otros cultos. De entre las antes mencionadas, la que mayor número de creyentes registra es la católica con 1'101,785; seguida de la cristiana y evangélica, con 38,717 creyentes; por último, los Testigos de Jehová también registra un importante número de fieles, pues registra un total de 8,029 (INEGI, 2011). Con índices tan altos de adscripción religiosa en un estado con una cantidad pequeña de habitantes en comparación con otros estados, la legitimidad que adquiere el discurso eclesiástico respecto a la sexualidad es significativa y la injerencia del clero en asuntos de la vida pública tiene un sustento en la realidad social y política del estado.

Lo anterior resulta relevante para dimensionar la fuerza con la que los discursos discriminatorios y de odio emitidos por líderes religiosos, políticos y organizaciones no gubernamentales se diseminan entre la población y se arraigan en el imaginario social local y nacional. Dichas estadísticas resultan importantes también para comenzar a entender el clima de rechazo ante las personas que integran la diversidad sexual y el estado de vulneración de sus derechos por parte de distintos grupos de poder que irrumpen con el ideal de laicidad que debería permear en la República Mexicana por su carácter democrático.

Por su parte, derivado de la iniciativa presidencial del 2016 de reforma constitucional, en el país surge una organización denominada Frente Nacional por la Familia (FNF), misma que en su página oficial se denomina como millones de padres de familia y más de mil instituciones de la sociedad civil organizada de todo el país, que promueven y defienden a las instituciones más importantes de la sociedad, es decir, al matrimonio, conformado entre un hombre y una mujer, y la familia natural, que ellos consideran como las bases de nuestra sociedad. Desde su gestación, se adhieren a la iniciativa ciudadana presentada por la asociación civil Consejo Mexicano de la Familia (ConFamilia), la cual establece

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que su objetivo es garantizar el derecho de los padres de familia a elegir el tipo de educación para sus hijos y el que todos los niños crezcan en una familia conformada por mamá y papá. La Red Familia, la Unión Nacional de Padres de Familia y Conciencia y Participación son organizaciones que impulsan la agenda del Frente desde su fundación, conformada también por más de mil organizaciones católicas (Vera, 2016, 22 de octubre).

El 10 de septiembre de 2016 se llevaron a cabo marchas simultáneas llamadas “Marcha por la Familia” con una participación aproximada de 400 mil personas en 8 estados de la República y en 16 ciudades medianas o grandes del país (Raphael, 2016, 12 de septiembre), para manifestarse en contra del matrimonio igualitario, la impartición de educación sexual que contemple las diversas orientaciones y prácticas sexuales y posicionarse a favor de la familia tradicional. El 18 de octubre, el FNF hizo entrega de más de medio millón de firmas como método de presión para hacer patente el rechazo a las iniciativas referentes al matrimonio presentadas al legislativo por parte del entonces presidente de la República (Alcántara y García, 2016, 18 de octubre). Desde ese año y hasta la fecha, el FNF ha rechazado a través de sus distintos organismos en cada estado de la república las iniciativas de ley que garanticen derechos a la comunidad LGBTTTI+ en las distintas cámaras de diputados y senadores de los estados.

Dentro de las actividades realizadas por el FNF resalta la creación de una plataforma de incidencia política, compuesta por 15 ejes temáticos respecto a distintos asuntos de interés público. El objetivo de esta plataforma era convocar a todos los candidatos de los distintos partidos políticos que aspiraban a un cargo público a definir su postura respecto de la misma, fuera esta de simpatía o de distancia. Entre otros tantos planteamientos, la consigna de esta agenda política se centraba en asegurar la exclusividad de la figura del matrimonio para parejas heterosexuales y evitar la “desnaturalización de la institución”, así como la participación de los padres de familia en la decisión de los contenidos de educación sexual en la educación pública puesto que consideraban la actual

ambigua, y proponía que los contenidos se adecuaran a su proyecto de reconstrucción familiar (Olvera, 2017, 23 de noviembre).

En Aguascalientes, el movimiento es coordinado por Carlos García Villanueva y conjuga la participación de distintos movimientos pertenecientes al catolicismo y a las iglesias evangélicas. Surge el 10 de septiembre de 2016 con una marcha llamada “Frente por la Familia”, convocada también por representantes de la Pastoral Familiar y del Movimiento Familiar Cristiano (Sábado de marchas. Frente Nacional por la Familia y Marcha por la Tolerancia convergerán en la plaza, 2016 10 de septiembre) que reunió a cerca de 30,000 personas, aunque existen discrepancias en lo referente al registro de la cifra real de asistencia según la cobertura mediática, que se manifestaron por distintas calles de la ciudad, culminando en la Plaza Exedra. Paralelamente, organizaciones civiles a favor de la diversidad sexual realizaron una contramarcha titulada “Marcha del Respeto”, en donde cargaron letreros con consignas como “Amor es amor”, que culminó en el espacio cultural Las Jacarandas (Sábado de marchas. Frente Nacional por la Familia y Marcha por la Tolerancia convergerán en la plaza, 2016 10 de septiembre).

El FNF ha manifestado de forma explícita su rechazo a las personas de la diversidad sexual en repetidas ocasiones. La primera de ellas el 7 de septiembre de 2016 cuando García Villanueva, dirigente del Frente Nacional por la Familia Aguascalientes, declaró en rueda de prensa que la iniciativa orientada a garantizar los derechos de las personas LGBTTTI, a la que denominan Ideología de Género como un apelativo con connotaciones peyorativas para referirse a los movimientos feministas y de equidad, estaba siendo impuesta por corporaciones de talla internacional para despoblar el país y acceder al dominio de los recursos naturales de los países tercermundistas (Alba, 2016, 7 de septiembre).

Por su parte, Carmen Limón Fitch, vocera de la organización, declaró en dicha rueda de prensa que las reformas a los contenidos de los programas educativos del Gobierno Federal contribuían a limitar la conformación de “familias naturales”, es decir compuestas por padre, madre e hijos, mediante la deformación

de consciencias de los infantes. Igualmente nombró como accidentes a aquellas familias que no se encuentran conformadas de esta manera (Alba, 2016, 7 de septiembre).

Este evento comunicativo tuvo como objetivo invitar a la sociedad aguascalentense a participar en la marcha para protestar en contra de la iniciativa gubernamental de Peña Nieto, en la cual participó la población de la ciudad de Aguascalientes, con un aproximado de ocho mil personas (Raphael, 2016, 12 de septiembre). Según las declaraciones de García Villanueva ni el Partido Acción Nacional ni la Iglesia católica estuvieron detrás de tal iniciativa, sin embargo, señaló el involucramiento de personas de distintos credos como la unión de iglesias evangélicas y mormonas (Alba, 2016, 7 de septiembre), a pesar de que la Conferencia del Episcopado Mexicano dio respaldo público a las marchas, mismas que fueron encabezadas por diez obispos en distintas ciudades de la República (Raphael, 2016, 12 de septiembre).

El 5 de septiembre de 2017 llegó a la capital del estado el denominado “Autobús de la Libertad”, una iniciativa respaldada por el FNF y la organización española CitizenGo que se encuentra apoyada a su vez por el grupo católico HazteOír. El autobús, rotulado con la leyenda “¡Dejen a los niños en paz! #ConMisHijosNoSeMetan”, “Es perverso decirles a los niños que desde los 10 años puedes tener sexo con adultos y abortar... ¡Sin el consentimiento de sus padres!” y “En educación, ¡biología, no Ideología de Género!”. Dicho autobús, circuló por distintas ciudades de la república mexicana como Ciudad de México, Cancún, Xalapa y Puebla (Rivera, 2017, 23 de noviembre; Olvera, 2017, 6 de septiembre). La llegada del autobús a Aguascalientes fue en la misma semana en la que la LXIII Legislatura del Estado de Aguascalientes consideraría si se subiría al pleno la iniciativa para legalizar el matrimonio igualitario, misma que no fue discutida por decisión de la mayoría de los legisladores.

Después, el 22 de noviembre de 2017, García Villanueva ofreció otra conferencia de prensa para presentar la plataforma de incidencia política del FNF rumbo a las elecciones presidenciales del 2018, en donde discriminó de nueva

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cuenta a las personas homosexuales, al tacharlas de enfermas, además de descalificar la identidad de quienes asumen dicha orientación sexual al denominarla “homosexualismo” y “sodomía”. En esta misma conferencia mencionó estar a favor de que las parejas del mismo sexo compartieran derechos conjuntos, como créditos de vivienda y servicios médicos, siempre y cuando no existiera una figura jurídica para su unión. Igualmente, mencionó, sin la presentación de estudios científicos o estadísticas, que el aumento del “homosexualismo” se debía al incremento del consumo de drogas y la promoción de la promiscuidad por la misma causa (Olvera, 2017, 23 de noviembre).

Algunos otros casos que se han presentado en el estado evidencian también la presencia de homofobia institucionalizada por parte del gobierno, tanto a nivel estatal como municipal. Un ejemplo es el caso presentado en el 2016 cuando la Secretaría de Salud del Estado de Aguascalientes retiró un espectacular del Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH y el SIDA (CENSIDA) debido a que mostraba una imagen en la que se observaba a dos hombres mientras se besaban. Los medios de comunicación anunciaron que la remoción del anuncio espectacular fue a causa de la presión por parte de grupos conservadores que no se explicitan en los contenidos de las notas periodísticas. Este hecho provocó la emisión de una recomendación por la Comisión Estatal de Derechos Humanos de colocar el espectacular en varios puntos de afluencia de la ciudad, mismo que fue ignorado por la Secretaría de Salud (González, 2016, 18 de mayo).

Dos años más tarde, el 11 de febrero de 2018, personal de la Dirección de Reglamentos del municipio de Aguascalientes clausuró el *Bar Gay Casa Danzante*, bajo el cargo de haber incurrido en faltas a la moral y a las buenas costumbres debido a que se celebraba un festival en el que participaron 90 personas en ropa interior, todos ellos hombres homosexuales. El establecimiento reabrió sus puertas luego de pagar una multa de 20 mil pesos por no contar con un “permiso para un show performance o algún evento especial” (Olvera, 2018, 20 de febrero). La cobertura mediática del hecho trascendió los medios locales y fue

publicada en sitios informativos nacionales como en *El Universal* (Clausuran bar por fiesta en calzones en Aguascalientes, 2018, 12 de febrero) e internacionales como *Mexico News Daily* (Authorities shut bar for Underwear Night, 2018, 13 de febrero).

1.3. Resistencia ante el discurso homofóbico y la ideología heteronormativa: movimientos sociales a favor de la diversidad sexual

Los discursos homofóbicos cobran un auge importante, debido a su carácter reaccionario ante el avance en materia de derechos humanos de la diversidad sexual y al refinamiento de sus esquemas argumentativos que presentan a las diversas orientaciones sexuales como una amenaza para el bienestar social. Sin embargo, la resistencia ante tal discurso se ve encarnada de forma más visible en los movimientos sociales a favor de la diversidad sexual que promueven en sus discursos y actividades, valores como la inclusión, el orgullo y la pluralidad como respuesta a la discriminación y la opresión que promueven actores específicos en cada ciudad, estado y país.

Actualmente en México, la resistencia ante el discurso heteronormativo dominante se visibiliza a través de los avances del movimiento que pugna por de los derechos de la disidencia sexual. Ejemplo de ello es la creación, en enero del 2018, de la Coalición Mexicana LGBTTTTI que se constituyó en la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. En el seno de esta Coalición se trabajó en la propuesta de una agenda de incidencia política para los candidatos a la presidencia de la república que participaron en la contienda electoral de ese año. Esta agenda resaltaba las temáticas de “violencia, procuración de justicia, salud, seguridad social, medios de comunicación, arte y cultura, educación, participación política, derechos laborales, estado laico, agenda legislativa, incidencia, necesidades prioritarias y focos rojos en los estados” (Jiménez, 2018, 23 de enero).

Este movimiento unitario, sin precedentes históricos, quedó conformado por 192 activistas, provenientes de 29 entidades federativas y de Ciudad de México y,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hasta la fecha en que se redacta este capítulo, ha sesionado en dos ocasiones: la primera de ellas constituyó su integración, y la segunda, llevada a cabo en el Senado de la República, consistió en la definición de su estructura organizacional y tuvo como resultado el mapeo de derechos humanos para destacar la necesidad del “acceso a la salud sexual integral y el reconocimiento de la identidad de género de las personas trans” (Realizan segunda reunión de la Coalición Mexicana LGBTTTTI; buscan inclusión y defensa de derechos, 2018, 29 de octubre).

1.3.1. Movimientos sociales a favor de la diversidad sexual en Aguascalientes

Por otro lado, se retoma nuevamente como un ejemplo el caso del surgimiento y desarrollo del movimiento a favor de la diversidad sexual en Aguascalientes y, con tal objetivo, se recopiló información mediante entrevistas estandarizadas a seis de los dirigentes de distintas organizaciones civiles y sociedades de convivencia que laboran a favor de los derechos de las personas LGBTTTTI+ para presentar a continuación algunos ejemplos de mecanismos de resistencia discursiva y reaccionaria a los discursos homofóbicos y prácticas discriminatorias. El lector podrá apreciar con mayor detalle el procedimiento del diseño de la guía de entrevista usada para esta sección en los apéndices que se integran al final de este documento.

La historia de Aguascalientes, en lo que respecta a los esfuerzos de organizaciones a favor de la disidencia sexual, se escinde en tensiones entre el gobierno local, distintos grupos fundamentalistas y las organizaciones no gubernamentales que atienden las necesidades de la población LGBTTTTI+. El primer suceso de discriminación hacia la población homosexual se registra el 21 de agosto de 2000 por un reportero corresponsal de Televisa, Eleazar Bañuelos García, quien realiza una nota periodística sobre un letrero colocado en el Balneario Ojocaliente, ubicado donde actualmente se encuentra la Plaza Comercial Espacio, mismo que contenía la leyenda “Se prohíbe la entrada a perros y homosexuales”.

Posteriormente el director municipal de Reglamentos Jorge Álvarez Medina, de la administración municipal presidida por Luis Armando Reynoso Femat, declaró ante los medios de comunicación que el ayuntamiento había autorizado la colocación del letrero. En suma se pronunció en contra de las personas homosexuales y sostuvo que mientras ostentara el cargo no permitiría el acceso a homosexuales (Bañuelos, 2000, 25 de agosto). La cobertura mediática de la nota trascendió al ámbito internacional e impulsó a “un primer contingente de personas LGBTTTI a manifestarse públicamente” (Franco, 2014: p. 127), esfuerzo que culminó en la disculpa pública del jefe de reglamentos y del propio presidente municipal.

Paradójicamente, un acto de discriminación homofóbica como este propició el impulso del movimiento a favor de los derechos de la población con orientaciones sexuales periféricas, así como la conformación de una identidad LGBTTTI+ colectiva mediante la subversión contra el discurso homofóbico predominante y, aunque ya existían algunas asociaciones civiles y organizaciones de base comunitaria, también contribuyó a la detección de necesidades específicas de este sector y al emprendimiento de diversos proyectos que las atendieran. La pugna continua por estos derechos por parte de activistas locales propició un cambio significativo en el Código Penal de Aguascalientes.

[EI] 11 de marzo de 2001 el Congreso votó por unanimidad la iniciativa de ley que castiga con prisión de 6 meses a dos años a quien incurra en actos discriminatorios y el 50% más de pena si es un funcionario público. Se asentó en el artículo 205-bis y actualmente se encuentra en el artículo 192 del Código Penal. (Franco, 2014: p. 127)

Dicho cambio también resulta paradójico, ya que, aunque representa un avance respecto a la garantía y protección de los derechos humanos, en Aguascalientes, las denuncias por discriminación ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos rara vez proceden a causa de la falta de evidencias, ya que comprobar un acto discriminatorio representa un alto grado de dificultad, lo que contribuye a una débil cultura de denuncia por parte de las personas afectadas.

A pesar de esto, los esfuerzos de las distintas asociaciones civiles se han traducido en avances palpables en materia de derechos humanos, de entre los cuales destaca la interposición del primer amparo para el matrimonio de una pareja homosexual en abril del 2014 con el fallo a favor por parte del Tribunal Superior de Justicia para no aplicar los artículos 143 y 144 del Código Civil, así como la aprobación de reformas al Código Municipal de Aguascalientes el 3 de noviembre del mismo año, en donde quedaba prohibida la discriminación en el estado por razones de preferencia sexual e identidad de género y otras determinantes (Franco, 2014: pp. 127-128). Estos logros fueron posibles gracias al trabajo de distintos movimientos y organizaciones de carácter social que velan por los intereses de la comunidad LGBTTTI+ en la entidad.

La asociación civil Colectivo SerGay comienza en 1995 en el bar Mandiles cuando un grupo de homosexuales deciden abrir un espacio en el que la comunidad gay de la localidad pudiera reunirse, socializar y compartir experiencias; en ese entonces todavía eran comunes en Aguascalientes las razias y detenciones arbitrarias de personas homosexuales que demostraban afecto en público bajo el cargo de faltas a la moral y las buenas costumbres, por lo cual este espacio fue novedoso e implicaba un símbolo de resistencia ante la represión por parte del Estado. Inicialmente, y con base en el trabajo realizado por la Fundación Aguascalentense de Lucha Contra el SIDA (FALCONS), las labores de este colectivo consistieron en acciones de sensibilización, pero no sería hasta después del suceso del Balneario Ojocaliente que su activismo se realizaría con mayor impulso. Así, se constituyó legalmente en 2001 con el mismo propósito inicial; “vivir en una sociedad libre de homofobia y discriminación y con igualdad de derechos humanos y oportunidades para la comunidad LGBTTTI” (Franco, 2014: pp. 127-128).

Desde el 2009 y hasta la fecha, Colectivo SerGay ha desarrollado múltiples intervenciones en todo el Estado, que se han centrado en la atención integral a la salud sexual de jóvenes estudiantes en distintas instituciones educativas, la capacitación de servidores públicos de las áreas judiciales y de salud en materia

de derechos humanos de personas sexo diversas, la documentación de casos de discriminación hacia esta población, así como la incidencia en materia de legislación sobre los derechos del matrimonio igualitario y el reconocimiento de la identidad de género.

Actualmente, el colectivo cuenta con el acervo bibliográfico sobre sexualidad más grande de la zona del Bajío. Este colectivo coordina, en conjunto con las demás organizaciones a favor del movimiento LGBTTTI, las marchas del orgullo que se celebran anualmente en el mes de junio en Aguascalientes; asimismo, se han conformado como líderes de opinión en el estado, ya que constantemente realizan ruedas de prensa para posicionarse en contra de declaraciones discriminatorias de figuras públicas como políticos y miembros del clero, así como evidenciar casos específicos de discriminación, violencia, estigma y homofobia en los distintos ámbitos de la vida cotidiana y exigir el respeto a los derechos humanos (Gutiérrez, 2018).

Por otro lado, la Fundación VIDHA es una asociación civil que busca prevenir el contagio del VIH, brindar atención integral a personas que viven con SIDA y dar acompañamiento a personas de la población LGBTTTI+ en denuncias por asuntos de discriminación por orientación sexual y en el reconocimiento de derechos humanos, como el acceso al matrimonio igualitario y de su identidad de género. Comenzó como una organización de base comunitaria llamada Renacer en 1998 y en sus inicios consistió en un grupo de auto apoyo para personas con VIH/SIDA a base de consejería.

El trabajo de esta organización se centró en sus inicios en la obtención de recursos para abastecer la demanda de antirretrovirales que anteriormente no eran gratuitos y a la atención de casos de discriminación hacia personas con SIDA en hospitales. Igualmente, proveyeron atención a casos de defensoría de derechos humanos en los que se excluía a individuos a causa de su estado serológico debido a la realización de pruebas forzadas. Otro de los avances significativos que se lograron en el ámbito local fue la incidencia en la creación del Consejo Estatal para la Prevención y el Control del Síndrome de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Inmunodeficiencia Adquirida (COESIDA) en el 2007, luego de que la respuesta para atender el problema de contagios del virus del Secretario de Salud del Estado de Aguascalientes, Ventura Vilchis Huerta, consistió en la confinación de personas infectadas en sus domicilios para evitar la propagación (García, 2018).

El trabajo de esta organización es importante como ejemplo de un fenómeno de resistencia ante el discurso homofóbico y la homofobia como una problemática social en Aguascalientes ya que cuando se da el primer caso de contagio en el estado a finales de la década de los ochenta “hubo como una vinculación muy directa: homosexual-gay, seguro tiene SIDA” (García, 2018). Al igual que en el resto del país y el mundo, hizo falta desplegar esfuerzos significativos para separar los estereotipos negativos en torno a la homosexualidad y que han reforzado los discursos patologizantes provenientes del área biomédica y que llegan incluso a traducirse en prácticas discriminatorias excluyentes que vulneran los derechos básicos de la población LGBTTTI+, sobre todo en el acceso a los sistemas de atención de salud pública y espacios laborales, a causa de una doble estigma ocasionada por la orientación sexual del sujeto y concebirlo como un portador de esta enfermedad.

Otra de las asociaciones civiles de mayor antigüedad en Aguascalientes es el Centro de Capacitación para el Desarrollo Comunitario (CECADEC). Este proyecto inició en 1987 con un grupo de mujeres interesadas en trabajar en favor de personas adultas, adolescentes, niñas y niños pertenecientes a zonas marginadas de Aguascalientes y también de problemas sociales derivados de la falta de educación e información respecto a la sexualidad. Incursionó de forma directa en la atención a la población LGBTTTI en el 2004, al obtener financiamiento por parte de Colectivo Sol A.C. para emprender un proyecto preventivo y de detección de estigma y discriminación por VIH/SIDA (Romero, 2014: p. 107). Esta vertiente de su labor tendría también como influencia posterior la conformación en el 2009 del grupo de apoyo a la diversidad sexual llamado Gallos LGBTTTIH en Acción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA).

A partir del 2010, en conjunto con COESIDA y otras organizaciones, ofrece atención permanente a personas de diversas orientaciones sexuales e identidades de género mediante la aplicación de pruebas rápidas de detección de VIH, terapia psicológica para la autoaceptación y defensoría de sus derechos sexuales (Romero, 2014: p. 114), así como la impartición de charlas sobre la temática en universidades públicas y privadas de la entidad y la organización de Jornadas de Salud Sexual en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en conjunto con el Instituto Superior de Educación Sexual.

Esta asociación civil ha contribuido a la visibilización de la homofobia imperante en los discursos por parte del obispo José María de la Torre e incluso de José Luis Morales, referente mediático local y locutor del programa Infolínea de Radio Universal, ambos personajes líderes de opinión de los medios de comunicación locales. En 2014, presentaron una queja ante CONAPRED por los comentarios emitidos por Morales en abril de ese año durante su programa radiofónico, en donde a raíz de la visibilidad de personas trans en espacios públicos de la Feria de San Marcos les nombró “jotos vestidos de mujer” e insinuó que “eso atentaba contra la moral, contra las buenas costumbres” (Chávez, 2018), sentando un precedente de denuncia ante el lenguaje discriminatorio en los medios de comunicación.

Por otra parte, CECADEC ha representado un importante movimiento de resistencia en la entidad al encargarse también de reunir las firmas de más de cincuenta organizaciones locales y nacionales para presentar cartas petitorias a favor de los derechos de la comunidad LGBTTTI+ local a los diputados del Congreso del estado, así como al obispo De la Torre para moderar su lenguaje y no involucrarse en asuntos de estado, logrando, con apoyo de CONAPRED y la Comisión Nacional de Derechos Humanos, que el líder religioso se abstuviera a la fecha de hacer declaraciones discriminatorias (Chávez, 2018).

Por su parte, la asociación civil Fundación Omacatl inicia sus actividades en el 2015. La iniciativa surge a partir de la experiencia profesional de sus fundadores en la prevención del delito y de la necesidad de trabajar en las necesidades de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

poblaciones vulnerables como los adultos mayores, los jóvenes y la población LGBTTTI+ y transversalizar la convivencia entre estos sectores para expandir la labor de sensibilización de realidades múltiples. Como parte de su propuesta para atender la diversidad sexual, comienza actividades la Coordinación de la Red de hombres gays, bisexuales y transgénero que posteriormente se abre a toda la comunidad LGBTTTI+.

Dentro de sus actividades se ofrece consultoría y acompañamiento en los ámbitos psicológico, social y legal, así como en la atención de la salud mediante la conformación de grupos de apoyo para jóvenes LGBTTT+, un programa permanente de aplicación de pruebas de VIH y el acompañamiento a los procesos de denuncia por discriminación ante organismos públicos. Su labor de resistencia ante el discurso homofóbico ha consistido en la manifestación, junto con otras organizaciones, en contra de actos de homofobia institucionalizada mediante la impartición de talleres de sensibilización tanto a servidores públicos como a los cuerpos de policía sobre los protocolos de atención y prevención de la violencia hacia la población LGBT (Berdeja, 2018).

Se encuentra también en Aguascalientes la organización de base comunitaria Movimiento Disidente que surge en 2015 como resultado de la iniciativa de un grupo de cinco egresados universitarios que participaron en las actividades del segundo grupo de activismo académico que se conformó en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), llamado Diversidad Universitaria. El objetivo del grupo en un principio era tener incidencia política en el Congreso, pugnar por que se garantizaran los derechos humanos básicos de la población LGBTTTI+ y generar un espacio de activismo en Aguascalientes de carácter reaccionario ante la exacerbada discriminación hacia las personas con orientaciones sexuales e identidades sexo-genéricas disidentes en espacios escolares, laborales y políticos, buscando dar voz a las problemáticas del sector juvenil.

Su primer acto público como organización fue en mayo de 2016 con la manifestación, en conjunto con otras asociaciones locales, frente a la estructura

del espectacular colocado por CENSIDA que fue removido por la Secretaría de Salud del Estado de Aguascalientes, y que visibilizó la problemática en los medios de comunicación nacionales. En ese mismo mes llevaron a cabo una protesta simbólica en el centro histórico de la ciudad capital a las afueras de la Catedral de Aguascalientes, con el título “Besatón: Besos vs. Homofobia”, en donde participó cerca de una centena de personas. En septiembre del mismo año reciben el Premio Estatal de la Juventud en la categoría de Derechos Humanos de manos del gobernador Carlos Lozano de La Torre, momento durante el cual dos miembros varones de la organización se besan frente a las cámaras de la prensa, acontecimiento que ilustraría la primera plana del periódico *La Jornada Aguascalientes*.

Su labor de resistencia consistió en la constante presencia en el Congreso del Estado de Aguascalientes durante las sesiones plenarias de la Cámara de Diputados para ejercer presión sobre la legislación del matrimonio igualitario en el 2017, iniciativa que fue descartada bajo el argumento de que “Aguascalientes no está listo para el matrimonio igualitario” (Rivero, 2018). Lo anterior constituye un referente de la respuesta activa ante al discurso institucional del Poder Legislativo del estado, el cual invisibiliza las problemáticas de la población LGBTTTI+ y no garantiza la igualdad de derechos para toda la ciudadanía.

La iniciativa más reciente por conformar espacios de atención tanto para la población LGBTTTI+ como para los miembros del núcleo familiar del que forman parte, es la organización de base comunitaria denominada Familiares y Amigos de la Diversidad Sexual (FAMDI) (Castañeda, 2018), que se encuentra en la ciudad de Aguascalientes, y que comenzó a operar en mayo de 2016. FAMDI está conformado por un equipo multidisciplinario de profesionistas que ofrecen orientación en temas de diversidad sexual de forma totalmente gratuita, así como servicios de acompañamiento terapéutico psicológico a jóvenes con distintas orientaciones sexuales e identidades genéricas, así como a sus padres y madres. Forma parte de la Red Nacional de Apoyo Familiar para Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgénero generada en el 2014 durante el foro nacional

organizado por la Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología (Femess) y CENSIDA, donde participaron padres de familia y activistas de 16 Estados de la República Mexicana.

Los antecedentes de su conformación se remontan al trabajo iniciado en el estado por la organización FACON (Familiares Contigo), quienes desde el 2008 han conformado varios grupos de auto apoyo para padres de familia con hijos homosexuales, en el que se integran estrategias de sensibilización y capacitación orientadas a temáticas de la diversidad sexual para mejorar la convivencia en sus hogares y en donde los jefes y jefas de familia pudieran compartir sus experiencias entre pares.

El trabajo que FAMDI realiza en Aguascalientes atiende directamente a la mejora de la convivencia familiar y la salud mental tanto de jefes y jefas de familia como de la población sexodiversa del estado que ha vivido situaciones discriminatorias e incluso violencia homofóbica. Durante el corto tiempo que lleva en funcionamiento, ha impulsado la creación de espacios de sana convivencia entre pares para sensibilizar a los padres de familia respecto a la realidad en la que viven las personas LGBTTTI+, orientar a los jóvenes sobre el proceso de aceptación de los padres, así como la creación de redes de apoyo, específicamente para la juventud transgénero, transexual y travesti; de igual forma, en el acompañamiento a los padres al Congreso del Estado cuando se discute la legislación a favor de los derechos de sus hijos, y la conformación de un contingente de familiares que acude a las Marchas del Orgullo realizadas en el estado.

1.4. Una historia entre tensiones: la legitimación de un discurso incluyente

En México, la historia de los discursos en torno la homosexualidad está repleta de tensiones y reacciones. No resulta casual que tras de represión sistemática ante la

visibilidad de orientaciones sexuales distintas hayan surgido grupos que buscan resistir a la opresión de la que han sido víctimas, de tal modo que se desarrollaran de forma paulatina discursos y acciones sociales que buscan evidenciar la forma en que el gobierno que ignora su papel como garante de derechos humanos básicos y abogar por el reconocimiento de todo tipo de ciudadanos, así como a la iglesia católica y a los movimientos sociales fundamentalistas religiosos, integrados también por grupos de distintas religiones y grupos empresariales, que desvirtúan la labor a favor de la población LGBTTTI+ mediante discursos religiosos y biologicistas que consideran la diversidad sexual solo un artilugio de control natal y deterioro del tejido social; y por último, la vigilancia sobre algunos medios de comunicación que potencian los discursos del grupo anterior, y que en el empleo de su lenguaje en la cobertura de crímenes de odio continúan utilizando un discurso peyorativo que incita a la violencia homofóbica y deshumaniza a los sujetos.

Las organizaciones de base comunitaria y las asociaciones civiles a favor de la diversidad sexual, en Aguascalientes en particular y en todo el país de forma general, han hecho una gran labor al detectar la forma en que opera la homofobia en distintos entornos en los que se desarrollan las personas sexodiversas. Su trabajo es de carácter permanente y no se centra exclusivamente en manifestaciones públicas y visibles de discriminación sino que se ha atendido a la población LGBTTTI+ en una gran amplitud de ámbitos como el acceso a la salud pública, el acompañamiento psicológico para resarcir los efectos de la homofobia, la sensibilización y trasmisión de información tanto al sector público como privado referente a educación sexual laica, científica y oportuna, así como la creación de espacios y redes de socialización que permiten la fortificación de nuevas posibilidades de vivir la identidad gay.

Sin embargo, la necesidad de obtener de recursos para el financiamiento y la sobrevivencia de cada asociación civil, así como la discriminación ejercida entre las mismas personas que conforman dicho colectivo por razones de género, nivel educativo o socioeconómico, entre otras desigualdades, han contribuido a la

desarticulación del movimiento LGBTTTI+ y esto se traduce en la obstaculización de un trabajo en conjunto.

Es importante destacar que ante actos de homofobia de gran escala y visibilidad como las acciones del Frente Nacional por la Familia y líderes de opinión religiosos, la respuesta reactiva solidifica la posibilidad de un trabajo en conjunto entre las distintas asociaciones y activistas que se da por un carácter coyuntural en donde confluyen los intereses de los distintos grupos, sobre todo en lo referente a la búsqueda de una legislación favorable y equitativa, así como en la denuncia de actos violentos y/o discriminatorios.

1.5. Nuevos escenarios LGBTTTI+ en México

Podría decirse que en todo el país está gestándose un cambio cultural importante respecto a la aceptación de la población LGBTTTI+, esto es observable con la creciente participación de la población en las Marchas del Orgullo que se celebran anualmente en junio en las principales calles de las capitales de los estados y algunas otras ciudades importantes. Cada año, suman un mayor número de manifestantes, incluidos amigos y familiares heterosexuales que fungen como aliados en la exigencia de derechos equitativos para todos.

Estos cambios se deben principalmente al trabajo realizado por las organizaciones civiles y a que la juventud LGBTTTI+ cada vez tiene mayor acceso a educación sexual integral, a las tecnologías de la información y, de este modo, a una constante comunicación con otras personas que comparten sus vivencias y problemáticas. De este modo, tienen la posibilidad de visibilizar su orientación sexual en distintos grupos de socialización como la familia, la escuela y el trabajo, sin ser víctimas de agresión.

Lo anterior implica que, en México, los procesos de construcción de la identidad homosexual, al igual que del ejercicio de prácticas sexuales diversas, expresiones e identidades de género múltiples, son flexibles y que se encuentran

en constante reconfiguración, aun a pesar de las negativas ante el reconocimiento de derechos por organismos legislativos en los distintos estados de la república.

El caso de Aguascalientes corresponde a un ejemplo de los muchos otros que existen respecto a la resistencia a los discursos discriminatorios que justifican la exclusión de las personas homosexuales en los espacios públicos. Este estado, al igual que todo el país, se encuentra en medio de una coyuntura social importante en la que la álgida discusión sobre la legitimidad de la diversidad de características que constituyen a los ciudadanos se sitúa en un enfrentamiento entre grupos y movimientos sociales que buscan ya sea la conservación de universos simbólicos o la proposición de otros distintos a los que históricamente se han establecido en los distintos discursos.

Esto lleva a preguntarnos si la juventud gay mexicana dota de nuevos significados a la identidad gay y su visibilidad en general, a la construcción de sus masculinidades y a la forma de construir relaciones erótico-afectivas en la actualidad, teniendo en cuenta que se encuentran en un contexto tensionado entre la búsqueda de aceptación y el rechazo que se traduce en violencia homofóbica de distinta índole, y también en fenómenos complejos como la presencia de homofobia interiorizada, donde los discursos heterosexuales hegemónicos continúan reproduciéndose.

Las interrogantes también se centran en conocer las diferentes estrategias a través de las cuales resisten, resignifican, subvierten o reproducen el orden heteronormativo, así como los discursos y las prácticas homofóbicas imperantes en el entorno. Así, el discurso se manifiesta como uno de los espacios idóneos de estudio para explorar dichas estrategias de reproducción en las ciencias sociales.

Los principales derechos que un Estado debe garantizar para proporcionar equidad a las minorías sexuales en el país residen en la legalización del matrimonio igualitario en todas las entidades federativas, el acceso a la adopción homoparental, el reconocimiento de la identidad de género de todos los ciudadanos, el acceso a contenidos educativos de educación sexual laica y

científica que hable de la sexualidad de una forma más amplia para prevenir la discriminación, el estigma y la violencia homofóbica en las escuelas.

Sin embargo, aunque el reconocimiento de estos logros en el ámbito legal y jurídico es fundamental para la construcción de una sociedad más equitativa y menos violenta, esto no atenderá la totalidad de las problemáticas puesto que el marco legislativo no avanza a la par de los cambios sociales para buscar erradicar las actitudes discriminatorias y reconocer el carácter legítimo de las distintas orientaciones sexuales e identidades de género que permitan que la visibilidad no represente un motivo de agresión de distinta índole y que el desarrollo libre como ciudadanos en distintos espacios de la vida social sea una realidad. Se deben buscar alternativas para erradicar la propagación de discursos y prácticas homofóbicas que conduzcan a la deshabilitación de las personas en su cotidianidad y generen otras problemáticas como el abuso de sustancias tóxicas, prácticas sexuales de riesgo e incluso el suicidio, debido al conflicto que la discriminación, el señalamiento y la violencia homofóbica genera en la propia percepción sobre la propia sexualidad al dotarla de un carácter marginal, como se verá más adelante.

A pesar de la desprotección por parte de las autoridades, de los señalamientos sistemáticos y las vejaciones de las que son objeto por parte de sus semejantes, las personas con una orientación sexual disidente en México han desarrollado –y desarrollan de forma continua– estrategias para combatir ideologías opresivas basadas en un ideal heterosexual y masculino inequitativo que invalida su existencia y crea relaciones asimétricas de poder que se traducen en la falta de recursos sociales, culturales y simbólicos que les brinden acceso a la toma de decisiones y a que sus necesidades sean consideradas legítimas.

Esta lucha se vuelve más visible en los discursos generados por las propias personas homosexuales, quienes utilizan el lenguaje para la reconfiguración y visibilización de sus propias experiencias con la homofobia y las consecuencias que esta tiene en sus vidas. Sin embargo, la ideología heteronormativa se encuentra tan arraigada en los discursos a los que se exponen a lo largo de sus

vidas, al punto de que genera problemáticas como la reproducción de actitudes y comportamientos heterosexistas que constriñen, incluso sin tener conciencia de ello, la forma en que construyen sus propios discursos acerca de lo que significa la homosexualidad para ellos y los complejos procesos en los que se nombra a la experiencia homosexual y la constitución de su propia persona, limitando la capacidad de reflexionar otras posibilidades menos restrictivas de vivir la propia sexualidad, el género y cuestionar los mandatos establecidos.



CAPÍTULO 2. MARCO INTERPRETATIVO Y CONCEPTUAL

2.1. La noción de discurso

La concepción de discurso que se asume en la presente investigación se adscribe a los planteamientos de van Dijk (2000). En esta perspectiva, el discurso se entiende como un suceso de comunicación en el que las personas hacen uso del lenguaje de una determinada forma, con un objetivo o meta específico y en un espacio y tiempo determinados. De esta forma establece que el discurso se compone de las dimensiones de 1) la utilización del lenguaje 2) con el fin de comunicar ideas o creencias específicas 3) en distintas interacciones de índole social (p. 22).

Este autor señala que los estudios del discurso se centran tanto en la utilización del lenguaje de forma oral, en el caso de las conversaciones, así como de forma escrita, en el caso de textos, puesto que se considera que ambas modalidades constituyen una sola noción de discurso, cada una con características particulares, pero que comparten el hecho de que se encuentran constituidas por las dimensiones antes mencionadas. De igual forma, establece que los estudios del discurso tratan las propiedades del texto y la conversación en sus respectivos contextos, es decir, “las características de la situación social o suceso de comunicación que influyen [sobre estos]” (van Dijk, 2000: p. 24).

Según van Dijk (2000), todo discurso se encuentra compuesto por distintos niveles a los cuales el análisis debe prestar atención. El primero de ellos se refiere al orden y la forma de las oraciones, en el área de la sintaxis: el orden de las palabras y cómo influyen a otras oraciones pertenecientes a un texto o conversación (pp. 29-30). El segundo se refiere al área de la semántica y a los sentidos atribuidos a las palabras, las oraciones, las secuencias de oraciones y los discursos vistos en su totalidad, los tópicos que abordan y la coherencia que establecen entre sí las proposiciones contenidas en ellos (pp. 32-34). Otro nivel correspondiente al estilo o la variación en la elección de palabras en función de la pertenencia del hablante a un determinado grupo social y del contexto que

envuelve la situación comunicativa. El nivel de la retórica se centra en la presencia de figuras como la ironía, la metáfora, entre otras figuras retóricas (p. 36). Y finalmente el nivel de los esquemas, en donde reconoce que los discursos tienen un sentido global que puede descomponerse en componentes convencionales o categorías fijas que marcan el comienzo y el fin del discurso (pp. 36-37).

Ahora bien, desde el área lingüística de la pragmática se caracterizan los elementos que conforman el uso del lenguaje en una situación comunicativa específica. Escandell (1996) propone un modelo de análisis pragmático al que se ciñe el presente trabajo y distingue entre los componentes materiales e inmateriales de la situación comunicativa. En los primeros encontramos los participantes de la interacción. Si bien un hablante es un “sujeto que posee el conocimiento de una determinada lengua” (p. 26), el hablante se convierte en emisor únicamente cuando “está haciendo uso de la palabra en un determinado momento” (p. 26) y que desempeña este papel solo cuando emite un enunciado en un espacio y tiempo específicos. De igual forma se concibe que el destinatario es “la persona a la que el emisor dirige su enunciado” (p. 26) y que ambas posiciones son intercambiables durante la interacción. Se considera que una persona se convierte en destinatario de acuerdo con la intencionalidad del emisor puesto que el mensaje está construido para este y que tal hecho condiciona la forma en que se construye el mensaje (p. 27).

Otro de los componentes lingüísticos es el enunciado, considerado por la autora como una modificación del entorno auditivo que se caracteriza por “hacer referencia a un mensaje construido según un código lingüístico” (Escandell, 1996: p. 27). En este sentido, un enunciado puede ser considerado una sola palabra, o bien, una sucesión de párrafos como en el caso de un libro. Un enunciado es “la actualización de una oración, una unidad del discurso, emitida por un hablante concreto en una situación concreta” (p. 28). La emisión de enunciados siempre es llevada a cabo en un lugar y tiempo específicos que influyen tanto en la elección de palabras como en la forma final del enunciado (p. 29).

El discurso como acción social es un componente importante de los estudios del discurso, puesto que se considera que el uso del lenguaje constituye una forma de acción social que se da de forma simultánea a tal uso, y que estas acciones se encuentran insertas dentro de una sociedad y una cultura específica que las enmarca. Es así como encontramos que en la construcción de discursos se llevan a cabo actos de habla, definidos según la teoría de Searle como “la emisión de una oración hecha en condiciones apropiadas” (Escandell, 1996: p. 62). Así, la producción de un enunciado contiene tres tipos de actos que se realizan de forma simultánea, según los planteamientos de Austin: el acto locutivo, o el acto de emitir palabras en una determinada construcción y con un cierto significado, el acto ilocutivo, o la realización de la acción por medio de la enunciación, que depende del sentido en que esta esté siendo usada, y el acto perlocutivo, o los efectos producidos por el acto de enunciar (Escandell, 1996: p. 57-58).

Entre los componentes inmateriales de la situación comunicativa, Escandell (1996) identifica la información pragmática y la define como “el conjunto de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos de un individuo en un momento (...) de la interacción verbal” (p. 31) y que son socioculturalmente compartidos, en cierta medida, por los participantes de dicha interacción. La suposición de que existe información pragmática compartida entre el emisor y su destinatario permite la comprensión y el éxito de la interacción comunicativa, puesto que lo que se comparte en la emisión de enunciados no comprende enteramente el sentido de lo que se dice (p. 32).

La concepción de que todo discurso es un tipo de acción explica que siempre exista una intención en la formulación de enunciaciones, otro de los componentes inmateriales, y el emisor hace uso del lenguaje para incidir en el estado preexistente de las cosas, a modo de modificar dicho estado o impedir su modificación (Escandell, 1996; p. 35). La enunciación siempre se lleva a cabo tomando en cuenta el tipo de relación social que se tiene con el destinatario, y esta moldea su contenido (Escandell, 1996: p. 37). Y, los componentes

inmateriales finales son el significado o “la información codificada en la expresión lingüística” y la interpretación que se define como “una función entre el significado codificado en la expresión lingüística (...) y la información pragmática con que cuenta el destinatario” (Escandell, 1996: p. 37).

En este sentido, Escandell (1996) menciona que la teoría de Grice contribuye con la comprensión entre el significado y la interpretación de las estructuras lingüísticas al considerar que en cada intercambio comunicativo los participantes buscan cumplir con el principio de cooperación, que consiste en buscar que sus contribuciones se ajusten con el propósito y dirección de dicho intercambio (p. 78). La autora menciona cómo en esta teoría se reconoce que en cualquier intercambio comunicativo encontramos contenidos implícitos conocidos como implicaturas, las cuales se identifican a partir de la distinción entre lo que un emisor dice y comunica a través de la enunciación, de tal forma que lo dicho corresponde al “contenido proposicional del enunciado, tal como se entiende desde el punto de vista lógico” (p.80) y lo que se comunica “es toda la información que se transmite con el enunciado, pero que es diferente de su contenido proposicional” (p.80).

2.2. El Análisis Crítico del Discurso

Los postulados presentados en la sección anterior se complementan con las aportaciones de la perspectiva teórico-metodológica del Análisis Crítico del Discurso (ACD), pues una de sus propuestas centrales establece que existe un compromiso político en la investigación que siguen esta propuesta teórica por ocuparse de problemáticas sociales situándose en la perspectiva de los distintos grupos oprimidos por razones de etnia, raza, género, nivel socioeconómico, así como de otras identidades que participan de relaciones de poder que establecen asimetrías entre los grupos sociales y crean desigualdades. Esta perspectiva busca hacer explícitas, mediante una postura crítica, “las relaciones de

dominación, discriminación, poder y control, tal cual se manifiestan a través del lenguaje” (Wodak, 2003: p. 19).

Estos postulados, que ponen en el centro de la discusión las construcciones ideológicas que subyacen en el discurso y su respectiva relación con el poder, son considerados idóneos para la comprensión del discurso como objeto de estudio y la relación que guarda, en su condición de práctica social, con la reproducción o reformulación de ideologías que constriñen a los individuos que se identifican a sí mismos como gays debido a una característica subjetiva como lo es el sentirse erótica y afectivamente atraídos a individuos de su mismo sexo.

Para situar la noción de discurso a la que se referirá de ahora en adelante se retoma el planteamiento de Ruth Wodak, quien sostiene que el ACD describe al discurso como una forma de práctica social que se conforma por el lenguaje escrito y hablado

lo cual implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, institución y estructura social que lo encuadran: el evento discursivo es moldeado por ellos, pero también los moldea. Esto es, que el discurso está socialmente constituido, así como socialmente condicionado – constituye situaciones, objetos de conocimiento, y las identidades sociales y relaciones entre personas y grupos de personas. Es constitutivo tanto en el sentido en que ayuda a sostener y reproducir el statu quo social, y en el sentido en que contribuye a transformarlo (Wodak, 1996: p. 17, cit. en Wodak, 1997: p. 6, traducción propia).

Esta concepción del discurso implica que éste no puede ser analizado como una unidad independiente, sino que se encuentra relacionado con ámbitos de acción específicos como las estructuras sociales que lo configuran pero, de forma simultánea, el discurso tiene la facultad de modificar el actuar social y político tanto en el plano discursivo como en el no discursivo (Wodak, 2003, p. 104). Así, el discurso es visto como acción, e inseparable de otras formas de práctica social puesto que constituye “una forma específica del uso del lenguaje, y una forma específica de interacción social, interpretado como un evento comunicativo completo en una situación social” (van Dijk, 1990: p. 164, cit. en Wodak, 1997, p.6, traducción propia).

De igual forma, está compuesto por niveles diferenciados que posibilitan analizarlo en conjunción con el contexto en el que es construido. Las características que lo componen, según Wodak (2003) son el macrotema, o el tema o temas centrales sobre lo que trata el discurso; la interdiscursividad, o la argumentación a favor o en contra de algún tema al utilizar otro tema; los subtemas, o los temas que se desprenden del macrotema y lo conforman; así como los textos o los productos materiales del discurso (Wodak, 20003: p.105) y la variedad discursiva o “el uso convencional más o menos esquemáticamente fijo, del lenguaje asociado a una particular actividad” (Wodak, 2003, p. 105).

2.2.1. Relación entre la conceptualización de ideología y poder para el Análisis Crítico del Discurso

El ACD se interesa de forma particular por hacer evidentes los mecanismos mediante los cuales opera una ideología y se vuelve dominante sobre otros grupos con menores posibilidades culturales, sociales y políticas para la adquisición de poder. El término ideología es retomado de Thompson y se conceptualiza como “las formas y [...] los procesos sociales en cuyo seno y por cuyo medio, circulan las formas simbólicas en el mundo social” (Thompson, 1990, cit. en Wodak, 2003, p. 30). El interés central del ACD respecto a la ideología es el de adoptar una postura crítica respecto a aquellas ideologías que constituyen relaciones asimétricas de poder, haciendo explícitas las formas en que el lenguaje es utilizado para “la constitución y la transmisión de conocimiento, en la organización de las instituciones sociales o en el ejercicio del poder” (Wodak, 2003, p. 31).

El concepto de ideología es explorado a profundidad por van Dijk (2003), concebido como un fenómeno social cognitivo que se compone de “creencias compartidas socialmente y que se asocian a las propiedades características de un grupo, como la identidad, posición en la sociedad, intereses y objetivos, [así como las] relaciones con otros grupos” (p. 20). Este autor caracteriza las ideologías por su capacidad de formar sistemas de creencias que posibilitan la identificación con

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un grupo que comparte creencias afines a un individuo y por la condición de que para que dicha identificación exista se constituya por oposición, fundamentalmente, a partir de la alteridad que se genera respecto a otros grupos que cuentan con otro sistema de creencias, cada sistema integrado por su propio conocimiento sociocultural, sus valores y actitudes culturales (pp. 22-28).

Las ideologías “forman las representaciones sociales de las creencias compartidas de un grupo y funcionan como marco de referencia que define la coherencia global de esas creencias” (van Dijk, 2003: p.24). En su relación con el discurso, las ideologías tienen una estructura que se manifiesta por medio de proposiciones u oraciones simples que se reflejan en cualquier discurso de manera sistemática, incluso cuando aparezcan de forma indirecta en el lenguaje oral o escrito, y existe la posibilidad de encontrarse con la separación “entre ideologías abstractas y generales, por un lado, y cómo produce y entiende el discurso la gente, es decir, cómo se compromete en las prácticas sociales” (van Dijk, 2003: p. 28).

Los discursos no manifiestan de forma integral todos los significados que los individuos expresan, sino que “las representaciones semánticas que definen el significado del discurso solo son una pequeña selección de la información representada en el modelo mental que se utiliza en la composición del discurso” (van Dijk, 2003: p. 36), por lo cual los significados de un discurso deben ser inferidos de las proposiciones articuladas en este (van Dijk, 2003: p. 35). Por su parte, los modelos mentales “fundamentan la acción y producción del discurso” (van Dijk, 2003: p. 35), y se entienden como esquemas flexibles de categorías de interpretación con los que cuentan las personas para aplicar en situaciones diferentes, las cuales comprenden “el escenario (espacio, tiempo), los participantes (objetos, personas), y el acontecimiento en sí” (van Dijk, 2003: p. 32), y dichos modelos mentales sirven como ejemplos de creencias más abstractas como las cogniciones sociales, es decir, de las ideologías (van Dijk, 2003: p. 32).

Asimismo, el vínculo entre la ideología y el discurso se encuentra en los modelos contextuales con los que cuentan los hablantes, los cuales representan el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

acto comunicativo actual en el que participan los interlocutores, les dota de información para interpretar el discurso y les permite controlarlo según la situación comunicativa (van Dijk, 2003: pp. 37-39). Dichos modelos contextuales pueden tornarse ideológicos en tanto que un emisor se categorice a sí mismo y a otros como miembros de grupos sociales diferentes, de tal modo que las ideologías ejerzan control no solamente sobre lo que se dice o escribe, sino en la forma en que se hace (van Dijk, 2003: p. 39).

El lenguaje es central para el ACD, puesto que es el vehículo por el cual los hablantes generan sus propias representaciones simbólicas del mundo, y mediante el cual los grupos sociales se definen a sí mismos mediante su lenguaje común para diferenciarse de otros en la formación de subculturas (Wodak, 1997: p. 7), permitiéndoles también retomar su papel como agentes ante las desigualdades que les atañen. Así, el concepto de poder se relaciona con el lenguaje, al ser los discursos el vestigio de la lucha por la obtención de capital social, puesto que este tiene una cualidad subversiva ante la ideología dominante que brinda al individuo de la capacidad de resignificarlo y de buscar condiciones equitativas para acceder al mismo (Wodak, 2003: p. 31). El lenguaje es entonces el medio a través del cual los individuos pueden ejercer control sobre otros, o bien, emplear estrategias para la resistencia ante este.

Wodak (1996) sostiene que las ideologías “son formas particulares de representar y construir a la sociedad, mismas que reproducen relaciones de poder desiguales, relaciones de dominación y explotación” (p. 18, cit. en Wodak, 1997: p. 16). Así, no es de extrañar que la existencia de una o varias ideologías que proscriben la heterosexualidad como la única forma legítima de entablar afectividad entre las personas, se apoye de representaciones sociales rígidas para construir las formas válidas de ser una persona y que dichas ideologías utilicen el discurso para sujetar a los individuos en prácticas sociales específicas que proscriban ciertas conductas y tornen invisibles otras, como aquellas relativas a identidades sexuales disidentes, como la identidad gay, orillando a los individuos

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que se identifiquen a sí mismos como gays a insertarse dentro de relaciones de poder asimétricas que justifican su exclusión.

Van Dijk (2003) concibe el poder como “el control de un grupo sobre otro en términos del control de sus acciones, y del discurso como acción, así como de sus propiedades” (p. 47) y señala que el discurso de un grupo poderoso puede influir en la forma en que las personas representan la sociedad en sus propias ideologías, funcionando estas como la dimensión mental de dicho control (pp. 47-48). Como tal, las ideologías se constituyen como “la fuente y el resultado de las prácticas de grupo y (...) conducen a la perpetuación de grupo y su poder (o a retar el poder de otros)” (p. 48) y mantienen relación con la estabilidad de los bienes materiales y simbólicos de un grupo por sobre otro, como en el caso de la sexualidad.

El ejercicio del poder por parte de grupos dominantes sobre grupos marginados u oprimidos, además de significar la distinción entre aquellos que están dentro y aquellos que se encuentran fuera de este, se traduce en que las ideologías son empleadas como una forma de organización de las representaciones sociales que controlan “las prácticas sociales en general y el discurso en particular, [teniendo como función social] facilitar la acción conjunta, la interacción y la cooperación de los miembros de dentro y fuera del grupo” (van Dijk, 2003: p. 47). En este sentido es que se presenta la discriminación “como trato desigual [que] solo puede justificarse subjetivamente cuando el grupo de actores dominantes piensa que este tipo de trato es normal y legítimo” (van Dijk, 2003: p. 53), y se articula a través de prácticas sociales cotidianas que cuentan con “una base de creencias negativas sobre los Otros: estereotipos, prejuicios, actitudes (...) y opiniones negativas compartidas socialmente” (van Dijk, 2003: pp. 53-54).

Aunque van Dijk se refiere a la ideología racista en su conceptualización de la discriminación, se sostiene que puede extrapolarse a cualquier tipo de discriminación, como puede ser la homofóbica, generada por la ideología

heteronormativa⁶. Asimismo, se conciben como acciones discriminatorias todas aquellas que, mediante el ejercicio del poder, permiten “marginar, excluir o crear problemas a los miembros de otro grupo dominado” (van Dijk, 2003: p. 44), incluidas aquellas que contribuyen a invisibilizarlos, denigrarlos, excluirles de espacios, o atentar contra su integridad física y psicológica.

La existencia y refinamiento de dicho control no debe ser visto como determinante, en tanto que si bien la ideología controla la producción discursiva de los individuos, no quiere decir que lo haga de forma totalitaria e ineludible, sino que a la opresión de grupos siempre le contravendrán actos de resistencia, reapropiación y reformulación discursiva, tal como lo señala de Lauretis (1989) al discutir con las nociones de ideología propuestas por Althusser y equiparando al género con una ideología constrictiva de los sujetos, señalando que aunque la ideología necesita un individuo concreto sobre el cual obrar, se encuentra siempre presente la “agencia y autodeterminación en el nivel subjetivo e individual de las prácticas cotidianas y micropolíticas” (de Lauretis, 1989: p. 15), entre las cuales se puede ubicar al discurso.

Es necesario también ampliar la noción del poder para discutir el concepto de resistencia ante las ideologías dominantes y los discursos que de ellas se desprenden. De Lauretis (1989) rescata los planteamientos de Wendy Hollway, quien habla acerca de la investidura como “algo entre un compromiso emocional y un interés creado, en el poder relativo (la satisfacción, el premio, la retribución) que esa posición promete (pero que no necesariamente siempre satisface)” (de Lauretis, 1989: p. 23). Utiliza este concepto para ejemplificar que el poder no solamente funciona de forma negativa, sino que posibilita al sujeto de una toma de posición discursiva entre discursos disponibles que se contraponen, es decir, de tomar una investidura.

Ahora bien, la concepción del poder en Michel Foucault se caracteriza por su empeño en deconstruir las nociones que lo dotan de un carácter universal, que todo lo permea como una sustancia omnipresente y que es entregado como un

⁶ Ambos conceptos serán abordados más adelante en este capítulo.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

bien a un monarca legítimo para ejercerlo sobre sus subordinados sin mayor oposición (Toscano, 2008: p. 45). Para este pensador francés el poder

“no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada” (Foucault, 1998: p. 113).

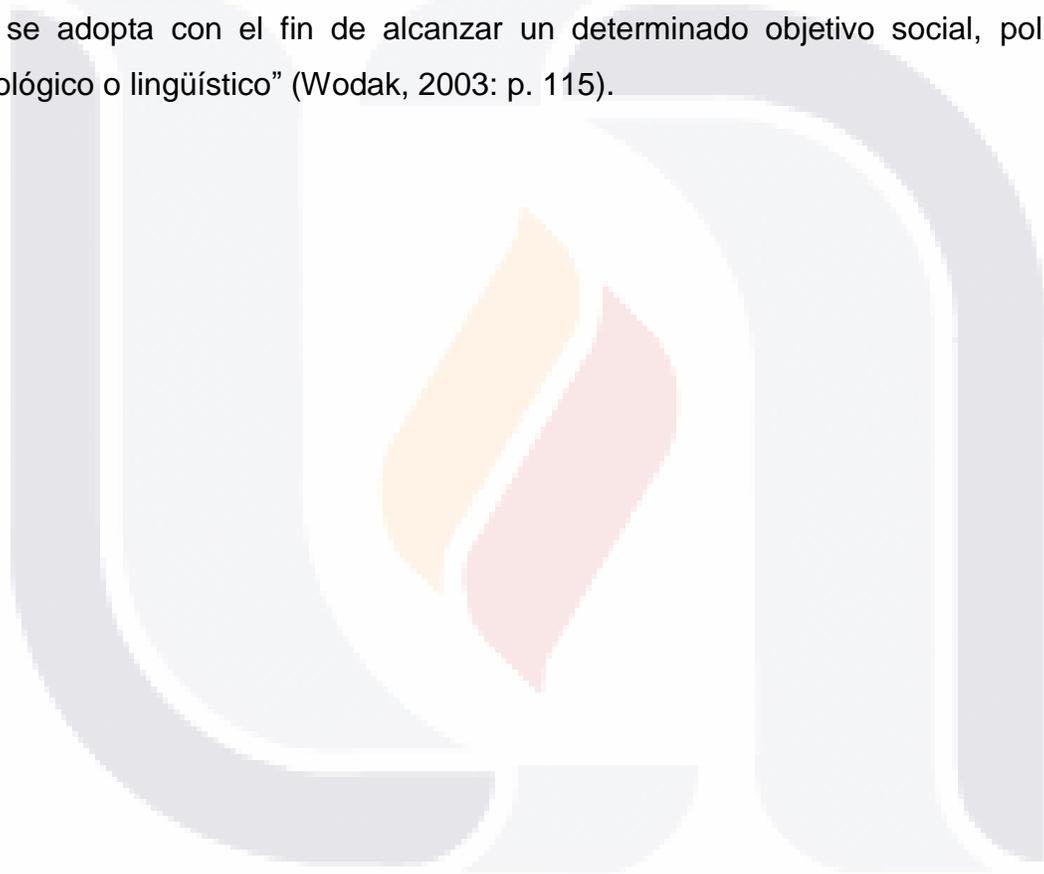
El poder, desde la perspectiva de Foucault, es ejercido por múltiples actores desde distintos puntos y establece relaciones de poder dinámicas y desiguales entre estos. Estas relaciones se vinculan directamente con otras de índole económica, de conocimiento e incluso sexual, y contribuyen a la producción de condiciones de desequilibrio entre los individuos (Foucault, 1998: p. 114).

La relación que existe entre dominantes y dominados se encuentra también sustentada por la ficción de que las relaciones de poder responden a un orden descendente. Para Foucault (1998), “el poder viene desde abajo” (p. 114) y las relaciones de fuerza que “actúan en los aparatos de producción, las familias, los grupos restringidos y las instituciones, sirven de soporte a amplios efectos de escisión que recorren el conjunto del cuerpo social” (p. 115). De igual forma, las relaciones de poder responden en todo momento a la intencionalidad de los sujetos que participan en ellas y se explican debido a que “no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos” (p. 115).

Lo particularmente interesante sobre la caracterización del poder de Foucault (1998) es que al reconocer que no se encuentra en la superestructura, también reconoce que los grupos en condiciones de opresión presentarán siempre una postura contestataria ante las mismas. Así, asevera que “donde hay poder hay resistencia y (...) esta nunca está en posición de exterioridad respecto al poder” (1998: p. 115). Además, menciona que la resistencia no existe en un punto único, sino que es de carácter múltiple y “están presentes en todas partes dentro de la red del poder” (1998: p. 116).

Para esta investigación resultan entonces en extremo relevantes los postulados del ACD, puesto que permiten analizar las estrategias discursivas de los varones homosexuales para resistir a la ideología heteronormativa, expresada

a través del discurso homofóbico. Se entiende desde esta postura teórica que la resistencia es la “ruptura de las convenciones y las prácticas discursivas estables, como un acto de creatividad” (Fairclough y Kress, 1993: p. 4 y sigs., citado en Wodak y Meyer, 2003: p. 20) y que el concepto de estrategias discursivas resulta fundamental para la explicitación de las relaciones desiguales de poder a las que se someten las personas de la diversidad sexual, así como de los mecanismos bajo los cuales opera tal ideología, siendo estas “un plan de prácticas más o menos preciso y más o menos intencional (incluyendo las prácticas discursivas) que se adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lingüístico” (Wodak, 2003: p. 115).



2.3. Constructos de la investigación

2.3.1. *Sobre la conceptualización de sexualidad y sexo*

La homosexualidad se encuentra presente a lo largo de la historia humana y en múltiples culturas adquirió diferentes significados según las condiciones sociales y las concepciones de periodos temporales específicos. De acuerdo con Borrillo (2001), el término homosexualidad apareció por primera vez en el siglo XIX y es atribuido al sexólogo Karls Henrich Ulrich y al escritor Kálory Mária Kerbeny; vino a ser reconocido como categoría científica gracias a que disciplinas como la medicina, el psicoanálisis y la psiquiatría (que más tarde conformarían la disciplina de la sexología) la concibieron primero como una condición mental y psíquica que necesitaba ser tratada. Fue hasta 1974, cuando la Asociación Americana de Psiquiatría retiró la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales aunque el proceso de despatologización no estaría completo hasta 1987.

Para Jeffrey Weeks (1998a), si bien el cuerpo biológico sienta los límites de lo sexualmente posible, la sexualidad trasciende el cuerpo y se compone también de “creencias, ideologías e imaginación” (Weeks, 1998a: p.177). El autor contempla la sexualidad humana como “una construcción social, una invención histórica que se basa (...) sobre las posibilidades del cuerpo, pero cuyos significados, y el peso que a ellos atribuimos, están conformados por situaciones sociales concretas” (Weeks, 1998a: p.179) e igualmente señala que lo respectivo a la diversidad del comportamiento, la identidad, así como las definiciones y convenciones en cuanto a la sexualidad no tiene un carácter estático, sino que se constituye por la influencia de distintas relaciones de poder, por lo que las identidades sexuales que se consideran ahora como naturalmente dadas responden a procesos de definición y autodefinición (p. 181).

Weeks (1998a) indica que la visión construccionista sobre la sexualidad se opone al esencialismo en tanto que este último paradigma la considera como un método que explica la “totalidad sexual remitiéndola a una supuesta verdad o esencia interior” (p. 182) y retoma a Michel Foucault para señalar que “la

sexuality es un dispositivo histórico desarrollado como parte de una compleja red de regulaciones sociales que organizan y conforman (...) los comportamientos y los cuerpos individuales” (p. 184). Weeks no considera los deseos sexuales ni como causales ni como resultado de la sociedad, sino como parte integral del individuo. Sin por ello buscar la adquisición de significados individuales de la sexualidad, en lugar de ello se ahonda en la forma en que surgen y cambian significados culturales respecto a esta y la manera en que jerarquizan una orientación sexual sobre otra (p. 186).

En cuanto al aspecto social de la sexualidad, Weeks (1998a) argumenta que se compone de dos aspectos comprendidos por la subjetividad y la sociedad y que su vinculación se constituye por el cuerpo y sus potencialidades. Así, se erigen debates sobre los comportamientos sexuales bajo un marco de moralidad en donde se configuran las concepciones respecto a la forma en que se relacionan los sexos, las denominadas desviaciones sexuales y otros asuntos de interés como la familia y las diferencias genéricas, socioeconómicas y raciales. El autor indica que la sexualidad ocupa un lugar central en la sociedad y que se reconfigura a partir de relaciones de poder que operan mediante mecanismos de control que generan polarización entre la dominación y la oposición, así como subordinación y resistencia (Weeks, 1998a: pp. 188-191).

La concepción de la sexualidad se determina por una amplitud de discursos que se traducen en distintas actividades sociales, cuyos significados se insertan en un conjunto de textos que a la vez se afincan en instituciones específicas como el matrimonio, la medicina, la psicología, las iglesias, las escuelas, e incluso los sistemas legales, cada uno con textos específicos sobre lo que se considera sexual. El resultado de dichos discursos y las prácticas sociales resultan en posiciones de sujeto que favorecen a unos grupos y estigmatizan a otros en función de su posicionamiento ante tales significados. Así, del plano social se pasa al individual, cuando los individuos “son configurados, y se configuran a sí mismos, en relación con esos conjuntos preexistentes de significados, que intentan

reglamentar y controlar la conducta de acuerdo con reglas firmes y consciente o inconscientemente asimiladas” (Weeks, 1998b: p. 60).

Para este autor, la complejidad de estudiar la sexualidad como una construcción histórica se debe a la relación que tiene con la sociedad, entendida esta última como una “red de instituciones, creencias, hábitos, ideologías, y prácticas sociales que no tienen una unidad *a priori* y cuyas verdaderas relaciones deben ser descifradas más que tomarse al pie de la letra” (Weeks, 1998b: p. 60). Así, se concibe que lo que puede ser concebible como sexual tiene un componente que se relaciona con lo complejas que resultan las relaciones sociales, en el sentido de que en cada relación social se reconfigura la convención sobre lo que es y no el sexo y lo que se considera una conducta sexual apropiada según el contexto. (Weeks, 1998b).

El concepto de sexo es entendido por Weeks (1998a) como “descriptivo de las diferencias anatómicas básicas, internas y externas del cuerpo, que percibimos al diferenciar hombres y mujeres” (p. 181) y hace la acotación de que, aunque dichas diferencias sean dadas en el nacimiento, los significados atribuidos a las diferencias tienen un carácter social e histórico.

2.3.2. La categoría del género

Respecto al carácter social e histórico antes mencionado, la separación del sujeto en sexo/género es un interés de los estudios feministas y se presenta como un factor crucial para entender el carácter discursivo de atribución de significados. Así Butler (2007) argumenta que si bien la asignación de sexo se establece como un acto descriptivo basado en las condiciones biológicas de un/os cuerpo/s, el género es construido culturalmente por los significados atribuidos a dichos cuerpos, pero este último “no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo” (p.54), sino que sostiene que el género “es el medio discursivo/cultural a través del cual la «naturaleza sexuada» o «un sexo natural»

se forma y establece como «prediscursivo» (...) una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura” (p.56).

La autora establece que una teoría social del género, integrada por posturas históricas y antropológicas, considera el género como “una «relación» entre sujetos socialmente constituidos en contextos concretos (...) [y que] lo que «es» la persona y, de hecho, lo que «es» el género siempre es relativo a las relaciones construidas en las que se establece” (Butler: 2007: p.61). Así, el estudio del género que propone Butler, se encuadra dentro del paradigma de la heterogeneidad que propone Nicole-Claude Mathieu y que explica Deborah Cameron (1997). En esta paradigma, las relaciones entre sexo y género se conciben como una ficción ideológica, en tanto que el sexo no constituye la forma en que se manifiesta el género puesto que la división que se establece entre los individuos como mujeres y varones es vista como una producción histórica cuyo propósito es garantizar el dominio de un grupo social sobre otro, siendo el género lo que construye la noción de sexo (Cameron, 1997: p. 23).

Bajo esta perspectiva, que adopta el presente estudio, se retoman los planteamientos de la historiadora Joan W. Scott (1996), quien define al género como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y [como] una forma primaria de relaciones sociales significantes de poder” (p. 288), que a su vez se compone de cuatro elementos principales:

- 1) símbolos y mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples
- 2) conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, expresados en doctrinas religiosas, educativas y políticas que afirman el significado de varón/mujer, masculino/femenino
- 3) instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género (sistema de parentesco, familia, mercado de trabajo segregado por sexos, instituciones educativas, la política)
- 4) la identidad en la individualidad y el colectivo (Scott, 1996: pp.288-291).

Asimismo, la autora describe también el género como “el campo dentro del cual o por medio del cual se articula el poder [y argumenta que] (...) los conceptos de género estructuran la percepción y la organización, concreta y simbólica, de toda la vida social” (Scott, 1996: p. 292).

Igualmente, se retoman los planteamientos antropológicos de Marta Lamas (1996), quien menciona que la definición de género se refiere “al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual” (p. 332) y que esta “se construye culturalmente diferenciando un conjunto de prácticas, ideas y discursos” (p. 336). Sostiene que la diferencia sexual se simboliza a través de la diferencia corporal y que la misma se da a través del lenguaje, en donde no hay “una relación natural entre los signos y el mundo” (pp. 338-339). Además, sostiene que el género es una acción simbólica colectiva y que son los procesos de “constitución del orden simbólico en una sociedad [donde] se fabrican las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres” (p. 340). Es a partir de dicha diferencia sexual y el interés por la reproducción que se establece una jerarquización de los sexos, y las sexualidades, y la consecuente asignación de los roles a cada uno (p. 343).

Por su parte, Teresa de Lauretis (1989) menciona que la noción de diferencia sexual contribuye a la universalización de la mujer y el varón, en tanto que representaciones sociales, e imposibilita la observación de las diferencias existentes dentro de las mujeres y dentro de los hombres, por lo cual propone que en lo referente al género los sujetos engendrados se constituyen no solo por el género sino a “través de representaciones lingüísticas y culturales, (...) en la experiencia de relaciones raciales y de clase, además de sexuales” (p. 8), por lo cual la experiencia de ser varón o mujer implica la concepción de un “sujeto múltiple y contradictorio” (p. 8).

Para esta autora, el género no representa a un individuo, sino a una relación social que preexiste al individuo y se predica debido a la oposición conceptual entre dos sexos, es decir, que representa al individuo en una clase (de Lauretis, 1989: pp. 9-11) y por ello se encuentra inserto en relaciones de poder

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

asimétricas, tanto a beneficio como a perjuicio personal. Para ella, el género como representación o autopresentación es un “producto de tecnologías sociales y de discursos institucionalizados, de epistemologías y de prácticas críticas, así como de la vida cotidiana” (de Lauretis, 1989: p. 8), elementos que tienen efectos que se producen en la regulación de los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales.

Bajo esta perspectiva en la que el género funge como regulador de distintas dimensiones de la práctica, el ser y la identidad del ser humano, es pertinente hablar del carácter performativo del género que propone Butler (2007), puesto que ella lo concibe como “la estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas –dentro de un marco regulador muy estricto– que se inmoviliza con el tiempo para crear la apariencia de sustancia, de una especie natural del ser” (p. 98). Concibe al género como una especie de profecía que se anuncia a sí misma, puesto que la expectativa que se tiene respecto a la esencia del género produce sus condiciones de exterioridad, o la forma en que se encarna en las prácticas de un cuerpo a través de la repetición y la ritualidad (p. 17).

La relación existente entre el género y la ideología aquí se entiende en los términos que propone de Lauretis (1989), basándose en Althusser: “el género tiene la función (que lo define) de constituir individuos concretos como varones y mujeres” (p. 12), lo cual conlleva a los individuos a asumir la totalidad de efectos de los significados de ser representados y al representarse como varón o mujer (p. 11). En este sentido, la autora habla acerca de la posibilidad de que el sujeto sea complejo y actúe como agente de su realidad, esto es, que la “representación subjetiva del género –o autorrepresentación– afecta [la] construcción social [del género]” (p. 15), y plantea que puede verse a la ideología de género como una relación ficticia porque el sujeto puede posicionarse fuera de ella para observar su género como representación y concebirse como un individuo histórico, participe de relaciones reales (p. 16).

2.3.3. *Identidad de género e identidad sexual: la complejidad de la identidad gay*

Lamas (1996: p.350) establece que la identidad de género se construye de acuerdo con los procesos simbólicos que en una cultura dada dan forma al género, y que dicha identidad se ve estructurada en conjunto con los procesos históricos y la posición que se le da a una persona según la simbolización de la diferencia sexual. La autora entiende la identidad sexual como la estructuración psicológica de una persona para concebirse como heterosexual u homosexual, misma que se mantiene a través de la historia y las culturas.

Borrillo (2001: p. 96) sostiene que la diferencia sexual constituye un proceso de pensamiento en el que a cada sexo se le atribuye una correlación lógica con una naturaleza femenina o masculina de acuerdo con su naturaleza biológica y la asignación de roles específicos en la sociedad. El sexo –continúa el autor– no es producto de categorías naturales, sino que “lo masculino y lo femenino son el resultado de una forma específica de socialización” (p. 97). Sostiene que esta diferencia de sexos “constituye un mecanismo político de acción y reproducción social que permite la legitimación tácita de las desigualdades” (p. 97).

En el orden jerárquico de las sexualidades, la posibilidad de existencia de orientaciones sexuales distintas a la heterosexual se percibe como subversiva al constreñimiento que representa el carácter universalizador de la diferencia sexual, puesto que como lo señala Bobadilla al retomar la concepción del sistema sexo-género de Gayle Rubin, “el sistema sexo-género no permite distinguir entre el deseo sexual y el género, al ser tomados ambos como modalidades de un mismo proceso social” (Bobadilla, 2015: p. 107).

En este punto es importante añadir que las cuestiones de identidad se relacionan profundamente, según Butler (2007), con lo que ella denomina “conceptos estabilizadores”, es decir sexo, género y sexualidad, mismos que preservan la coherencia y la continuidad de las personas al actuar y que las vuelve inteligibles para las normas sociales instauradas. Así, se establecen diferencias

significativas a través de los géneros que resultan inteligibles y aquellos que no. Por géneros inteligibles se entienden aquellos que mantienen en equilibrio dichos conceptos estabilizadores y crean identidades coherentes con los mismos, mientras que se prohíben otras que ponen en entredicho las conexiones aparentemente estables entre cada uno de estos, puesto que evidencian que no existe una relación tal entre el sexo biológico, el género comprendido culturalmente y el deseo sexual que se manifiesta en distintas prácticas sexuales (Butler, 2007: pp. 71-72).

Butler (2007) sostiene que la posibilidad de que existan géneros inteligibles se instaura a través de prácticas reguladoras que constituyen una matriz cultural de reglas de continuidad y coherencia que funciona a través de la heterosexualización del deseo y que imposibilita la existencia de otras identidades como “aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género” (p. 72). Las prácticas reguladoras producen solo algunas identidades que se vuelven inteligibles puesto que se adhieren a prácticas hegemónicas que les dotan de coherencia para “las reglas existentes de continuidad y coherencia” (p. 72). Asimismo, sostiene que la institución de una heterosexualidad “obligatoria y naturalizada requiere y reglamenta al género como una relación binaria en la que el término masculino se distingue del femenino, y esta diferenciación se consigue mediante las prácticas del deseo heterosexual” (p. 81).

A este respecto, cabe diferenciar la identidad de género de la orientación sexual, en tanto que esta última se refiere a la capacidad de un individuo, independientemente del género con el que se identifica, de

sentir una atracción erótica afectiva por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género o de una identidad de género, así como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2016: pp. 27-28).

La orientación sexual de un individuo puede o no hacerse manifiesta en prácticas sexuales determinadas y en el establecimiento de relaciones erótico-

afectivas que varían de un individuo a otro. La posibilidad de construir una identidad y la propia subjetividad a partir de la orientación sexual se conecta con la complejidad de posicionarse como sujeto ante los conjuntos organizados de significados que componen la multiplicidad de discursos referentes a la sexualidad, los cuales establecen diferencias sexuales en distintos ámbitos de la vida social. Así, un individuo construye su identidad según los significados que cada uno de sus entornos de socialización establecen para la concepción de la sexualidad, como las representaciones sociales sobre esta que se hacen en la familia, la escuela, los medios de comunicación, así como el ámbito religioso, moral y político en el que se desenvuelve (Weeks, 1998b: p. 61).

Como lo señala Jeffrey Weeks (1998b), la construcción de la identidad homosexual no puede ser concebida como una identidad estática, sino como el resultado de un proceso histórico en el que el control sobre los significados que se le atribuyen a dicha manifestación de la sexualidad dicta lo que es considerado aceptable y lo que no. Así, lo que ahora se conoce como la identidad gay, término nominal producto de la apropiación y propagación de este término para la autoadscripción a una identidad politizada durante las décadas de los cincuenta y sesenta, pasó primero por no ser considerada una identidad, sino a considerar la práctica sexual del coito anal como un pecado y juzgar a quienes lo ejercieran en términos de sodomitas, en la tradición religiosa judeo-cristiana.

Posteriormente, mediante la secularización de la sexualidad a fines del siglo XIX y el paso al control de la sexualidad del ámbito religioso al clínico por parte de la medicina, la psicología y la sexología, se prosiguió a definir al homosexual como un tipo particular de persona sexual que se caracterizaba por tener una historia de mala relación con su progenitor del mismo sexo y por presentar características físicas consideradas como femeninas en los hombres y masculinas en las mujeres (Weeks, 1998b: p. 80).

La construcción de una identidad gay se analiza tomando en cuenta la multiplicidad de discursos que conforman en cada individuo su propia concepción de lo que significa ser gay. La identidad es “un espacio de impugnaciones y de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

conflictos políticos y culturales (...) no puede ser nunca totalmente estabilizada en un discurso único o unitario que pudiese aspirar a encerrarlo en una condición fija” (Eribon, 2001: p. 110). Su construcción implica la reapropiación y resignificación de los significados que en los distintos discursos definen al sujeto gay, y que le dotan de una posición inferiorizada y desvalorizada en la jerarquía de las sexualidades, es decir, que asumirse como gay implica pasar de ser el objeto del discurso al sujeto del discurso (Eribon, 2001: p. 154).

La construcción de una identidad gay, que trasciende la noción de manifestar una orientación sexual homosexual, pero a la vez se afina en esta, se refiere a procesos de subjetivación o resubjetivación, es decir, a “la posibilidad de recrear la identidad personal a partir de la identidad designada” (Eribon, 2001: p. 18). El autor señala que para llevar a cabo dicha construcción de la identidad gay, se parte siempre de representaciones sociales ya establecidas en la cognición social, y esta identidad personal se conecta siempre con la construcción de una identidad colectiva en la sociedad y en la historia, es decir, que asumirse como gay implica establecer relación entre la propia experiencia y la de otros individuos gay, así como construirse en una posición nueva como sujeto distinta a la elaborada por los discursos dominantes sobre la sexualidad (Eribon, 2001: p. 158).

Llegar a asumirse como gay o el proceso de asumir una identidad gay, según Weeks (1993 citado en Bobadilla 2015: pp. 79-82), implica a su vez una serie de etapas o momentos por los que el individuo atraviesa:

1. Sensibilización: Etapa inicial mediante la cual el individuo toma conciencia de su diferencia ante la norma establecida, una vez iniciada la socialización, siendo confrontado bajo la denostación de las primeras experiencias homofóbicas.
2. Significación: El momento en el que el individuo interpreta y da significado a su diferencia, manifestándose al tomar conciencia de las posibilidades de su mundo social. La significación y su respectiva valoración dependen de la cohorte generacional del individuo y otros factores como la etnia y la religión.
3. Subculturalización: Momento de reconocimiento y adhesión de sí mismo por parte del individuo, al involucrarse con los semejantes en condición, nivel de socialización y/o a través de los primeros encuentros sexuales. El

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pasar de lo individual y subjetivo, a lo colectivo e intersubjetivo mediante la socialización y culturalización que se deriva de lo gay: compartir deseos, necesidades, inquietudes, miedos, frustraciones, espacios, gustos, consumo.

4. Estabilización: Momento de aceptación plena de sentimientos y forma de vida, adhiriéndose a la comunidad o subcultura que aglutina su identidad. Puede denotar en la salida del clóset estratégica (...) no permanente y absoluta, siempre inacabada. Lo relevante es fijar una postura política personal, al reconocer para sí su identidad.

La transición entre una etapa y otra es particular según la biografía de cada individuo puesto que se ven condicionadas según las decisiones que tome cada uno, las oportunidades que se le presenten y el contexto en el que se desenvuelvan a lo largo de su vida (Bobadilla, 2015: p. 82).

2.3.4. Ideología heteronormativa y pensamiento heterosexual

Partiendo de la conceptualización de una heterosexualidad obligatoria y retomando la relación existente entre esta y la matriz cultural que posibilita y prohíbe al mismo tiempo determinadas identidades de género y orientaciones sexuales diferentes a las que se construyen a partir del deseo y prácticas sexuales heterosexuales, se sostiene que existe una relación entre dicha orientación instituida y los procesos socioculturales a través de los cuales se consolidan ideologías opresivas hacia personas de distintas orientaciones sexuales, misma que se traduce en una ideología heteronormativa que, según Granados Cosme:

aprueba y prescribe la heterosexualidad, haciéndola pasar por una asignación “natural” que se supone procede de la diferencia biológica y se asocia a la reproducción de la especie, de tal modo que se impone como parte central en la normatividad de los afectos y la búsqueda del placer entre hombres y mujeres (Granados Cosme, 2002: pp.84-85).

El pensamiento de Monique Wittig ilustra las repercusiones que tiene la ideología heteronormativa en el plano discursivo y la producción de conocimiento. La autora teoriza sobre las bases que dan sustento a tal ideología y concibe el ordenamiento del conocimiento humano a partir del cuestionamiento de lo que

denomina “el pensamiento heterosexual”, es decir, la producción de conocimiento histórico y cultural que se basa en el entendido de que existe una “relación obligatoria entre el «hombre» y la «mujer»” (Wittig, 2006: p. 51), o la relación heterosexual, que “es incapaz de concebir una cultura, una sociedad, en la que la heterosexualidad no ordenara no solo todas las relaciones humanas, sino su producción de conceptos al mismo tiempo que todos los procesos que escapan a la conciencia” (Wittig, 2006: p. 52). Así, la homosexualidad y demás orientaciones, identidades y prácticas sexuales, se presentan como la forma de rechazar dicha producción de conocimiento y del orden simbólico que da coherencia interna a la diferencia entre los sexos de forma binaria a través de la diferencia sexual.

Wittig (2003) sostiene que para que este sistema de pensamiento sea posible ontológicamente debe fundarse sobre la construcción de otredad, sin la cual una sociedad heterosexual no funciona “ni económica, ni simbólica, ni lingüística, ni políticamente” (p. 53), y es precisamente bajo esta conceptualización que se realizan los binarismos en los que se basan los conceptos de ser “hombre” y ser “mujer”, al construirse el uno en oposición del otro y no por cuenta propia. Lo mismo puede decirse de la conceptualización entre heterosexual y homosexual. La autora plantea que, aunque la producción discursiva emitida desde el pensamiento heterosexual sea de carácter abstracto, las consecuencias materiales que tiene sobre los cuerpos y mentes de las personas establece “una de las formas de la dominación, su verdadera expresión” (p. 50), y una manifestación de violencia a través del discurso.

Por su parte, Adrienne Rich (1996) concibe también la existencia de una heterosexualidad obligatoria y sostiene que es necesaria una postura crítica ante “la ideología que exige la heterosexualidad y que las lesbianas [a lo que añadiría también a los varones gays] no pueden dar por supuesto que no nos afectan esa ideología y las instituciones que en ella se fundan” (p.17). La autora entiende la heterosexualidad obligatoria como una institución construida por el poder masculino de los hombres que “necesita ser reconocida y estudiada en tanto que *institución política*, incluso, o especialmente, por esos individuos que tienen la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sensación de ser, en su experiencia personal, los precursores de una nueva relación social entre los sexos” (p. 23). Este planteamiento alude también a una de las características de las ideologías en el plano social, y específicamente en la conformación de grupos puesto que “la vida ideológica de un grupo se basa en la estructuración compleja de funciones, organizaciones e instituciones y sus (...) prácticas cotidianas” (van Dijk, 2003: p. 45).

La institución de la heterosexualidad obligatoria se instaure a través de “una serie de fuerzas, entre las que se incluyen tanto la violencia física como la falsa conciencia” (Rich, 1996: p. 36), y promueve por distintos medios, como los discursos y otras prácticas sociales, la normalización de la heterosexualidad como la única opción viable y la invisibilidad de la existencia lesbiana, y por igual la homosexualidad masculina, “como medio de garantizar el derecho masculino de acceso físico, económico y emocional” (Rich, 1996: p. 35) por sobre las mujeres y lo femenino.

Aunque sus planteamientos buscan la reivindicación de la existencia lesbiana, que no debe ser confundida con la experiencia de la homosexualidad masculina puesto que los problemas de invisibilización de ambas identidades ha tenido sus particularidades a lo largo de la historia, la concepción de la heterosexualidad obligatoria como institución se erige como indispensable para la comprensión de los mecanismos de sujeción que el heterosexismo ejerce sobre las personas con identidades sexuales diversas.

La promoción de una ideología heteronormativa deriva en lo que Borrillo denomina heterosexismo, es decir, un “sistema a partir del cual una sociedad organiza un tratamiento segregacionista según la orientación sexual” (Borrillo, 2001: p.24) y se define también como “la creencia en la jerarquía de las sexualidades, que coloca a la heterosexualidad en el nivel superior” (Borrillo, 2001: p. 32). Por su parte, la repercusión que tiene la promoción de una ideología heterosexista en el discurso plantea una problemática importante, y tal como lo sugiere Granados Cosme (2002) la forma en que esta ideología es representada implica que para su comprensión “debemos profundizar en el origen y génesis de

la dominación y la norma heterosexuales, lo que para el grupo y los individuos significan, y el mensaje sociocultural que se pretende promover” (p. 95).

2.3.5. Homofobia como mecanismo de la ideología heteronormativa

Como resultado de la concepción de la homosexualidad como patología, las personas homosexuales han sido blanco de violencia y represión institucionalizada, además de vivir en condiciones de rechazo y marginación alrededor del mundo. El debate contemporáneo en la ciencia sobre de la homosexualidad en general ha cambiado, pasando de preguntarse acerca de la condición homosexual a cuestionarse acerca del problema social que es la homofobia en sí misma. El término de la homofobia emerge en 1971 en el trabajo del psicólogo K. T. Smith, quien primeramente analizó la personalidad homofóbica, y es definido en 1972 por G. Weinberg como “el temor de estar en espacios cerrados con homosexuales y en el caso de los homosexuales rechazo hacia ellos mismos” (Borrillo, 2001: p. 21).

La definición de homofobia varía según el enfoque del estudio, de tal modo que esta puede llegar a ser entendida como una “forma de prejuicio personal o institucional hacia los homosexuales, que se manifiesta en temor o rechazo a la cercanía física con personas homosexuales” (Cárdenas y Barrientos, 2008, p.19), como una “aversión o intolerancia irracional a los homosexuales” (Lopez y Taype, 2017), también como “odio, temor o aversión hacia personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero” (Herek, 2004; UNESCO, 2015, citados en Lozano, Fernández, y Baruch, 2017: p. 220), e incluso como actitudes negativas hacia las minorías sexuales (Barrientos, Cárdenas, Gómez, 2014; Campo, Herazo y Oviedo, 2017), mismas que se traducen en violencia y en trato discriminatorio.

La ideología heteronormativa se manifiesta a través de la homofobia, concebida por Granados Cosme, como un “dispositivo para la reproducción del orden heterosexual” (p.89), mismo que, de acuerdo con lo expuesto hasta ahora,

promueve la coherencia entre el sexo, el género, práctica sexual y el deseo y prohíbe la posibilidad de existencia de identidades sexuales, como la propia identidad gay. Para Borrillo (2001), la homofobia se compone de

una dimensión personal de naturaleza afectiva que se manifiesta en un rechazo de los homosexuales y una dimensión cultural, de naturaleza cognitiva, en la que no es el homosexual en tanto que individuo el que es objeto del rechazo, sino la homosexualidad como fenómeno psicológico y social (p. 23).

Desde el construccionismo social, se le concibe como una problemática que tiene componentes sociales, cognitivos e ideológicos que organizan una jerarquización de las sexualidades y esta es entendida por Borrillo (2001) como

la hostilidad general, psicológica y social, respecto a aquellos y aquellas de quienes se supone que desean a individuos de su propio sexo o tienen prácticas sexuales con ellos. Forma específica del sexismo, la homofobia rechaza también a todos los que no se conforman con el papel predeterminado por su sexo biológico. Construcción ideológica consistente en la promoción de una forma de sexualidad (hetero) en detrimento de otra (homo), la homofobia organiza una jerarquización de las sexualidades y extrae de ella consecuencias políticas (p.36).

El sexismo se define como “la ideología organizadora de las relaciones entre los sexos, en el seno de lo cual lo masculino se caracteriza por su adscripción al universo exterior y político, mientras que lo femenino remite a la intimidad y a lo doméstico” (Borrillo, 2001: p.31).

El autor señala que la homofobia opera tanto en el plano individual a través del rechazo a los individuos como en el social por medio del heterosexismo y que ambos “pueden funcionar distintamente y existir de manera autónoma” (Borrillo, 2001: p. 91). Asimismo, señala que a nivel social o cognitivo la homofobia busca “mantener la diferencia homo/hetero promoviendo a este respecto la tolerancia, forma civilizada de la clemencia de los ortodoxos hacia los heréticos” (Borrillo, 2001: p.25), tornándola más sutil en el plano discursivo, pero no menos dañina en sus repercusiones materiales.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A nivel de prácticas discursivas y no discursivas, la homofobia articula una forma general de hostilidad respecto a comportamientos opuestos a los papeles sociosexuales preestablecidos. Su carácter general alude a la manifestación de sexismo que organiza una vigilancia de género, así la homofobia general se define como “la discriminación hacia las personas que muestran, o a quienes se atribuyen, algunas cualidades (o defectos) atribuidos al otro género” (Borrillo, 2001: p.27). En el plano específico, es decir, centrados a personas cuya identidad homosexual es visible, la homofobia específica se presenta como una “forma de intolerancia que se refiere específicamente a gays y lesbianas” (Borrillo, 2001: p.28) conocido también como *gayfobia* y *lesbofobia*, debido a las representaciones específicas dadas a cada sexo.

Las variables sociodemográficas tienen una incidencia directa en la manifestación de actitudes homofóbicas en las personas, de tal modo que en diversas investigaciones se ha identificado que existe una mayor propensión a manifestar rechazo a las personas homosexuales en varones, personas de mayor edad, así como adscritas a creencias religiosas como la católica o cristiana y en personas que no se relacionan con personas abiertamente homosexuales (Madrigal, 2018; Campo, Herazo y Oviedo, 2017; Lopez y Taype 2017; Barrientos, Cárdenas, Gómez-Ojeda, 2014; Cárdenas y Barrientos, 2008;).

Respecto a la homofobia y su relación con la constitución de la masculinidad, Borrillo (2001) argumenta que la construcción de la identidad de género funciona por antagonismos (hombre/mujer, hetero/homo) y que en los procesos de socialización “la competencia, la fuerte aprensión a la vulnerabilidad y la homofobia constituyen elementos que moldean la manera de ser de un hombre” (p.93). Así, la homofobia “desempeña la función de *policía de la sexualidad*, reprimiendo cualquier comportamiento, cualquier gesto o cualquier deseo que desborde las fronteras *impermeables* de los sexos” (p.95) y la masculinidad se reafirma en contraste con la negación del deseo y la identidad homosexual incluso al sostener prácticas sexuales con alguien del mismo sexo si se mantiene el rol sexual activo durante estas (p. 94).

Ahora bien, las formas en que la homofobia se vuelve manifiesta en actitudes, creencias y sentimientos discriminatorios hacia los homosexuales se traduce en dinámicas y prácticas sociales según el creciente grado de violencia simbólica y física de las que son víctimas de forma sistemática, de tal forma que los niveles de violencia aumentan de forma gradual. Se comienza por una detección de la persona homosexual y una aparente tolerancia hacia la misma, misma que escala en forma de chistes, burlas, risas y comentarios, así como miradas, señalamientos y bromas pesadas, y finaliza en formas más visibles como los insultos gritados y las agresiones físicas (Jones, 2008).

Como consecuencia de los ambientes hostiles que se conforman debido a la promoción de una ideología heteronormativa se presenta una forma específica de homofobia, en la que los mandatos heterosexistas son reproducidos por las mismas personas con una orientación sexual homosexual: la homofobia interiorizada. De acuerdo con Borrillo (2001), esta forma específica consiste en la “interiorización de esa violencia, manifiesta en forma de insultos, injurias, palabras despectivas, condenas morales o actitudes compasivas [misma que los] lleva a luchar contra sus deseos, provocando a veces conflictos psicológicos graves” (p. 108).

Este mecanismo operativo de la homofobia, que sujeta a las personas homosexuales a una lucha interna y a la reproducción de la dominación simbólica de la que son objeto, remite a lo que Bourdieu denomina violencia simbólica, es decir un tipo de violencia

amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento (Bourdieu, 2000: p. 12).

Las problemáticas que se presentan respecto a la manifestación de homofobia interiorizada se relacionan directamente con problemáticas de salud mental e incluso física, tal como lo demuestran diversas investigaciones. El autodesprecio y la no aceptación de la propia homosexualidad puede conllevar a

la realización de prácticas sexuales de riesgo que pueden tener como consecuencia el contraer enfermedades de transmisión sexual, al abuso y adicción a sustancias tóxicas, así como a cuadros depresivos, ideas suicidas e intentos de suicidio (Lozano, Fernández, y Baruch, 2017; Moral De la Rubia, Valle De la O, y García, 2013; Granados y Delgado, 2008; Ortiz y García, 2005) .

La presencia de homofobia interiorizada puede hacerse visible en el discurso de las propias personas que se identifican como lesbianas, gays y bisexuales al normalizar y restar importancia a las condiciones de violencia de las que son objeto de forma sistemática en su vida cotidiana. La discriminación y violencia homofóbicas, producto de una ideología heteronormativa, tiene también implicaciones en la visibilidad de la identidad sexual y una de las dimensiones en las que se manifiesta es en el acto discursivo de entrar y salir del clóset⁷.

2.3.6. La injuria como horizonte del pensamiento sobre lo gay

Dentro de las expresiones del discurso homofóbico, la injuria es quizás el acto del lenguaje que más se interrelaciona con la construcción de una identidad gay, así como con las posibilidades o dificultades de asumirse como tal. Se constituye como un enunciado performativo, según la definición de Austin (1970) que recupera Eribon, puesto que produce una acción, aunque en el caso de la injuria la acción performativa no la produzca el enunciado por sí mismo sino “las consecuencias producidas por el hecho de decir algo (el temor, los sentimientos, los pensamientos provocados por una frase)” (Eribon, 2001: p. 31).

Eribon (2001) señala que la función de la injuria como acto de lenguaje o serie repetida de actos, consiste en asignar al destinatario un lugar en el mundo y producir efectos de separación entre los individuos de un grupo dominante y los de un grupo dominado, así como perpetuar tal separación en la mente de estos últimos (p. 31). Un ejemplo de estructura lingüística que cumple con tal efecto

⁷ Más adelante se precisa el empleo de este término, mismo que es utilizado de forma coloquial para referirse al ocultamiento o revelación de la identidad gay en distintos entornos.

sería el de una situación hipotética en la que un varón que se identifica como heterosexual, o bien, un homosexual con homofobia interiorizada, confronte a otro varón presumiblemente homosexual en el recreo de una escuela secundaria y realice el acto de enunciar: “¿Por qué te sigues juntado con nosotros? Eres joto y los jotos no se pueden juntar con nosotros”, de tal forma que se deja saber a través del lenguaje que el homosexual no tiene derecho a relacionarse con personas heterosexuales y que no es bien recibido por el grupo.

En el caso de los individuos gay, la injuria les pre-existe, puesto que es producto de la historia, y organiza a través del lenguaje las representaciones sociales desfavorables sobre la homosexualidad que se manifiestan al nombrarlos con términos peyorativos para hacer notar su condición como homosexuales y constituirlos como grupo dominado, o bien, marginado. De esta forma, se les otorga una posición de inferioridad en el orden sexual, mediante la cual se piensan a sí mismos como objetos del discurso de otros (Eribon, 2001: p. 30, p.88, p. 91). Ejemplo de lo anterior lo constituirían términos peyorativos como “joto”, “jota”, “jotita”, “jotillo”, “maricón”, “mariposón”, “mariquita”, “muerde almohadas”, “puto”, “florecita”, “loca”, entre otros. Dichos términos buscan la asociación mental entre la homosexualidad y el afeminamiento, de tal modo que se evidencian las estructuras machistas y heterosexistas de pensamiento.

La forma de operar de la injuria, tiene un carácter personal y colectivo, en el sentido de que toma a un individuo para asociarlo con un grupo, al mismo tiempo que se expresa del conjunto de individuos que lo conforman, para atribuirles “rasgos que se constituyen como infamantes y que se consideran aplicables a todos los individuos que componen esa categoría” (Eribon, 2001: p. 105). De tal modo que expresiones como “Eres joto, te vas a morir de SIDA”, “Todos los gais son bien putas, ¿no?”, “Los jotos son bien exagerados”, “¡Ay, los gais siempre haciéndose las víctimas”, “Todos los homosexuales tienen el infierno asegurado”, “Se viste bien porque es gay”, o “Vas a pervertir a los niños”, buscan generalizar sobre el varón homosexuales a través de distintas representaciones sociales negativas que se anuncian como destino ineludible y consolidan estereotipos.

La injuria, a través del insulto a personas de las que se presupone que tienen prácticas sexuales o una identidad homosexual incluso si no las tienen, se articula también como un artefacto por el cual se propaga la ideología heteronormativa, puesto que obra como un acto de censura ante la existencia de tales personas, se les nombra siempre con connotaciones negativas y, en el caso de individuos gais, les “impide a acceder a (...) información sobre sí mismos, a esta consciencia de sí, y retrasa su vida en la dimensión de la sexualidad que más adelante será la suya” (Eribon, 2001: p. 94).

El fenómeno de la injuria directamente con la experiencia de homofobia interiorizada puesto que al controlar las representaciones sociales sobre la homosexualidad produce en el individuo gay la voluntad de disociarse del grupo dominado a través del lenguaje. Abarca tanto la forma en que se concibe el individuo gay que incluso ellos mismos pueden reproducir el uso de insultos para referirse a otros individuos gais, aun cuando saben que ellos mismos pueden ser destinatarios de tales insultos (Eribon, 2001: p. 98).

2.3.7. El clóset: metáfora, acto discursivo y consecuencia de la heteronormatividad

Partiendo de los planteamientos de Eve Kosofsky Sedgwick (1998) de que la sexualidad se encuentra en una “posición polar de lo relacional, de lo social/simbólico, de lo estructurado, de lo variable, de lo representativo” (p.44), es decir, de carácter cultural o relacional, en contraste con el sexo, la reproducción y las condiciones biológicas del ser humano, concebidos desde un carácter biológico y esencialista, se establece que el clóset es también una categoría de carácter relacional, puesto que se constituye como “no solamente una característica de las vidas de las personas gays, sino que para muchas de ellas todavía es la característica fundamental de su vida social” (p.92), una que además funciona como estrategia para no convertirse en víctimas de la violencia homofóbica y para la conservación de una calidad de vida determinada.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Respecto a la relación del clóset identitario con las prácticas discursivas, Sedgwick (1998) señala que su carácter relacional “de lo conocido y lo desconocido, lo explícito y lo implícito en torno a la definición de la homo/heterosexualidad, pueden ser especialmente reveladoras acerca de los actos discursivos de modo más general” (p. 13). Y lo que es más, la autora concibe el acto de estar dentro del clóset como un acto discursivo en sí mismo, uno que se inicia “por el acto discursivo del silencio (...) que va adquiriendo particularidad (...) en relación con el discurso que lo envuelve y lo constituye de forma diferencial” (p. 14), y, por su parte, señala que los actos discursivos que se emplean para salir del clóset “puede que no tengan nada que ver con la obtención de nueva información” (p. 15), sino con procesos de afirmación de una identidad gay ante los otros.

Ahora bien “se ha aceptado que el clóset es (...) una consecuencia de lo opresivo que resulta el sistema heteronormativo, [y que se presenta como] la única opción posible para no ser despreciado, violentado, excluido” (Serrato y Balbuena, 2015: p. 162) y que el clóset “es la estructura que define la opresión gay” (Sedgwick, 1998: p.96) desde el siglo XX. Asimismo, Sedgwick (1998) señala que las figuras del clóset y de la salida del clóset son constructos que se relacionan con las figuras de la homosexualidad y que estas “son gravemente problemáticas para las estructuras sexuales, económicas y de género del conjunto de la cultura heterosexista” (p. 95), y además son utilizadas para “traspasar (...) casi todos los ejes de representación con connotaciones políticas” (p: 96).

En lo referente a estas dos figuras de revelación u ocultamiento sobre la orientación o la identidad sexual, Adams (2011) sostiene que el clóset define la identidad gay y constituye un constructo metafórico sobre el cual una persona con atracción hacia personas de su mismo sexo puede llegar a vivir (p. 21). El autor establece también el carácter relacional y cultural del clóset en el sentido de que sostiene que para que una persona que se auto-identifica como gay oculte su identidad u orientación sexual, es decir, entre al clóset y para salir de él, entonces debe:

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

(1) reconocer que la atracción hacia personas de su mismo sexo o la identidad LGBTQ son contextualmente (2) *marginales* y (3) *devaluadas*; (4) darse cuenta de que la atracción hacia personas de su mismo sexo puede ser criticada por los otros si *se discute*; (5) saber que ella o él alberga un secreto, que la atracción hacia personas de su mismo sexo y/o la identidad LGBTQ no son fácilmente accesibles; (6) reconocer que la atracción hacia personas de su mismo sexo no se irá fácilmente o bajo demanda; y (7) *auto-identificarse* como poseedor de atracción hacia personas de su mismo sexo y/o como LGBTQ. (Adams, 2011: p. 59, traducción propia).

En lo referente a la figura de salir del clóset, Sedgwick (1998) señala que la revelación de la identidad sexual, o identidad gay, en este caso, se enfrenta a las implicaciones que la revelación de la identidad erótica tiene en la identidad erótica de la persona a quien se le hace tal revelación (p. 107), pues desestabiliza el carácter incuestionable de la identidad heterosexual. La revelación de una identidad gay puede quedar sujeta a cuestionamientos de autoridad sobre la propia identidad sobre todo en cuestiones de materialidad, es decir, qué tan real es la atracción por personas del mismo sexo, al establecer una resistencia ante la legitimidad de una identidad gay (p. 105).

Esta identidad consiste, a su vez, en la falta de certeza sobre el control de la información de la propia persona de su identidad sexual (Sedgwick, 1998: p.106), y es en sí misma compleja por la multiplicidad de códigos “a menudo contradictorios por los cuales puede parecer que se transmite la información sobre la identidad y la actividad sexuales” (p.106). La revelación, en contextos culturales homofóbicos, implica tener consciencia de un posible daño que circula tanto para quien revela como hacia quien le es realizada la revelación (Sedgwick, 1998: p. 107) e incluso de que “el hecho de descubrirse no pone fin a la relación con el [clóset]” (Sedgwick, 1998: p. 107), sino que implica también una revelación constante con cada sujeto nuevo con el que se interactúa y la decisión del tiempo y forma de hacer tal revelación si así se decide (Adams, 2011: p. 111).

2.3.8. Identidad gay: posibilidad de resistencia ante la ideología heteronormativa

Para Foucault, “la sexualidad, antes que ser una esencia biológica, es una construcción histórica” (Toscano, 2008: p. 48), y la principal función del dispositivo de la sexualidad es que “permite a las técnicas de poder la invasión de la vida” (Foucault 1998: p. 127-128). Toscano (2008: p. 48) refiere que la tecnología de la sexualidad, a partir de finales del siglo XVIII, despliega cuatro estrategias que conllevan a la subjetivación del individuo: la histerización del cuerpo de la mujer, la pedagogización del sexo del niño, la socialización de las conductas procreadoras y la psiquiatrización del placer perverso.

Para este trabajo resultan importantes las dos últimas, en tanto que, respecto a la socialización de las conductas procreadoras, Foucault habla sobre cómo los ámbitos económicos, políticos y médicos instan a las parejas a frenar o acelerar la procreación para cumplir con la función de mantener en funcionamiento el cuerpo social. Así también, la estrategia del placer perverso aísla el instinto sexual como algo biológico y psíquico, estableciendo en forma clínica las anomalías que lo afectan para normalizar y patologizar la conducta sexual y establecer medidas correctivas de las mismas (Foucault, 1998: 127-128).

El propio autor refiere que más allá de que estas estrategias constituyan una forma de controlar la sexualidad, más bien son

una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder. (Foucault, 1998: 129)

Estas estrategias, apoyadas por la producción del conocimiento científico de la época, consolidaron una teoría general del sexo, misma que cumplió funciones diversas dentro del dispositivo de la sexualidad y de la gran tecnología del poder, puesto que mediante la noción de sexo se

permitió agrupar en una unidad artificial elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres, y permitió el funcionamiento como principio causal de esa misma unidad ficticia (...) el sexo, pues, pudo funcionar como significante único y como significado universal. (Foucault, 1998: 188)

Sin embargo, el mismo Foucault señala que enfocarse en la noción de sexo y considerarlo como algo real, dejando de lado la de sexualidad, llevará precisamente a desvirtualizarla. Él considera que la sexualidad, como figura histórica, “suscitó, como elemento especulativo requerido por su funcionamiento, la noción de sexo” (1998: 191) y vislumbra de igual modo que la forma de resistir al dispositivo de la sexualidad que ejerce el biopoder o lo que define como dominio del Estado sobre las formas de vivir de sus gobernados, ya no solo sobre la decisión sobre la muerte, sino específicamente sobre la vida y el propio cuerpo (Ilivitzky, 2012: 26), así como las desigualdades que conforman sus relaciones de poder, es tener una concepción no centrada en el “sexo-deseo”, sino los cuerpos y los placeres (1998: 191).

Sedgwick (1998), al recuperar los planteamientos de Foucault, menciona que, a partir del siglo XIX en el pensamiento europeo, se procedió de considerar “la sexualidad entre personas del mismo sexo como una cuestión de actos genitales prohibidos y aislados [...] a considerarla como una función de definiciones estables de identidad” (pp.109-110). Asimismo, la autora señala que la división entre heterosexualidad y homosexualidad puede presentarse como complementaria, pero en realidad el binarismo entre ambas solo pone en evidencia la incoherencia de las formas en que se conceptualiza actualmente al deseo entre individuos de un mismo sexo y a la identidad gay, cuya incoherencia ejemplifica la del deseo y la identidad heterosexuales (p. 109).

El surgimiento de la categoría homosexual –paradójicamente a la asociación patológica del término desde sus inicios– y posteriormente gay, en su constitución como identidad politizada, permitió la consistencia y articulación nominativa de un grupo marginado de personas con distintas prácticas sexuales,

visible e identificable. Esta categoría homosexual ha sido utilizada debido a que “tiene un poder para organizar y describir la experiencia de su propia sexualidad e identidad” (Sedgwick, 1998: p. 110).

Asimismo, como lo señala Weeks (1998b), la aparición de un proyecto común para buscar identidades sexuales válidas desde fines del siglo XIX ha contribuido al surgimiento de subculturas y comunidades sexuales “que se caracterizan por una complejidad y una diferenciación social cada vez mayores [que producen] [...] una diversidad de experiencias de género y sexuales” (Weeks, 1998b: p. 81). De hecho, estas subculturas y comunidades sexuales, como la gay, han sido identidades sexuales politizadas, pero que “han constituido una de las formas más importantes en que las minorías han respondido a los cambios en los esquemas de la reglamentación sexual y cuestionado las normas sexuales” (Weeks, 1998b: p. 81).

Para Eribon (2001: p:164), la identidad gay se construye por oposición al orden sexual establecido, que favorece siempre lo masculino y las relaciones heterosexuales y que utiliza la injuria para marcar un horizonte en el que el individuo gay puede pensar sobre sí mismo. Por este hecho, habla de que la identidad gay es una identidad irrealizable, en la que el gay no coincide nunca consigo mismo, aunque siempre busque esa coincidencia como objetivo, puesto que nunca se encuentra totalmente constituido como sujeto gay ante el otro debido a la presunción de una posible heterosexualidad en distintos ámbitos de socialización. Sin embargo, considera esta inestabilidad de la identidad como un proceso deseable, puesto que permite la inadecuación consciente y deliberada respecto a los roles sociales establecidos.

Así, el nombrar una identidad sexual, como la identidad gay, se presenta como una alternativa de resistencia ante la ideología heteronormativa al legitimar la posibilidad de experiencias sexuales disidentes a los mandatos reproductivos, al cuestionar el carácter aparentemente estable de la identidad heterosexual, al hacer visible que la incongruencia entre el sexo biológico, el género, las prácticas sexuales y el deseo, así como al no limitar la experiencia humana, sino a ampliar

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

el espectro de posibilidades para vivir la sexualidad, para concebir el género y para construir identidades de carácter no estático que posibiliten la forma de pensar acerca de las relaciones afectivas y sociales entre los individuos.

Respecto al fenómeno de la resistencia, presente siempre en contextos sociales de opresión que ejerce un grupo sobre otro, es conveniente delimitar la importancia que tiene el estudio de los actos de resistencia como se manifiestan en el lenguaje, en vista de que los objetivos de esta investigación se centran en el discurso de varones jóvenes gais como práctica social que se ve modificado por las estructuras sociales que proscriben y restringen la expresión de su identidad, al tiempo que las modifica para encontrar un espacio de visibilidad y combate ante la discriminación, el discurso homofóbico y la interiorización de dicho discurso como forma de opresión personal.

Para abordar la importancia de estudiar actos de resistencia, los planteamientos de Victoria DeFrancisco (1997) son fundamentales porque, aunque se refieren a la interacción entre el estudio del lenguaje y el género se considera que abarcan también la posibilidad de estudiar la complejidad que se articula entre la identidad sexual, el género y el lenguaje.

Esta autora sostiene que las investigaciones de este tipo deben tener como foco de análisis a los actos de resistencia y emancipación (DeFrancisco, 1997: p, 37) ante las relaciones asimétricas de poder que, como ya hemos visto líneas arriba, posibilita la diferenciación entre los individuos debido al sistema sexo-género. La autora señala, bajo un análisis de la noción de poder de Foucault, que este no se limita a acciones individuales, sino que estas son “parte de vehículos de poder y por lo tanto experimentamos múltiples estructuras de poder interrelacionadas, como el género, raza y clase” (DeFrancisco, 1997: p. 42), a las que se podría agregar también la orientación sexual.

La investigación centrada en estudiar fenómenos de resistencia ante el poder implica analizar la forma en que se manifiesta en violencia, en tanto que como señala van Dijk “el discurso puede promulgar, causar, promover, defender,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

instigar y legitimizar la violencia” (van Dijk, 1995: p.307 cit. en DeFrancisco, 1993: p. 44). Para tal efecto, se pone especial atención en “las nociones actuales visibles y las herramientas del poder a las que [los sujetos] se resisten” (DeFrancisco, 1997: p. 43), y se trabaja con los miembros de grupos sociales que se ubican al margen de la estructura social, puesto que los miembros que se ubican dentro de ella “organizan y establecen los límites de lo que estas personas pueden comprender sobre sí mismos y su mundo” (DeFrancisco, 1997: p. 49).

Estudiar a individuos que conforman los grupos sociales oprimidos por ideologías normativas, sean estas correspondientes al género o la heterosexualidad como institución obligatoria, permite colocar a los grupos no dominantes y resistentes en el centro del análisis, así como a visibilizar los actos de resistencia y profundizar en la comprensión de la forma en que opera el poder y la opresión al integrar las redes, costumbres y normas que conforman a cada individuo en su actuar y le dan significado a los actos de resistencia (DeFrancisco, 1997: p. 50).

El conocimiento sobre los grupos marginados, como aquel que conforman los varones que construyen una identidad gay, “tiene implicaciones y potencialidades que impactan todas las interacciones sin importar la orientación sexual de los participantes” (Butler, 1990, cit. en DeFrancisco, 1997: p.49). De igual forma, esta identidad constituye una forma diferente de construir el género, en tanto que

subsisten en los márgenes de los discursos hegemónicos. Ubicados desde fuera del contrato social heterosexual e inscriptos en las prácticas micropolíticas (...) pueden tener una parte en la construcción del género, y sus efectos están a nivel local de las resistencias, en la subjetividad y en la auto-presentación (De Lauretis, 1989: p. 25).

La construcción de una identidad gay trasciende el afincamiento solamente a una orientación y determinadas prácticas sexuales que el individuo manifiesta, puesto que abarca nuevas posibilidades afectivas, modos de conocimiento distintos respecto a la realidad social, y la posibilidad de redefinir subjetivamente las identidades genéricas disponibles para articular otras distintas a las

concebidas por los parámetros binarios que establece el género respecto a la masculinidad o feminidad, interrelacionando ambos espectros del género y encarnándola en las prácticas sociales diversas de los individuos mediante sus actos reiterativos (Bobadilla, 2015: p.151).



CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño metodológico

El diseño de la presente investigación es de carácter cualitativo, puesto que se consideró que permite profundizar en las experiencias subjetivas de los colaboradores de esta investigación y porque toma como objeto de estudio el discurso que se genera en interacción directa con estos a través de un contexto discursivo concreto como lo es la entrevista. La decisión de seguir un diseño de carácter cualitativo se debe a que este paradigma de investigación es de carácter naturalista e interpretativo y estudia “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, G., Gil Flores J. y García Jiménez E., 1996: p. 10).

Una de las características que conllevaron a decidirse por este tipo de investigación es que se compone de una perspectiva holística que permite comprender a las personas no como una serie de variables, sino como un fenómeno complejo que requiere comprenderse dentro de los marcos de referencia de estas y destacando que todas las perspectivas, escenarios y personas son dignas de estudio (Taylor y Bogdan, 1987: p 20, citado en Rodríguez, G., Gil Flores J. y García Jiménez E., 1996: p. 10).

En este sentido, es que se comprende que la ideología heteronormativa y homofóbica puede estar presente en el discurso de cualquier persona y que las condiciones particulares de cada caso nos acercan a la comprensión de un fenómeno estructural de carácter complejo. Sobre este respecto se profundizará más adelante en la sección correspondiente a la selección de los casos a analizar.

La presente investigación sigue la perspectiva crítica, misma que establece que “la investigación (la obtención de conocimiento) está mediada por los valores de un sujeto investigador y un objeto investigado que interactúan (se comunican)” (Valles, 1999: p. 57), aunque bajo este respecto se asume a los participantes no sólo como informantes sino como colaboradores, en tanto que el conocimiento es

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

construido a partir de sus vivencias y en conversación con el investigador, mientras que el *objeto de estudio* se compone por los discursos resultantes de la interacción específica entre ambos. Asimismo, para el enfoque crítico, la meta de la investigación consiste en “la crítica y transformación de las estructuras sociales políticas, culturales, económicas, étnicas y de género que constriñen y explotan a la humanidad” (Guba y Lincon, 1994: p. 113, citado en Valles, 1999: p. 57), como lo es en este caso la ideología heteronormativa derivada de la vigilancia constante de la congruencia de género de los individuos.

3.2. Métodos de extracción y evaluación de los datos

Se siguió la metodología planteada por el enfoque histórico del ACD que señala que para desarrollar la investigación empírica es necesaria la complementariedad entre dos procedimientos metodológicos: los métodos de extracción y los métodos de evaluación. Los primeros se definen como aquellos que “regulan la transformación de los datos en información” (Wodak, 2003, p. 40), mientras que los segundos se utilizan para “la transformación de los datos en información y la ulterior restricción de las oportunidades abiertas a la inferencia y a la interpretación” (Wodak, 2003, p. 40). Ambos métodos no constituyen etapas aisladas de la investigación, sino que la extracción y análisis de los datos es un proceso complementario que permite la indagación de hallazgos relevantes mediante un proceso recursivo entre los datos y la teoría empleada para su interpretación.

3.2.1. Métodos de extracción de información

3.2.1.1. Estudio colectivo de casos de carácter instrumental

En lo referente al método de extracción de datos de la presente investigación, se utilizó el estudio colectivo de casos de carácter instrumental, ya que como menciona Stake (1999), abordar uno o varios casos responde a la necesidad de

“investigar una situación paradójica, una necesidad de comprensión general, y consideraremos que podemos entender la cuestión mediante el estudio de un caso particular” (p: 16). Así, se comprendió para esta investigación que el discurso construido en conjunto con los colaboradores permitiría la comprensión a profundidad de las formas en que se reproduce o se resiste la ideología heteronormativa a través del discurso, y, para el presente estudio, los resultados de la interacción del investigador con los colaboradores conformaron los datos del trabajo de campo, así como el corpus de análisis correspondiente al procesamiento de los métodos de evaluación de la información.

3.2.1.2. Criterios de selección de los casos

Para proceder a la selección de los informantes de la investigación se establecieron una serie de criterios que responden a las experiencias metodológicas emanadas de otros autores que desarrollaron estudios en los que involucraron a informantes homosexuales; sin embargo, estos marcos metodológicos no están libres de dificultades de acceso al trabajo de campo, que detallo a continuación.

- a) *Autoidentificarse como varón biológicamente, y como homosexual o gay.* Uno de los criterios fundamentales para la selección de los casos consistió en que los participantes se identificaran como varones en el espectro del sexo biológico con el que nacieron, es decir, que su identidad de género se conciba como hombre cisgénero. Por otro lado, se adoptó una postura abierta en cuanto a la concepción que los informantes tienen del género, debido a que se comprende que las concepciones sobre la masculinidad y la feminidad varían según la historia de vida de cada informante y los contextos socioculturales en los que se desenvuelven, pudiendo así construir una concepción propia sobre las masculinidades o demarcarse de autoadscribirse dentro de la normativa que el género como construcción social establece.

b) *Tener un nivel de instrucción superior*, es decir, estar cursando o haber concluido sus estudios de licenciatura, maestría o doctorado. Esto debido a que como lo mencionan Barrientos, Cárdenas y Gómez-Ojeda, (2014, p: 1265) en su estudio sobre la percepción de bienestar social en una muestra de varones homosexual chilenos, a mayor nivel educativo los sujetos perciben menor bienestar social y mayor contacto con hechos discriminatorios y de agresión homofóbica. Los autores se lo atribuyen al mayor conocimiento de los derechos de las minorías sexuales y a la alta sensibilidad a las manifestaciones de la agresión.

c) *Contar con diferentes expresiones de género*. Entendidas como las formas en que se manifiesta el género de una persona que pueden incluir “la forma de hablar, manierismos, modo de vestir, comportamiento personal, comportamiento o interacción social, modificaciones corporales, entre otros aspectos”, sea esta expresión un rasgo “impuesto, aceptado o asumido” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2016, pp. 19-20). Se presta especial atención a esta característica debido a que las distintas expresiones de género constituyen también distintos grados de exposición a la violencia homofóbica, puesto que junto con ellas se presentan las transgresiones a los estereotipos de género (masculinos y femeninos), las cuales son aprendidas desde la infancia y contribuyen a la autopercepción de la propia homosexualidad y a la valoración positiva o negativa de la misma (Ortíz Hernández y García Torres, 2005: p. 957).

d) *Estar fuera del clóset ante alguno de sus círculos sociales* como la familia, los amigos y compañeros de trabajo. Este criterio de selección responde al interés por indagar acerca de las estrategias discursivas de visibilización u ocultamiento de su orientación o identidad sexual, puesto que se considera la salida del clóset como un hito en la vida de las personas homosexuales y se le considera un factor crucial para comprender los dispositivos mediante los cuales opera la ideología heteronormativa en

el discurso, ejerciendo presión en los individuos para ocultar su orientación sexual y adecuarse a la normatividad heterosexista y sexista. Se contempló también, según los planteamientos de Sedgwick (1998), que la relación de los individuos con el clóset es discontinua, es decir, que en cada interacción social nueva el varón homosexual vuelve a estar en la posición de salir del clóset o mantenerse dentro de él de forma estratégica según las circunstancias.

3.2.1.3. Selección de los casos de estudio

Para el procedimiento de selección de casos se siguen también los planteamientos de Stake (1999), en tanto que el autor señala que este tipo de método no busca la identificación de muestras representativas, sino que los casos a abordar deben buscar “la máxima rentabilidad de lo que queremos aprender” (p. 27) y que dichos casos representen cierta facilidad de acceso donde “nuestras indagaciones sean bien acogidas, quizá aquellos en los que se pueda identificar un posible informador y que cuenten con actores (las personas estudiadas) dispuestos a dar su opinión sobre determinados materiales” (p. 27).

Respecto a lo anterior, para el proceso de selección de los dos casos que conforman este estudio se siguieron los criterios de selección previamente establecidos. Originalmente se tenía pensado contactar a los posibles colaboradores a través del método bola de nieve, atendiendo a las dificultades que representaron para el investigador el acceder a varones homosexuales de un nivel de instrucción superior en el estado de Aguascalientes, sin embargo, los dos casos fueron seleccionados luego de que el investigador estableciera contacto con dos sujetos que cumplían las características preestablecidas, a saber, dos estudiantes de posgrado del área de humanidades, durante la coincidencia en un curso de formación académica que se extendió todo un semestre.

Durante el transcurso de seis meses se pudo realizar una labor preliminar de observación participante, procedimiento mediante el cual se obtuvo conocimiento de su orientación o identidad sexual mediante conversaciones informales, así como de identificar que ambos varones cumplían con las características de haber hecho visible dicha orientación o identidad con su familia, grupo de amigos cercanos y/o compañeros de trabajo. Durante el proceso de socialización con ambos individuos, el investigador explicó en qué consistía el presente proyecto de investigación de forma general y sin mencionar que sus prácticas discursivas serían analizadas y posteriormente se procedió a hacer la invitación formal a ambos para participar del estudio y así pautar las fechas convenientes para la realización de entrevistas.

Con el propósito de satisfacer los criterios de la investigación del estudio colectivo de casos de carácter instrumental, se determinó que las características de ambos colaboradores, y en específico la diferencia visible en sus expresiones y transgresiones de los estereotipos de género (al tener uno de los colaboradores una expresión de género más estereotípicamente masculina y el segundo una más estereotípicamente femenina), constituían dos casos ideales para el análisis y contrastación de estrategias discursivas para resistir la ideología heteronormativa, puesto que se presupuso que el contacto con la violencia homofóbica presentaría diferencias significativas que pudieran ayudar a profundizar en la comprensión de la forma en que se reproduce la ideología heteronormativa.

Por su parte, siguiendo los planteamientos de ACD (Wodak y Meyer, 2003), se determinó que de ambos casos podría extraerse el tipo de discurso al que se quería acceder, así como responder a las preguntas de investigación generadoras del problema a analizar, esto es, que el lenguaje hablado de ambos estudiantes de posgrado sirviera como corpus de análisis para comprender al discurso como una práctica social en la que pueden ser rastreados los vestigios de estructuras sociales más amplias y visibilizar la ideología heteronormativa como resultado de las mismas, que se manifiestan en la opresión de los varones homosexuales y que

de igual manera posibilitan la alternativa de contrarrestar los efectos de la misma en su propio discurso y contribuyen a la reconstitución de una realidad más incluyente.

3.2.1.4. Semblanzas de los informantes

T

Tabla 1. Semblanzas de los informantes (Fuente: elaboración propia)

	Informante 1	Informante 2
Pseudónimo	Billy	Ambrosio
Edad	30 años	30 años
Sexo biológico	Varón	Varón
Expresión de género	Femenina	Masculina
Grado de escolaridad	Licenciado en Periodismo	Licenciado en Mercadotecnia
Formación adicional	Bailarín Profesional	No contestó
Grado de escolaridad de los padres	Padre: licenciatura en medicina general Madre: escuela primaria	Padre: licenciatura en educación Madre: preparatoria técnica comercial
Lugar de nacimiento	Morelia, Michoacán	Torreón, Coahuila
Lugares a los que ha viajado	Coahuila, Colima, Jalisco, Ciudad de México, Nuevo León, Aguascalientes, Sinaloa, San Luis Potosí, Veracruz, Ecuador, Colombia	Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco y Ciudad de México
Idiomas que habla	Español e inglés	Español e inglés
Descripción breve	El informante cuenta con una personalidad extrovertida, gusta de charlar y se mostró abierto a responder las preguntas durante las tres sesiones de entrevista que se condujeron con él. Se define como una persona sociable, cariñosa, fiestera y contestataria.	El informante cuenta con una personalidad introvertida y analítica. Se define como una persona espiritual, en conexión consigo mismo a través de prácticas esotéricas como el tarot y con un sentido del humor negro.

3.2.1.5. Técnica de recolección de datos

La técnica utilizada durante el trabajo de campo consistió en entrevistas a profundidad semiestructuradas con los dos estudiantes de posgrado de la disciplina de humanidades que se identifican como homosexuales, cuyas edades oscilaron, en el transcurso de la investigación, entre los 29 y 30 años de edad. Se escogió la entrevista a profundidad puesto que este instrumento de recolección de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

datos permite “el estudio de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias perjudiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares...” (Alonso, 1994: pp. 228-229, citado en Valles, 1999: p. 202). Igualmente debido a su carácter íntimo y facilitador se logra la indagación respecto a los constructos teóricos de la investigación, así como sobre situaciones y problemáticas no previstas que enriquezcan el proceso de indagación de acuerdo con los objetivos planteados (Valles, 1999: pp. 197-198).

Por su parte, para el diseño del instrumento de extracción de información, se realizó una guía de entrevista semiestructurada que se centró en la exploración de cuatro ejes temáticos principales. En un primer momento de entrevista: percepción sobre su orientación o identidad sexual; el significado de ser hombre y el papel que la masculinidad tiene en sus vidas; el clóset identitario; y, finalmente, experiencias personales respecto a la agresión homofóbica en distintos ámbitos de desarrollo como la escuela, la familia y el trabajo. En un segundo momento, los ejes temáticos de las sesiones de entrevista fueron: la construcción de su identidad gay; la socialización con pares homosexuales; la desconstrucción de una identidad heterosexual para la construcción de la identidad gay; la enunciación de la identidad gay; las representaciones sociales sobre lo gay y la visibilidad individual y colectiva sobre la identidad gay.

Se optó por realizar entrevistas semiestructuradas debido a que permiten al entrevistador

plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan convenientes, explicar su significado, pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo estime necesario (Corbetta, 2007: p. 353).

La realización de las entrevistas se estableció en dos momentos que consistieron primeramente en la realización de dos sesiones presenciales de intercambio de información con cada entrevistado, durante el periodo comprendido del 1 al 20 de marzo de 2019. Las sesiones tuvieron una duración de una hora con

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

treinta minutos aproximadamente cada una, las cuales fueron transcritas para su posterior análisis y las correspondientes al segundo momento tuvieron una duración promedio de dos horas cada una.

Entendiendo el proceso de la entrevista en conjunto con los postulados teórico-metodológicos del ACD como un proceso recursivo, posteriormente se prosiguió con el análisis preliminar de las entrevistas para la formulación de nuevas interrogantes que dieron lugar a un segundo momento que consistió en la profundización de temas emergentes mediante la realización de sesiones por medio de video llamada, debido a que los colaboradores se encontraban fuera del estado o fuera del país, durante el periodo comprendido del 19 al 24 de septiembre de 2019. Estos intercambios de información también fueron transcritos para su posterior análisis.

Respecto a la utilización de la técnica de la entrevista para el ACD es indispensable hacer precisiones que se refieren tanto a su utilidad como a la ética del empleo de esta técnica. En cuanto al uso de las entrevistas cualitativas para el análisis discursivo, sea este crítico o de cualquier otro tipo, Cruickshank (2012) concibe que las entrevistas sirven para ahondar en cómo los entrevistados se interpretan a sí mismos y cómo interpretan el fenómeno estudiado (p: 42); sin embargo, advierte que al realizar entrevistas, el investigador no encontrará el discurso en su *forma pura* ya que “las respuesta están parcialmente moldeadas por el discurso en que el entrevistado normalmente actúa (...) y parcialmente moldeado por la situación discursiva, que es creada al encontrarse con el entrevistador” (p: 44).

Para sortear esta dificultad en la aplicación de entrevistas en ACD, este estudio se ciñe a lo expuesto por este mismo autor como respuesta en tanto que lo que se busca estudiar a través de esta metodología pretende vislumbrar en el lenguaje “el proceso donde la sociedad es creada, y el punto no es producir conocimiento independiente del contexto acerca de cómo la sociedad debe ser entendida o es creada” (Cruickshank, 2012: p: 45), y asume que cualquier análisis discursivo debe estar ligado a datos empíricos, siendo la entrevista-

discurso una forma más de “producir una versión de la realidad” (Cruikshank, 2012: p: 45).

En cuanto a la perspectiva ética de usar entrevistas para realizar ACD, Hammerseley (2014) señala las posibles dificultades con las que el investigador puede encontrarse al emplear dicha técnica, a saber, que el ACD busca realizar una crítica a la ideología dominante a través del lenguaje empleado por los colaboradores de un estudio (p.530) y, asimismo, tener que notificar a los informantes acerca de los propósitos de un estudio del discurso presenta un riesgo considerable de modificación del lenguaje durante la entrevista a modo de autocensura o en la búsqueda de aprobación de lo que se responde (p.532).

Para resolver estas dificultades, se adoptó para la presente investigación la sugerencia de Hammerseley respecto a que se les entregara a los colaboradores el consentimiento informado, en donde se explicitan los objetivos de la investigación y se asegura la confidencialidad y respeto a sus identidades. Posteriormente a la realización de las sesiones de entrevista a modo de sortear las complicaciones metodológicas que supone el mencionar de antemano a los informantes que sus prácticas discursivas serían analizadas y evitar el nivel de reactividad ante las preguntas que modificaría sustancialmente su discurso puesto que los informantes observarían el lenguaje que utilizan y posiblemente lo modificarían en función de demostrar que hablan correctamente, tanto como que también censurarían el contenido de lo que se dice para satisfacer las necesidades que suponen que tiene el investigador (Hammerseley, 2014: pp. 532-533).

Se procuró así contribuir a que esta investigación tuviera, como eje rector, el investigar *con* y no *sobre* las personas (Hammerseley, 2014: p. 536), buscando en sus vivencias personales y su interpretación del mundo la comprensión de la forma en que se articula la ideología en sus respectivos contextos y promoviendo, en términos fenomenológicos, más una *actitud natural* (en la que se interpreta a partir de la experiencia cotidiana de la realidad) que una *actitud analítica* (en la que el entrevistado sabe que la realidad se construye por mecanismos más

complejos, y, por ende termina dudando incluso de sus propias respuestas (Hammerseley, 2014: p. 536).

De acuerdo con Hammerseley (2014), los problemas éticos que podrían surgir al emplear la entrevista como técnica de recolección de datos se deben mayormente a la complicación de explicar enteramente los propósitos de la investigación a los informantes, por lo que es necesario tomar en consideración qué tanta información es compartida en función de disminuir posibles riesgos como los antes mencionados. Así, aunque en la entrevista pueda generarse un discurso un tanto contenido, se considera una técnica mediante la cual se puede trabajar de forma conjunta con los colaboradores y no así sobre discursos que ocurren de forma más o menos natural o pública como en el caso de discursos de acceso público o que se recogen sin el consentimiento de aquellos sobre quienes se indaga en conversaciones cotidianas (p. 535).

El empleo de la entrevista como técnica de recolección de datos obedece también a la caracterización de la misma como un evento comunicativo específico en el que el discurso es construido en forma conjunta por quienes intervienen en un acto social como la interacción verbal, es decir, que los discursos que los colaboradores generaron durante las sesiones de entrevista se construyen como actos de habla específicos que componen intervenciones durante la interacción, mismas que a su vez construyen un intercambio dialógico (Bassols y Torrent, 1997: 141- 143).

En este sentido, se consideró pertinente el uso de la entrevista porque se le concibe, siguiendo a Bassols y Torrent (1997), como la muestra de una secuencia textual específica clasificada como dialógico conversacional que se compone por una sucesión jerarquizada de intercambios verbales que despliega una serie de estrategias lingüísticas durante el intercambio verbal entre los implicados. Estas estrategias se clasifican en dos tipos: de forma y de significado (Bassols y Torrent, 1997: p. 137). Para el presente estudio se toman en cuenta específicamente las estrategias que trabajan con el significado puesto que se centran en el contenido de lo que se enuncia en el discurso, generado tanto por el entrevistador como por

el entrevistado, esto debido a que se prestó especial atención a los elementos que conforman el significado de la conversación y que las autoras antes mencionadas clasifican de la siguiente forma, siguiendo a Tannen (1989):

a) Indirectividad: Afirmar cosas de manera indirecta; b) Tropos: Uso de metáforas (entre términos parecidos), metonimias (entre elementos asociados), sinécdoques (elementos relacionados por la inclusión de uno en el otro) y la ironía; c) Diálogo reportado: Referencia a diálogo construido por otros, ya sea discurso directo o indirecto; d) Imaginería y detalle: Creación de imágenes con palabras, mediante la descripción de objetos, acciones, personajes, ideas y sentimientos; e) Narración: Suprarrecurso que usa y engloba a las demás. (Bassols y Torrent, 1997: pp. 136-140).

Por su parte, también se consideró valioso el empleo de entrevistas debido a que, si bien puede clasificarse como una de las cinco secuencias textuales, entre las que además se encuentran también la narrativa, descriptiva, argumentativa y explicativa (Bassols y Torrent, 1997: p. 24), el instrumento de recolección de datos fue diseñado para que, aunque en su mayoría se tratara de recuperar narrativas correspondientes a los tópicos antes mencionados, los colaboradores pudieran generar, según sus competencias discursivas, una amplia variedad de secuencias textuales con distintas estructuras, dependiendo del tipo de pregunta realizada. Si bien cada una cuenta con características específicas, se esperó que, de forma subyacente, cada una de las secuencias cuente con contenido argumentativo implícito o explícito que muestren la posición que toma el colaborador respecto a lo que se enuncia y que, en el sentido de lo dicho se observe la forma en que estos se resisten ante o reproducen la ideología heteronormativa e interiorizan o no la violencia homofóbica. En los anexos de esta tesis se adjuntan las guías de entrevista que se emplearon con ambos colaboradores, correspondientes a todas las sesiones de entrevista realizadas.

Por lo anterior, las preguntas del primer momento de las sesiones de entrevista, correspondientes al eje temático de la percepción que tienen sobre su orientación o identidad sexual generaron secuencias textuales narrativas cuando

se les preguntó a los colaboradores acerca de los momentos en los que se percataron de contar con una orientación sexual no heterosexual y sus experiencias como varones homosexuales en su infancia, adolescencia y adultez en entornos familiares, escolares y laborales; secuencias textuales argumentativas cuando se les pidió dar su opinión acerca de los términos gay y homosexual y las diferencias entre ambos conceptos; y secuencias descriptivas cuando se les pidió caracterizar lo que significa para ellos ser gay.

En el eje temático correspondiente al significado de ser hombre y el papel que la masculinidad tiene en sus vidas se generaron secuencias descriptivas cuando se les pidió caracterizar las características de un hombre, así como el cuestionamiento respecto los atributos que valoran sus amistades y su familia en un hombre, y se generaron secuencias argumentativas en las preguntas correspondientes a la inequidad de género y las expectativas sociales sobre los varones homosexuales.

En lo correspondiente al eje temático sobre el clóset identitario, los colaboradores generaron secuencias narrativas cuando se les cuestionó respecto a sus procesos de aceptación de su identidad sexual, las primeras personas con quienes realizaron el acto discursivo de salir del clóset y sobre la reacción de su familia y su círculo social ante este acontecimiento; secuencias descriptivas ante la petición de expresar qué significa para ellos salir del clóset y argumentativas en lo que respecta al cuestionamiento respecto a qué tanto hacen visible su identidad sexual en el espacio público.

En el eje temático correspondiente a las experiencias personales respecto a la agresión homofóbica se generaron en su mayoría secuencias textuales argumentativas cuando se les preguntó a los colaboradores acerca de su percepción sobre el grado de aceptación en el país a los varones gais, la propensión a ser discriminado a causa de su orientación sexual, la segregación en distintos espacios de socialización a lo largo de su vida debido a su orientación sexual, la discriminación entre personas homosexuales y sobre los grupos sociales con mayor propensión a convertirse en agresores homófobos. Mientras

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que las secuencias narrativas que se generaron correspondieron a cuestionamientos sobre haber sido víctima en alguna ocasión de agresiones físicas o verbales y sus experiencias con la discriminación en el ámbito profesional o en espacios públicos.

Las sesiones de entrevista correspondientes al segundo momento también generaron secuencias narrativas con estructuras propias. Respecto al eje temático de la construcción de su identidad gay, se observa que las secuencias argumentativas surgen cuando se les pregunta acerca de las diferencias respecto a vivir como varón homosexual en contextos rurales y urbanos; sobre si el hecho de ser gay establece características comunes con otros varones gais, y sobre la facilidad o dificultad de aceptar la identidad sexual en distintos contextos.

El eje temático de la socialización con pares homosexuales se centró en recuperar las secuencias textuales narrativas de los colaboradores respecto a los momentos en su vida que los ayudaron a sentir comodidad con su orientación sexual, las primeras experiencias en la socialización con otros individuos que compartieran su orientación sexual, el establecimiento de relaciones sentimentales con otros varones gais, así como sus primeras experiencias en sitios de esparcimiento enfocados en la comunidad gay.

El eje temático correspondiente a la desconstrucción de una identidad heterosexual para la construcción de la identidad gay fue diseñado para recopilar secuencias narrativas y argumentativas respecto a la construcción de la identidad gay mediante la caracterización de lo que los colaboradores consideran el ambiente gay, las formas de socialización específicas entre homosexuales, lenguajes comunes y prácticas sociales concretas que caracterizan a grupos sociales de homosexuales y el impacto que la autoafirmación de su identidad sexual tuvo en su desenvolvimiento, lenguaje, conductas y autopercepción.

Respecto a la enunciación de la identidad gay las preguntas del instrumento de recolección de datos se centraron en la generación de secuencias textuales argumentativas sobre lo que significa para los colaboradores compartir su

identidad sexual con otras personas, el impacto que tiene esta revelación en la construcción de la identidad sexual de otros, la importancia que tiene su orientación sexual para ellos en su cotidianidad y si la identidad sexual gay adquiere sentidos diferenciados para distintos varones que se adscriben a tal identidad.

En el eje temático que se centra en las representaciones sociales sobre lo gay, se buscó ahondar en los estereotipos discursivos sobre el homosexual como enfermo, pecador, y la relación entre la homosexualidad y la noción de la identidad de género, estos tópicos generaron secuencias narrativas descriptivas y argumentativas, y en concordancia con las secuencias argumentativas se les cuestionó también acerca de su opinión sobre los cambios que se presentan actualmente sobre la forma en que se representa a los homosexuales en los medios de comunicación, el sector educativo y en la iglesia católica.

Por último, el eje temático que aglutina la visibilidad individual y colectiva de la identidad gay se centró en cuestionar a los colaboradores acerca de su opinión sobre las Marchas del Orgullo Gay y sus experiencias asistiendo a las mismas, lo que generó secuencias textuales argumentativas y narrativas, respectivamente, así como sobre sus creencias acerca de la existencia de comunidad entre personas gais, lo cual se tradujo en secuencias meramente argumentativas. En lo que respecta al plano individual, se les preguntó acerca de las formas en que hacen visible su identidad gay en su vida cotidiana y las formas en que se resisten a la discriminación que sufren los varones gais, lo cual arrojó secuencias textuales argumentativas y narrativas.

3.2.2. Métodos de evaluación de la información

3.2.2.1. Descripción del corpus de análisis

El corpus de análisis resultante de las tres sesiones de entrevista con el primer informante, cuyo pseudónimo es *Billy*, se conforma de un total de 264 minutos de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

grabación, mientras que el correspondiente a las cuatro sesiones de entrevista con el segundo informante, cuyo pseudónimo es *Ambrosio*, se conforma de un total de 458 minutos. El corpus total quedó así compuesto por un total de 722 minutos de grabación, de entre los cuales se decidió hacer un corte correspondiente a 200 minutos de grabación por cada uno de los informantes bajo el criterio de que dicha cantidad de minutos permitió conformar un corpus de análisis significativo y manejable que fuera suficientemente representativo para responder a las preguntas de investigación.

El corpus final fue definido siguiendo las características y duración de las tres sesiones de entrevista que se mantuvieron con el primer informante, por lo cual se decidió ajustar el corpus del segundo informante, que era más extenso a la duración y características que había determinado el corpus del primer informante. Todo ello con el propósito de lograr un corpus de análisis que resultara equilibrado y homogéneo para que los resultados del análisis fueran comparables, proporcionados y permitieran establecer consideraciones pertinentes entre ambos casos. Se determinó así que 400 minutos permitían determinar consistencias e inconsistencias del corpus, quedando conformado en el caso del primer informante por un número total de palabras de 36,449, mientras que el segundo informante emitió un total de 31,506 palabras en equivalencia con los minutos que conformaron el corpus de cada informante.

Cabe señalar que también se decidió hacer dicho corte temporal puesto que en todo el corpus los valores del análisis empiezan a ser reiterativos a partir del momento en que las formas y los conceptos se repiten progresivamente. En la lectura cuidadosa que se realizó de las entrevistas se encontró que los temas comenzaban a reiterarse con alta frecuencia a partir de la primera sesión, lo cual puede deberse a que en todo acto comunicativo la información proporcionada es tomada como parte del modelo contextual que construyen el enunciador y el destinatario, roles intercambiables entre entrevistador y entrevistado, según lo planteado por van Dijk (2003: p. 37), y que dichos modelos contextuales siguen un

proceso en el cual lo que se enunció con anterioridad pasa a formar parte del contexto compartido por ambos.

Teniendo en cuenta lo anterior se observó que, igualmente, los colaboradores comenzaron a contener sus respuestas puesto que la información que compartían se relacionaba con narrativas y opiniones erigidas durante las primeras sesiones de entrevista y eran dadas por hecho.

3.2.2.2. Método de la Teoría Fundamentada

Para el análisis de los datos empíricos se parte de concebir lo vertido en la entrevista como un evento comunicativo construido de forma conjunta entre el entrevistador y los colaboradores, quienes fungen como informantes en la investigación durante las sesiones de entrevista. El proceso de transformación de los datos en información consistió en dos etapas distintas. La primera corresponde al empleo de la metodología de la Teoría Fundamentada para el análisis preliminar de los datos. Esta metodología, de acuerdo con Corbin (2010), parte también de la realización de entrevistas de carácter más abierto como las semiestructuradas (p. 24), puesto que busca partir de conceptos que son creados a partir de los datos que proporcionan los colaboradores, que posteriormente son integrados en categorías, o conceptos que aglutinan otros, para finalmente integrar “un marco teórico que ofrece información sobre un fenómeno o una serie de fenómenos” (p. 17).

El procedimiento de análisis se conoce como codificación y consiste en un proceso que busca dividir los datos en unidades analíticas específicas, que en el caso de esta investigación se compone del texto resultante de la transcripción de cada una de las entrevistas, mismo que es segmentado para su revisión y su codificación en conceptos que surgen a partir de los datos (Corbin, 2010: p. 28). Dicho análisis se compone, a su vez, de dos procedimientos básicos: el primero de ellos es la realización de preguntas sobre los datos recabados para buscar en los mismos las respuestas a las interrogantes y el segundo consiste en la

comparación de incidentes dentro de los datos para codificarlos como conceptos, tomando incidentes similares en los datos para así considerar si pueden ser aglutinados dentro de un mismo código o no (Corbin, 2010: p. 29) y posteriormente generar categorías analíticas. Parte importante del procedimiento de análisis consiste en desarrollar memos, es decir, reflexionar acerca de los datos de forma escrita para responder las interrogantes que se formulan a la información (Corbin, 2010: p. 34).

La finalidad de este procedimiento es la realización de un muestreo teórico que desarrolle categorías analíticas, cuya relevancia se deba a que cada una cuenta con propiedades y dimensiones claramente identificables, y que a su vez dichas categorías se compongan por la interpretación que el analista hace de las palabras de los participantes, de las cuales rescata conceptos clave (Corbin, 2010: pp. 39-49).

Esta primera parte del análisis se consideró pertinente para explicar la forma en que se manifiesta la ideología heteronormativa en el discurso de los estudiantes de posgrado que fungieron como colaboradores de esta investigación, puesto que permite explicar a partir de los conceptos emergentes en el discurso la forma en que dicha ideología se vuelve manifiesta, al ofrecer un marco teórico que permita hacer una descripción informada de cómo se lleva a cabo tal manifestación.

3.2.2.3. Análisis de estrategias discursivas

La segunda fase del análisis de los datos consistió en el seguimiento de la propuesta metodológica del enfoque histórico del Análisis Crítico del Discurso (Wodak, 2001: p. 114) para identificar cinco elementos que permiten observar el discurso de los informantes y caracterizar las estrategias de resistencia ante la ideología heteronormativa o la forma en que esta se reproduce, mismos que se acompañan de preguntas específicas que guiaron el análisis de la conformación del discurso de ambos colaboradores:

1. Referencia o modo de nombrar. (Desde el punto de vista lingüístico, ¿de qué modo se nombra a las personas y de qué modo se hace referencia a ellas?)
2. Predicación. (¿Qué rasgos, características, cualidades y particularidades se les atribuyen?)
3. Argumentación. (¿Por medio de qué argumentos y de qué esquemas argumentativos tratan algunas personas concretas o algunos específicos grupos de justificar y legitimar la exclusión, la discriminación, la supresión y la explotación de otros?)
4. Puesta en perspectiva, enmarcado o representación del discurso. (¿Desde qué perspectiva o punto de vista se expresan estas etiquetas, atribuciones y argumentos?)
5. Intensificación, atenuación. (¿Se articulan abiertamente las respectivas afirmaciones? ¿Resultan intensificadas o atenuadas?)

Para este propósito se consideró que el discurso está compuesto por lo hablado durante la entrevista. En éste se analizaron las estrategias discursivas empleadas y se realizó la diferenciación entre narrativa y argumentación para describir el posicionamiento de los colaboradores respecto a los hechos referidos. Se consideró que el enfoque histórico del ACD permite hacer explícitos los mecanismos lingüísticos empleados por ambos colaboradores para la observación y descripción de las posibles respuestas a la pregunta de investigación acerca del tipo de estrategias discursivas emplean para resistir la heteronormatividad, y, así mismo vislumbrar la forma en que se ve reproducida la ideología heteronormativa en su discurso y su relación tiene con la presencia de homofobia interiorizada.

3.2.2.4. Construcción de ficha de análisis

La construcción de una ficha de análisis que permitiera volver operativas las dos fases de análisis antes descritas se construyó partiendo de los planteamientos teóricos en los que se enfocó el presente proyecto de investigación. Primeramente, se partió por designar un número de ficha, un identificador del informante (B para el caso del primer informante y A para el segundo, en función de sus pseudónimos), el número de la sesión a la que corresponde el fragmento del discurso, así como los párrafos en donde se localiza dicho fragmento.

En correspondencia con la primera fase del análisis, se designó el apartado de tema para llevar a cabo el proceso de codificación de los tópicos principales a los que se refieren distintos fragmentos del discurso de cada informante, de tal manera que en un mismo fragmento o párrafo se identificaron uno o más códigos. De forma consecuente se llevó a cabo la clasificación de cada tema en categorías analíticas que se denominaron macrotemas, clasificando a su vez sus respectivos subtemas, mismos que rinden cuenta de distintas percepciones, asunciones, fenómenos y problemáticas referentes a los procesos que atraviesan los colaboradores como varones gais.

Cada subtema, a su vez, se acompañó del apartado de término o léxico que responde a las características del discurso correspondientes a la segunda fase del análisis, específicamente a las dos primeras, que son la referencia o modo de nombrar y a la predicación, en tanto que fueron seleccionados enunciados significativos de los fragmentos del discurso de los informantes para identificar la forma en que se caracteriza la homosexualidad, la identidad gay, la violencia homofóbica y la construcción del género en su discurso.

Otro de los apartados de la ficha corresponde a la etapa de la identidad gay a la que se refiere el fragmento del discurso del informante. Este apartado de la ficha corresponde a la cuarta característica de la segunda fase del análisis, es decir, a la puesta en perspectiva, enmarcado o representación del discurso, puesto que se identifica desde qué marcos de referencia, en el tiempo y el espacio

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

al que se refiere el informante, se expresan las secuencias textuales y en qué parte del proceso se ubica ese fragmento del discurso. Tal como lo señala Weeks (1993, cit. en Bobadilla, 2015: p. 82), la posibilidad de que exista discontinuidad entre las etapas debido a las circunstancias de cada individuo se visualizó también en el discurso de los informantes, pudiendo aparecer simultáneamente más de una de las etapas en cada fragmento del discurso.

Los apartados correspondientes a las estrategias de resistencia y a la reproducción de la ideología heteronormativa se corresponden con la tercera y quinta característica de los elementos que conforman el discurso, la argumentación y la intensificación o atenuación. En estos apartados se buscó identificar las implicaturas contenidas en los distintos fragmentos del discurso, y las secuencias textuales que los conforman, es decir, la toma de posición de cada informante respecto a la narrativa, descripción, o argumentación que conformaba su intervención durante la interacción.

Para elaborar tipologías que aglutinaran las estrategias discursivas de resistencia o de reproducción se analizó la argumentación implícita o explícita que los informantes esgrimían respecto a los acontecimientos de rechazo, aceptación, marginación, violencia y discriminación de la identidad gay en distintos espacios de socialización como la familia, el entorno escolar o el campo profesional, ya sea que tomaran una postura reactiva en torno a estos, o bien, se observara una justificación y aceptación pasiva ante ellos.

Finalmente, el apartado denominado transcripción fue construido para la reproducción integral de la pregunta del intercambio comunicativo y la respuesta a esta por parte de los informantes. Asimismo, en el último apartado correspondiente a las observaciones se generaron los memos, de acuerdo con la primera etapa del análisis, en donde se cuestionó continuamente las implicaturas del discurso de los informantes para identificar la construcción de estrategias discursivas de resistencia ante o las estrategias de perpetuación de la ideología heteronormativa. Un ejemplo de la ficha se reproduce a continuación, exceptuando el apartado de transcripción por cuestiones de espacio:

Tabla 2. Construcción de ficha de análisis (Fuente: elaboración propia)

NÚMERO DE FICHA	INFORMANTE	NÚMERO DE SESIÓN	PÁRRAFO	TEMA	TÉRMINO / LÉXICO	ETAPA DE LA IDENTIDAD GAY	Estrategia de resistencia	Reproducción de la ideología heteronormativa
1	B	1	22	Represión de la feminidad Significación positiva de la identidad gay por espacios de apertura	"mi mamá siempre me estaba regañando, o sea, si ponía el codo así en la mesa [hace la mímica] me decía, "¡No quebres (sic) la muñeca!", y todo cuando yo de niño ni siquiera entendía	Sensibilización; Significación	La danza como un espacio de negociación de la libertad sobre los movimientos generizados del cuerpo y justificación de una expresión de género femenina.	Las normas corporales son una representación normativa de la condición del género.

Con respecto a lo hasta aquí expuesto, se determinó que el diseño metodológico de la investigación contribuyó a la identificación adecuada de los jóvenes varones homosexuales que se integraron como informantes, puesto que las diferencias entre ellos permitieron también establecer semejanzas y discordancias en los datos obtenidos durante el desarrollo de trabajo de campo, correspondiente a la etapa de recolección de información.

Por su parte, se considera que se logró desarrollar con éxito la etapa correspondiente a la transformación de la información, en tanto que se pudieron identificar, en los discursos de ambos informantes, concepciones teóricas amplias que abordan las problemáticas sociales que se presentan en el proceso de construcción de la identidad gay, las cuales permitieron hacer una descripción informada de las categorías analíticas que se crearon de forma inductiva a partir de un proceso de codificación.

Por último, se aprecia que la metodología empleada y las consideraciones éticas del presente estudio fueron cumplidas a cabalidad puesto que los resultados que a continuación se presentan fueron el producto de la posibilidad de describir, primeramente, la forma en que se manifiesta en el discurso de los informantes la ideología heteronormativa en las distintas secuencias textuales que conformaron sus respectivos discursos y, subsecuentemente, proporcionar distintas estrategias de resistencia ante tal ideología, mismas que son caracterizadas en función de la argumentación que, de forma explícita o implícita, realizan los mismos.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS

En el presente capítulo se presentan las categorías analíticas resultantes del corpus de análisis, el cual de forma sistemática arrojó un listado de temas que se tornaron recurrentes en el discurso de ambos informantes. A partir del proceso de análisis se identificaron también las estrategias discursivas de resistencia ante la ideología heteronormativa que los informantes desarrollaron durante las sesiones de entrevista.

El presente capítulo se divide en dos secciones. En la primera de ellas se muestra un listado de los temas centrales que se identificaron en el discurso, los cuales componen categorías analíticas con su propia definición, y los respectivos subtemas que se integran dentro de estos conceptos mayores, y se ofrecen también ejemplos de los fragmentos del discurso que ilustran su construcción, así como su correspondiente análisis. De igual forma, la segunda sección del capítulo se aboca a la descripción de las estrategias discursivas que ambos informantes emplearon durante la coconstrucción del discurso y se muestran también ejemplos concretos que ilustran cómo son llevadas a cabo en la enunciación.

4.1. Temas

Durante el trabajo de análisis del corpus, y siguiendo la metodología de la Teoría Fundamentada (Corbin, 2010), se llevó a cabo un trabajo de codificación de forma inductiva que permitió la construcción de categorías analíticas más amplias a partir de la identificación de los principales temas presentes en los discursos de ambos informantes, las cuales fueron concebidas como macrotemas. A ello se llegó primeramente mediante la codificación de temas recurrentes que construyen las categorías analíticas más amplias, a los que se designó como subtemas, y que sirven para realizar una descripción informada de las problemáticas sociales que surgen en distintos espacios de socialización respecto a la identificación como varón gay y las percepciones que los informantes tienen sobre estas.

Dicho proceso dio como resultado la construcción de ocho categorías analíticas, o macrotemas, y sus respectivas subcategorías, o subtemas, que profundizan en la comprensión de la forma en que la ideología heteronormativa se presenta en su entorno y, de igual manera, en el discurso de los informantes. A continuación, se presenta un listado de las categorías analíticas resultantes y posteriormente se procede a desarrollar cada una de ellas:

Tabla 3. Listado de temas y subtemas (Fuente: elaboración propia)

Macrotema 1: Significación de la homosexualidad
Subtemas: 1.1. Significación positiva 1.2. Significación negativa 1.3. Referentes religiosos
Macrotema 2: Normatividad de género
Subtemas: 2.1. Autorrepresentación del género 2.2. Representación masculina 2.3. Representación femenina 2.4. Identificación de roles de género 2.5. Actitudes: rechazos y represiones
Macrotema 3: Rechazo a la homosexualidad
Subtemas: 3.1. Familia 3.2. Creencias religiosas 3.3. Deseos homosexuales ocultos: edad, nivel de escolaridad y nivel socioeconómico 3.4. Varones heterosexuales
Macrotema 4: Aceptación de la homosexualidad
Subtemas: 4.1. Aceptación familiar 4.2. Cambio generacional y espacios de apertura hacia la homosexualidad 4.3. Aceptación implícita y explícita
Macrotema 5: Estereotipos discursivos sobre la homosexualidad
Subtemas: 5.1. Víctima 5.2. Promiscuidad 5.3. VIH/SIDA: condena o consecuencia

5.4. Inversión de género
5.5. Homosexualidad como tabú
Macrotema 6: Violencia homofóbica
Subtemas:
6.1. Aprendizaje sociocultural
6.2. Justificación de la violencia
6.3. Víctimas de la homofobia: miedos
6.4. Resistencia ante la violencia homofóbica
6.5. Visibilización: blancos de agresión
Macrotema 7: Construcción de la identidad
Subtemas:
7.1. El clóset: autorrepresión
7.2. Experiencias homosexuales
7.3. Reconocimiento de la identidad
7.4. Actitudes identificadoras
Macrotema 8: Discriminación
Subtemas:
8.1. Espacios de discriminación
8.2. Discriminación entre pares homosexuales

4.1.1. Significación de la homosexualidad

Esta primera categoría se conforma por la descripción que Weeks (Bobadilla, 2015: p. 79) hace de la etapa de significación que inicia el proceso de la construcción de la identidad gay, tal como se observa en el discurso de los informantes. Dicha significación se ve asociada a distintos recursos y problemáticas sociales que atraviesan los informantes para llevar a cabo la valoración acerca de lo que significa tener una orientación sexual distinta a la heterosexual. Las distintas situaciones vividas durante su desarrollo en diversos entornos de socialización como la familia, las instituciones educativas y el espacio público, en donde las creencias religiosas del núcleo familiar se caracterizan como determinantes, tal como son descritas o narradas en el discurso, comprenden condicionantes para la valoración positiva o negativa de su propia homosexualidad y facilitan o entorpecen el proceso de autoafirmación de la identidad gay.

4.1.1.1. *Significación positiva*

La subcategoría que se refiere a la significación positiva de la homosexualidad se caracteriza en el discurso de los informantes por la argumentación de que el acceso a una concepción de este tipo se presenta en condiciones donde el individuo tiene la posibilidad de desarrollarse en espacios sociales de apertura en donde puede entablar relación con otras personas homosexuales que fungen como una representación social positiva de la identidad gay. Así lo caracteriza Billy, durante la primera sesión de entrevista cuando se le pregunta acerca de los referentes que tuvo al crecer para saber lo que era una persona gay:

- (1) Lo que sí recuerdo, un hermano de mi mamá es gay, mi tío Memo, él siempre fue y ha sido así como un modelo y un ejemplo para mí. Nosotros sabemos que teníamos un tío que era bailarín. Eso yo lo relaciono, ahorita que me pongo a pensar, pues con éxito, con ser gay, con mi tío, y lo que sí sabía, por eso sabíamos que era gay, porque tenía su pareja, a mí sí en el sentido positivo de ser gay porque decía: “Qué chido, es alguien que viaja por todo el mundo, que baila, que tiene un novio”, que además se me hacía guapísimo [risas] el novio de mi tío.

En la narración que Billy hace, el personaje de su tío se construye como un referente positivo acerca de la homosexualidad. El informante realiza una asociación entre la homosexualidad y una figura de éxito profesional, a saber, la de su tío y argumenta en su discurso que su concepción sobre la homosexualidad fue positiva puesto que contó con un referente que le permitía concebirse a sí mismo dentro de la posibilidad de realizarse profesionalmente y contar con una pareja de su mismo sexo. Utiliza el sustantivo *éxito* para referirse a la homosexualidad y utiliza el adjetivo *guapísimo* para dar a entender que a partir de este referente concibe la posibilidad no solamente de tener un hombre como pareja sentimental, sino que puede encontrar una pareja con características físicas que le resulten atractivas.

La asociación que el informante hace de la homosexualidad como un factor de éxito, en frases como *qué chido*, se articula como una alternativa para pensar la propia homosexualidad, misma que la despoja de asociaciones negativas que

se desprenden de sus distintos entornos y permiten al individuo ampliar su perspectiva respecto a la construcción de una identidad gay propia. Se observa así que, en el caso de Billy, dicha narración constituye un condicionante para acercarse a la autoafirmación de su propia identidad como varón homosexual.

4.1.1.2. Significación negativa

Esta subcategoría comprende las asociaciones negativas que los informantes hacen en su discurso respecto a ser identificados como varones gays. En las narraciones se identifica que la valoración que hacen los informantes respecto a su propia orientación sexual se deben a la carga negativa que la figura del homosexual tiene en sus entornos de socialización desde edades tempranas. Las connotaciones negativas que tiene la homosexualidad en el imaginario social se reproducen en las narrativas de los informantes. Tal es el caso del fragmento dos, correspondiente a la primera sesión de entrevista con Ambrosio, en donde se le preguntó acerca de sus referentes sobre lo que era una persona gay al crecer:

- (2) Para saber qué era una persona gay... ¡híjole! Es que, mira, me acuerdo mucho de la palabra, de eso, por una película que hizo Tom Hanks. [...] Donde era un profesor y creo que lo corren porque era gay y al último todos sus alumnos empiezan a decir: "No, yo también soy", es la última escena, me acuerdo. Recuerdo que estaba en tercero de primaria y, al día siguiente, alguien más debe de haber visto la película porque los niños me empezaron a preguntar que si yo era gay, cuando yo ya tenía este apodo de que yo era el joto. Entonces, yo así como que... "Pues... o sea, no", como... yo decía que no, pero porque yo tenía una asociación negativa en ese momento, porque no sabía esta parte. Me dejaba más guiar por la sensación del momento, que era algo más negativo que por lo que realmente era el contexto.

En este fragmento del discurso de Ambrosio, su narrativa parte de recuperar las vivencias de un personaje en un filme que fue despedido de su trabajo a causa de su orientación sexual, es decir, que su referente inmediato para concebir la homosexualidad en la infancia se corresponde con una condicionante de ser víctima de discriminación. Continúa narrando que sus compañeros de

escuela cuestionan si él era gay, a lo que él responde de forma negativa, dado el precedente de sus experiencias con la violencia homofóbica en donde fue sujeto de la injuria y era denominado como *el joto*. La implicatura de su discurso deja ver la presencia de la ideología heteronormativa en el entorno, la cual le hace concebir la homosexualidad como una identidad sexual estigmatizada y lo hace entrar en el clóset identitario al verse en la necesidad de ocultar su orientación sexual. El informante normaliza la situación de violencia en el entorno al concebir la homofobia como *una sensación del momento* y justifica de forma implícita el comportamiento hostil de sus compañeros de clase.

4.1.1.3. Referentes religiosos

Esta subcategoría corresponde a la concepción que hacen los informantes respecto a su propia orientación sexual debido al ceñimiento de su entorno familiar a doctrinas religiosas como el catolicismo, tal como lo expresa Billy en el fragmento tres, correspondiente a la segunda sesión de entrevista, quien creció en un ambiente familiar marcado por el catolicismo de su madre:

- (3) [...] yo, por ejemplo, me acuerdo que a veces veía revistas porno, ya sabes, me la jalaba [sic], me masturbaba [risas] y después me sentía como culpable y decía: “Ay, Dios mío”, porque yo sí creía que era pecado. Después decía, y a parte me daba pena irme a confesar con el padre porque decía: “No. Si voy y le digo que, que me masturbé viendo revistas de hombres, [...] me va a ir peor”. O sea, tenía vergüenza de decir, me sentía culpable y luego tenía vergüenza de decirle al padre, me sentía más culpable porque si acaso yo me confesaba estaba haciendo doble pecado, ¿sí sabes?, o sea, porque lo disfrazaba con otras cosas.

En este fragmento del discurso de Billy, que corresponde con el cuestionamiento acerca del proceso de aceptar su orientación sexual, subyace la argumentación de que el discurso católico respecto a la homosexualidad, desde el cual se le concibe como pecado, le impidió acceder a la autoafirmación de su identidad como varón gay. Se narra que la exploración de su propia sexualidad, en el plano del autoerotismo, se acompaña de un sentimiento de culpa debido a las

constricciones de los dogmas religiosos católicos y que dicha culpa se ve exacerbada por el mandato católico de la confesión. En su discurso, que se sitúa en eventos sobre el pasado, se observa la manifestación de la ideología heteronormativa puesto que se asocia la homosexualidad con sustantivos como *vergüenza* y adjetivos como *culpable*, es decir, que la identidad sexual se reconoce como estigmatizada y el informante vislumbra la normatividad de los afectos y placeres del cuerpo como algo restringido solamente a las relaciones entre hombres y mujeres.

4.1.2. Normatividad de género

Esta segunda categoría comprende la valoración que los informantes hacen en su discurso respecto al género como un constructo social que rige las relaciones sociales entre los individuos y que les asigna posiciones desiguales de poder en las interacciones de la vida cotidiana, es decir, que reconocen la concepción sociocultural del género como los roles que se asignan a los sujetos de acuerdo a sus características sexuales, genitales y hormonales y que, a su vez, contribuyen a la asignación de roles en las relaciones sociales en las que se ven inmiscuidos, tal como lo señala Scott (1996).

La construcción de su propia masculinidad o el rechazo y distanciamiento ante el concepto de lo masculino se manifiestan en el discurso de los informantes a través de la toma de posición y la argumentación no siempre explícita de los mandatos heterosexistas de lo que implica ser un varón, los cuales permean en la ideología del entorno familiar. Se refiere también a las representaciones que ellos mismos realizan respecto a la figura masculina y femenina y la autorrepresentación que hacen del género para construir su propia valoración en torno a sus identidades sexuales como varones gais y, de igual forma, sobre la reproducción del pensamiento dicotómico y esencialista que castiga las transgresiones de los estereotipos de género.

4.1.2.1. *Autorrepresentación del género*

En esta subcategoría se construye en el discurso de los informantes la concepción que tienen sobre el papel que el género desempeña en sus vidas. La concepción del género como una construcción social que se manifiesta de forma diferenciada en los individuos según los roles que desempeñan en la vida cotidiana es un tema recurrente en el discurso de los colaboradores. En el fragmento (4), correspondiente a la segunda sesión de entrevista con Ambrosio, se observa que en el discurso se concibe el género como la forma en que se autorrepresentan los roles sociales y de poder que desempeñan varones y mujeres:

- (4) [...] yo dimensiono a los hombres y a las mujeres así: una mujer femenina, una mujer masculina, un hombre femenino, un hombre masculino. [...] Por ejemplo, mi mamá fue una mujer muy masculina y mi papá es algo femenino, ¿no?, diferente de afeminado, o sea, femenino que está más en relación al sentido femenino humano. [...] Yo estoy como que [risa] en la mitad, es que yo por más que quiera yo me veo como a la mitad. [...] Yo más bien me percibo como yo, pero nunca le he puesto la categoría de masculino o femenino. Inclusive muchos años estuve enfrentándome a la idea de ser masculino, o sea, no quería, [...] era como algo que yo, pues repudiaba de alguna forma porque pues... también asocio la masculinidad clásica, heteronormada, con la estupidez, hago una relación entre masculinidad heteronormada con machismo y con estupidez, entonces, o sea, que el equivalente de ser masculino heteronormado o un macho es como el equivalente de ser un imbécil, o sea, así es como yo lo asocio, por eso es que no.

En el discurso de Ambrosio, las concepciones de lo femenino y lo masculino no se refieren a la diferencia sexual de las personas sino a los estereotipos socialmente compartidos en los que la masculinidad se asocia a la dominación y la femineidad se asocia a la subordinación. El informante argumenta que existen lados femeninos y masculinos en la condición humana, mismos que asocia a la subordinación y la dominación, por lo cual se considera que se reproduce una esencialización noción esencialista del género puesto que se asocian en su discurso a las categorías de femenino y masculino con roles sociales y de poder específicos. Sin embargo, en su enunciación se observa también la toma de posición desde la neutralidad, en las que a pesar de reproducir el esencialismo, el

informante rechaza tal concepción del género y no se nombra a sí mismo como perteneciente a algún género. De igual forma, se posiciona en oposición a la concepción de masculinidad heterosexual y emplea el adjetivo *imbécil* para referirse a varones que se ciñen a la concepción de un hombre violento y dominante que caracteriza a la figura del machismo.

4.1.2.2. Representación masculina

En esta subcategoría, los informantes construyen su propia definición sobre lo que significa ser un hombre. Para formular su construcción conceptual, reconocen las características biológicas de ser varón; sin embargo, se advierte que se tiene conocimiento sobre los condicionamientos sociales que implica el género en los roles sociales que encarnan los individuos. La normatividad de género es cuestionada de forma directa puesto que, según lo argumenta Billy en el fragmento (5) que se presenta a continuación y corresponde a la segunda sesión de entrevista, la categoría de *hombre* se considera restrictiva:

- (5) Es un ser vivo que tiene pene, que tiene testículos, que tiene procesos biológicos, eh... que se inserta dentro [...] de ciertos moldes sociales si es que así lo desea o no, o sea, sí hay una construcción social de lo que es ser hombre y lo que no, pero te digo, para mí está antes ser persona que ser hombre. Sí, es que para mí no... no, no te podría dar la... una definición... de “El hombre debe cumplir con tales y tales características”, porque para mí no debe cumplir con tales y tales características por el hecho de ser hombre, solo es que pues te sale barba y pene y así [risas].

En el discurso del informante se observa interdiscursividad con el discurso biologicista sobre la diferencia sexual. La concepción sobre ser hombre se afina en la diferencia genital y hormonal del desarrollo humano; sin embargo, emplea la reproducción de este discurso para argumentar que, aunque la característica de ser varón remite a una concepción biológica, la construcción de una categoría social de *hombre* de acuerdo con el imaginario social resulta insuficiente para reconocerse a sí mismo. El informante realiza una argumentación a partir de la

abstracción de los conceptos de humanidad y masculinidad en su discurso con el propósito de separarse de la concepción heteronormativa del *hombre* y emplea la categoría de *persona* para distanciarse discursivamente de esta, incluso situando jerárquicamente la condición de humanidad por encima de la concepción del varón.

4.1.2.3. Representación femenina

Esta subcategoría engloba la concepción que los informantes tienen respecto a la construcción de la feminidad, la cual elaboran mediante el proceso de establecer una oposición entre esta y lo que consideran que significa ser un hombre. Se observa la reproducción de un pensamiento dicotómico en cuanto a la comprensión del género, tal como se ilustra en el fragmento (6), que corresponde a la primera sesión de entrevista con Ambrosio:

- (6) Está esta parte que tiene un sentido de conexión con la naturaleza muy diferente que el de una mujer. El sentido de un hombre es activo, es, mayoritariamente es activo, tiene una forma de crear diferente de la mujer, o sea, la mujer es más de su entorno, es menos intelectual, es más emocional.

En el discurso del informante, la feminidad se asocia de forma directa con una postura de subordinación. Su argumentación se basa en concebir lo masculino y lo femenino como una conexión con una naturaleza diferida, que encierra lo que se concibe como masculino en un rol activo al mencionar que *el sentido de un hombre es activo*, mientras que la feminidad se concibe desde un discurso esencialista que asocia los símbolos femeninos o relacionados con la mujer con una socialización horizontal, alejada de una figura racional y que se caracteriza por tener un carácter emocional. Se observa en este sentido que se reproduce en la enunciación un esquema ideológico sexista en el que a lo masculino, o al hombre, se le confiere un estatus superior a aquello que se considera femenino, la mujer, y se reproducen los principios separatistas en el plano social donde lo masculino tiene un carácter público y lo femenino es confinado a lo privado, lo íntimo.

4.1.2.4. Identificación de roles de género

En esta subcategoría se recupera la forma en que los informantes concibieron su rol en el entorno social a partir del género. Se observa un distanciamiento con el estereotipo masculino del hombre y la concepción de los roles sociales atribuidos al género femenino se articulan como una forma de socialización distinta al mandato masculinista, los cuales se adoptan como forma de resistencia. Lo anterior se asemeja a los planteamientos de Teresa de Lauretis (1989) en el sentido en que si bien los informantes reconocen al género como una ideología que norma la expresión corporal y los roles sociales, son ellos mismos quienes se posicionan en el discurso como agentes que determinan para sí mismos la construcción de su propia subjetividad a partir de la construcción, asimilación y resignificación de los mandatos que este establece.

En el caso de Billy, este distanciamiento de la figura masculina se describe como una identificación con los roles de género estereotípicamente femeninos, y en su discurso asocia la identificación con dichos roles con la toma de consciencia sobre una orientación sexual distinta, tal como se ejemplifica en el fragmento (7) que corresponde a la tercera sesión de entrevista:

- (7) Yo desde chiquito sabía que era gay. O sea, más allá de que me gustaran o no las niñas yo sabía que algo, que había algo como de ser hombre que no me gustaba plenamente, o sea, yo quería ser no sé si niña pero me sentía más identificado con todo lo femenino, como que siempre supe que era gay pero como un, una circunstancia o un hecho que yo dijera “Ah, pues a los nueve años...”, no. No sé en qué momento, solo como que tengo idea de que siempre lo supe.

Esta asociación entre su identidad sexual y los roles de género a los que se adscribe el informante se manifiesta como una constante en el discurso de Billy, quien, además de hacer tal asociación, argumenta que la toma de consciencia o autoafirmación sobre su identidad sexual le permite mantenerse al margen de la normatividad de género al transitar entre los estereotipos masculinos y femeninos, tal como se muestra en el fragmento (8), correspondiente a la primera sesión de entrevista:

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- (8) Para mí ser gay es que me gusten los hombres y que desde mi particular... soy más empático y tener cierta empatía más como con el lado femenino, o que en mi ser gay ha representado o ha sido como, o yo siento [risa] privilegiado porque siento que tengo cosas femeninas y cosas masculinas que puedo transitar de un lugar a otro como súper fácil.

De lo anterior se observa que, según el discurso del informante, la identidad gay permite al individuo la construcción de una subjetividad en la que se adscriben valores y actitudes que se corresponden con la transgresión de los estereotipos de género socialmente aceptados que se asignan al varón. Igualmente se observa la argumentación de que, debido a la toma de conciencia de su diferencia con la normatividad de género, el informante piensa en el género de forma crítica y reconoce que al ser una construcción social es capaz de integrar elementos de cualquiera de los roles de género en la construcción de su identidad como sujeto.

Sin embargo, se observa que existe una asociación mental entre la orientación sexual y la identidad de género, a saber: que el posicionamiento del informante a propósito del imaginario social sobre lo que es ser un hombre, si bien le permite sensibilizarse respecto a su diferencia, reproduce un pensamiento heteronormativo sobre la homosexualidad en la que la feminidad o el afeminamiento se asocian a la condición de tener atracción sexual hacia personas de su mismo sexo y se reproduce un estereotipo heterosexista sobre la homosexualidad.

4.1.2.5. Actitudes: Rechazos y represiones

Esta subcategoría se refiere a la forma en que el género establece una normativa que regula las conductas y los cuerpos de los informantes y establece un control sobre la transgresión a los estereotipos de género que se asignan tanto a varones como a mujeres. En su ejercicio discursivo, los informantes están conscientes de la reprobación que tiene en su entorno el que se lleven a cabo comportamientos y conductas que desestabilicen la concepción de masculinidad que se tiene en los distintos entornos sociales y que existe una asociación entre la feminidad y la

posesión de una expresión de género transgresora como lo es el travestismo, es decir, que los informantes manifiestan en su discurso la conciencia de que el género tiene un carácter performativo, tal como lo concibe Butler (2007), en la medida en que este se manifiesta en prácticas sociales repetitivas a través de sus propios cuerpos.

Lo anterior se observa en el discurso de Ambrosio en el fragmento (9), correspondiente a la primera sesión de entrevista, cuando se le preguntó acerca de la concepción que tienen en su familia respecto a la homosexualidad:

- (9) Un día que me maquillé los ojos de negro, estaba padre porque era sí como que dije: "Guau, creo que lo mío sí es el rock", pero mis papás como de que: "¡Este ya se anda pintando! Ya se va a travestir", entonces como que mi hermana sí me agarró la onda de que: "Ah, este güey como que quiere ser roquero". Que hubiera sido roquero, ¿verdad?, si hubiera estudiado música, pero mis papás se fueron por la otra pinta, ¿no?

En su discurso, Ambrosio narra que el portar maquillaje se asocia en su familia como una actividad estereotípicamente femenina e implica que existe una asociación entre la homosexualidad y el travestismo en su entorno, la cual no comparte puesto que trae al relato al personaje de su hermana para hacer notar la diferencia generacional sobre la concepción de portar maquillaje, que no necesariamente se remite a una concepción de la homosexualidad como inversión del género, es decir, por un deseo de identificarse como mujer siendo un varón homosexual. Se identifica en la toma de posición del informante una crítica implícita a la normatividad del género que plantea en sus estereotipos los límites de lo que se permite significar como un varón y se manifiesta en contra de la concepción de que el maquillaje significa afeminamiento en el varón y, por ende, la concepción del varón como homosexual y travesti.

Sin embargo, las situaciones de rechazo hacia la feminidad no solamente se enarbolan en el discurso como algo que otros agentes manifiestan, sino que, en forma de homofobia interiorizada, es una concepción que el mismo informante adopta en cuanto a la expresión de género que se presenta en distintos varones

que se identifican como gais. Así, en el discurso de Ambrosio durante la primera entrevista cuando se le cuestiona acerca de cómo considera que tiene que ser un hombre gay, él expresa lo siguiente:

- (10) [...] no deberías tener una indumentaria distintiva, no deberías tener algo que te caracterice como tal, es decir, la codificación que tenemos de hablar como con... amaneradamente, de hacer ademanes o de que debe de ser femenino, yo creo que es algo con lo que deberíamos luchar hoy día para que se elimine pero que si es algo que debería quedarse, entonces que no se le asocie tantas atribuciones negativas o cómicas.

Se observa homofobia interiorizada en el discurso de Ambrosio, puesto que a pesar de que en un inicio su argumentación se dirige a abogar por la erradicación de estereotipos negativos sobre el varón homosexual, desdeña de forma explícita la expresión de género femenina de algunos varones homosexuales y considera el afeminamiento como algo contra lo que se debería de luchar. De esta forma se observa que el sexismo forma parte de la ideología del informante en tanto que reproduce la prohibición de la transgresión a los estereotipos de género, puesto que de forma explícita se posiciona en contra del afeminamiento en el varón.

4.1.3. Rechazo a la homosexualidad

Esta categoría aglutina los distintos tipos de rechazo que los informantes narran haber experimentado en el transcurso de sus vidas a causa de su orientación sexual. La familia se concibe como uno de los espacios de socialización en donde esta problemática se presenta con mayor intensidad, puesto que la conciben como un espacio desde donde se inicia el proceso de construcción de la identidad gay y desde el cual la reproducción de los estereotipos de género por parte de los padres se traduce en la valoración negativa de la misma. Otra de las condiciones que identifican los informantes es la concepción de las creencias religiosas a las que se ciñe el seno familiar, como un obstáculo para la comprensión y aceptación que el individuo busca de forma activa.

En lo referente a otros espacios de socialización, el fenómeno del rechazo a la homosexualidad se presenta en la figura del varón de quien se presume posee una orientación sexual heterosexual. También en este sentido, en el discurso de los informantes, los agresores homofóbicos adquieren características definitorias y se concibe el nivel de propensión al rechazo de la homosexualidad según variables como la clase social y el nivel socioeconómico y de escolaridad de estos sujetos.

4.1.3.1. Familia

En esta subcategoría, los informantes narran el proceso que pasan en relación con poseer una orientación sexual distinta a la heterosexual, misma que genera tensiones dentro de la dinámica familiar. Se resalta de forma reiterada en el discurso de Billy que las concepciones machistas de su padre no le permitieron entablar una relación afectiva con él y se argumenta que esto se debe a las expectativas socialmente instauradas en los hijos varones. Lo anterior se puede observar en el fragmento número once que corresponde a la primera sesión de entrevista y al cuestionamiento de cómo fue para él crecer con una orientación homosexual:

- (11) [...] mi papá era macho, o es macho, pero no es, o sea de que “Ah, mi hijo puto” y que me golpeará y como esas cosas, no. Incluso nunca me llegó a decir nada ni como otras historias que sé o amigos que tengo que sus papás sí se los chingaban o cosas así que, pero a mí jamás. Más bien, pero, quizás sí cierto rechazo, o sea, yo con mi papá nunca he tenido buena relación, siempre sentía como mucho más apartado, mucho más apartado, él dice que yo no lo quiero y pues yo también digo lo mismo, ¿no?, o sea, como: “Si tú dices que yo no te quiero más bien tú eres el que nunca me has aceptado. Nunca fuiste violento conmigo en sentido físico o algo así, pero era evidente que estabas a disgusto con... o que estás”.

En el discurso del informante se observa que el rechazo hacia la homosexualidad se manifiesta de forma sutil en el entorno familiar de Billy. Este adjudica el rechazo de su padre hacia su persona a su orientación sexual y hace

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

una comparación con situaciones de rechazo más explícitas de las cuales son víctimas otros varones heterosexuales para atenuar las condiciones de rechazo que vivió. Se observa una toma de posición en el relato en tanto que el informante toma distancia de la figura del padre debido a dicho rechazo a modo de autoafirmar para sí su identidad gay, independientemente de la valoración que el padre haga de la misma.

En el caso de Ambrosio, esta subcategoría se refiere sobre todo a la figura de la madre, en quien encuentra un rechazo más explícito luego de que se enteraran de su orientación sexual por el acceso no consensuado a su correo electrónico. El conocimiento de su orientación sexual ocasionó también ruptura dentro del ámbito familiar, tal como lo ilustra el fragmento (12) que se desprende de la primera sesión de entrevista:

- (12) Ah, bien culero porque alguien con el que me cité, cuando ellos estaban de vacaciones, yo traté de usar la casa para un encuentro sexual, pero la persona con la que iba a tener el encuentro sexual me engañó y envió a otra persona, entonces confié y le di el número telefónico y después esta persona llama otra vez a mi casa y empezó a contarle a mi mamá cosas. Y ahí fue cuando mi mamá pues entró en *shock*, en pánico, porque dijo: “¿Este güey qué está haciendo?”, y entro así como que en asco, o sea, mi mamá es muy fantasiosa y empezó con sus fantasías, empezó a lavar la ropa de cama, de su cama, como si yo hubiera usado su cama, que de hecho no hice nada, pues no, bueno... más bien, sí hice algo pero en el sofá pero es como cualquier visita.

En este fragmento, Ambrosio describe la reacción de su madre ante la posibilidad de que este llevara a cabo prácticas sexuales con otro hombre como un estado de incredulidad y asco. En el discurso indirecto que reproduce de su madre, el informante identifica que existe un rechazo explícito a su condición como varón gay. El rechazo por parte de la figura de la madre se corresponde también con la concepción del hijo varón como heterosexual y proveedor; la reprobación de la homosexualidad se da por una asociación entre esta con estereotipos de género femeninos, tal como lo ilustra el siguiente fragmento, extraído de la tercera sesión de entrevista con Ambrosio:

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- (13) A mí me toca que... mi mamá lo vive como una falta hacia ella, como si yo fuera el esposo y le empezara a ser infiel. O sea, mi mamá así lo empieza a tomar porque aparte de mi papá siempre fue así como de: "Ay, hijo, pues yo te acepto tal y como eres".

En el discurso del informante se emplea una postura aparentemente neutral para describir el estado de aceptación y rechazo que se vive en su entorno familiar. De forma implícita, su discurso es una crítica a la concepción heterosexista (Borrillo, 2001) y la condición de heterosexualidad obligatoria (Rich, 1996) que su madre tiene sobre su identidad. Al emplear la expresión "como si yo fuera el esposo y le empezara a ser infiel", el informante identifica que la expectativa social que se instaura en él por condición de ser el hijo varón de la familia se corresponde con la concepción de la homosexualidad como un obstáculo para reproducir el esquema de pensamiento heteronormativo, el cual se traduce en el rechazo hacia su persona.

4.1.3.2. Creencias religiosas

Esta subcategoría se compone por la manifestación en el discurso de un rechazo hacia la homosexualidad que se debe a las creencias religiosas que sigue la familia de uno de los informantes. Se hace una mención especial a este tipo de rechazo por las características que Billy identifica en el discurso homofóbico que es producto de la religión católica y que se ejemplifican en el fragmento número (14), correspondiente a la primera sesión de entrevista y específicamente al cuestionamiento de cómo conciben la homosexualidad en su familia:

- (14) [...] mi mamá sufre y se acongoja porque nosotros nos vamos a ir al infierno, porque somos homosexuales y ejercemos la vida gay, pues, o sea, tenemos novias, novios, porque yo me acuerdo que una vez hablando de los gais, no hablando directamente de mí, cuando era más chico, mi mamá dijo: "Es que no, no está mal ser homosexual pero si eres homosexual debes de consagrar tu vida a Dios", o sea, como no iba a decir "No te vas a poner a coger con otros hombres" pero decía: "Dios sí quiere...", porque creo que yo decía: "Pues no, ¿para qué voy a misa si Dios no quiere a los gais?", y creo que ella me dijo, este... eso de que: "Sí

los quiere...”, entre ella y mi tía, “... pero no quiere que vivan esa vida que llevan”, o sea, ahí hay un prejuicio bien cabrón de la vida homosexual.

En este fragmento del discurso, Billy identifica que el rechazo hacia la homosexualidad en su entorno familiar se deriva de la concepción de la homosexualidad como pecado, según la tradición católica, misma que se acompaña de la proposición “Está bien ser homosexual, mas no ejercerlo”. El informante identifica que en dicha proposición subyace un estigma ante la identidad homosexual que se caracteriza por la prohibición de las prácticas sexuales homosexuales y la concepción del homosexual como una persona promiscua. Se demarca de la misma cuestionando su pertenencia a la religión católica debido a dicha prohibición en la reproducción directa de su discurso en el pasado en donde dice: *¿para qué voy a la iglesia si Dios no quiere a los gais?* Se observa en el discurso la autoafirmación de la identidad gay puesto que rechaza los dogmas religiosos que le impiden acceder a ella con plenitud, es decir, integrando su sexualidad sin restricciones y manteniendo relaciones eróticas con otros varones.

4.1.3.3. Deseos homosexuales ocultos: edad, nivel de escolaridad y nivel socioeconómico

Esta subcategoría se construyó a partir de la identificación de las variables socioculturales que intervienen en el proceso de presentar una mayor proclividad al rechazo de la homosexualidad y de los varones gais, según lo identifican los informantes en sus respectivos discursos. Lo anterior se ilustra en el discurso de Billy, en el fragmento (15) que se presenta a continuación y corresponde a la segunda sesión de entrevista en donde se le pregunta por qué cree que hay personas más propensas a rechazar a los homosexuales:

- (15) Pues porque sienten atacada su hombría o como el típico este que dicen porque a lo mejor tienen una tendencia o por ahí una cosquillita que les pica de ser... de, de atracción homosexual y no pueden ejercerla y están reprimidos y entonces por eso. No sé, es que yo no puedo entender por qué les resulta tan aversivo que a un

hombre le guste otro hombre, no lo puedo entender... No, no sé qué pase por sus mentes que les pueda resultar tan ofensivo, aberrante, degenerado, o sea, tiene que ver la religión, lo que les han inculcado, la educación, pero pues finalmente yo también estuve inculcado por esa religión y tuve esa educación primaria, o ¿cómo se dice?, de educación básica pública y también después particular. Entonces, no sé, no sé por qué les confronte tanto, habría que preguntarles a ellos qué es lo que les confronta de que uno sea abiertamente gay.

Billy argumenta que el rechazo a la homosexualidad, o la presencia de conductas homofóbicas, es más frecuente en varones que se identifican como heterosexuales y que ocultan su deseo de llevar a cabo prácticas homoeróticas. Prosigue a argumentar que las conductas homofóbicas se derivan también de las creencias religiosas y el nivel educativo de quienes ejercen dicho rechazo, sugiriendo que la homofobia es una conducta que es socialmente adquirida mediante discursos de mayor amplitud, como es el caso de la sexualidad humana en la educación y la concepción de la homosexualidad como pecado en la religión católica.

Sin embargo, se observa una resistencia explícita hacia la heteronormatividad al posicionarse en su enunciación en igualdad de condiciones con las personas homofóbicas en su argumentación, a saber, como un individuo que tiene acceso a la educación básica en el ámbito público y privado, y como un individuo que creció adscrito a creencias de la religión católica y en dicha comparación busca desarticular la falta de acceso a la educación y el profesar alguna religión como justificación para ejercer rechazo hacia personas homosexuales, estableciendo así una crítica implícita hacia las conductas homofóbicas.

Por otra parte, el nivel socioeconómico y la edad del individuo se conciben en el discurso como otras de las condicionantes para el rechazo a la homosexualidad. Lo anterior se caracteriza en el discurso de este mismo informante en el fragmento número (16) que se desprende de la tercera sesión de entrevista:

- (16) Yo tenía un novio, él era, pues era mayor que yo, yo tenía como veintidós años y él ya tenía treinta y tres, como diez años de diferencia sí es como una diferencia generacional. Y era de una familia muy acomodada, y aparte era de Sinaloa, ¿no? Pues él decía [...] que se iba a morir sin decirle a sus papás que era homosexual. Pero era un poco como yo que te digo que no me importaba que todo el mundo lo supiera, él así, porque él no tiene, como que no lo niega ante el mundo, pero de su familia nadie sabe. Entonces [...] porque el ambiente en el que él está es demasiado, demasiado conservador y hostil... hacia los gais.

En la narración que hace Billy, que se desprende del cuestionamiento acerca de para quiénes es más fácil aceptar su orientación sexual, se argumenta que los niveles de rechazo a la homosexualidad se encuentran diferenciados en función de la cohorte generacional, así como del nivel socioeconómico al que pertenezca el varón homosexual. Emplea como recurso para su argumentación la ejemplificación a partir de la figura de una pareja sentimental mayor que él y su experiencia dentro de un nivel socioeconómico alto para demostrar que en los estratos sociales con mayor poder adquisitivo existe un mayor rechazo hacia las personas homosexuales y que por tal motivo la identidad gay se vive de forma fragmentada, es decir, que se autoafirma el individuo en su vida privada, pero en el ámbito público se encuentra dentro del clóset identitario. El discurso del informante remite a la tesis de que existen distintas condicionantes sociales para el descubrimiento de la orientación sexual y el posterior acceso a la construcción de una identidad gay propia, mencionando, a modo de ejemplo, que el nivel socioeconómico alto se comprende por dinámicas propias de rechazo y hostilidad debido a la posesión de una ideología que tilda de *conservadora* y *hostil*.

4.1.3.4. Varones heterosexuales

Esta subcategoría corresponde a la identificación que se hace en el discurso de los informantes respecto a los agresores homofóbicos, quienes de forma continua aparecen caracterizados como quienes ejercen un rechazo más explícito a la homosexualidad en varones. Las experiencias de violencia homofóbica que se narran al cuestionar a los informantes sobre sus vivencias al recibir insultos o

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

agresiones físicas, en la mayoría de los casos se refieren al varón heterosexual como el encargado de ejercer la agresión, la discriminación y el rechazo. Un ejemplo de ello es lo vertido durante la segunda sesión de entrevista con Billy que compone el siguiente fragmento del corpus:

- (17) Por ejemplo, yo me acuerdo en las tardeadas de la secu o así, todavía incluso me incomoda un poquito cuando ponen la canción de Molotov “¡Putoooo! El que no brinque es puto”, porque sé que hay alguien que me va a señalar, sí, de que me va a ver. Ahora ya más bien lo agarramos en cura [sic] y yo mismo me señalo, yo antes de que me señalen, pero de morrito eso me ponía muy nervioso, o sea, empezaba esa canción y me sudaban las manos porque decía, “Ay, ahorita donde me quieran agarrar toda la bola de cholos”, o sea, porque ya sabes que en manada se sienten poderosos los heterosexuales básicos [risas], no todos pero los que son así muy básicos, en manada se sienten *uuff*, y van a caza de la presa débil y herida.

En la narración que compone este fragmento del discurso de Billy se observa que el señalamiento del que era víctima en el entorno escolar representa para él una situación angustiante hasta la actualidad porque lo convierte en blanco de agresión en entornos heteronormados como los espacios sociales públicos. Se observa que el informante se resiste a la ideología heteronormativa mediante la subversión de la injuria, a saber, volviéndose él quien se enuncia como homosexual o como *puto*, se visibiliza y se vuelve inmune ante las afrentas externas por construirse como el sujeto de su propio discurso. Caracteriza estas situaciones de vulnerabilidad por la presencia de varones de quienes presume una orientación social heterosexual y el acto de agresión homofóbica como más propenso a ser perpetuado si los agresores se encuentran agrupados en cantidades mayores de individuos con esta característica.

Una mención especial merece también el hecho de que en el discurso de Billy, durante la primera sesión de entrevista, se argumenta también que existe una tolerancia pragmática hacia la homosexualidad, a saber, que la socialización con mujeres por parte del varón gay permite la entrada a espacios de socialización heteronormativos con otros varones heterosexuales y cierta permisividad de la

visibilidad de la identidad gay, pero que esta se traduce en un rechazo implícito por la transgresión al estereotipo masculino:

- (18) En Culiacán fíjate que un poquito distinto porque pues todas mis amigas o algunas pues, o sea, de que te aman y todo pero dentro del círculo de ellas cuando te llevan a sus círculos sí ves que incomodas un poquito a los vatos [sic] sobre todo, ¿no?, a las mujeres, las mujeres siempre como... porque en Culiacán es muy de que las chicas pueden tener a sus amigos gais, ji ji ji, ja ja ja, pero los vatos hetero [sic] te toleran porque eres amigo de la morra que se están ligando y todo, pero sí te tratan diferente.

En el discurso del informante se describe que la homosexualidad se vive de forma diferenciada según la región geográfica en la que se encuentre el individuo. En este sentido, la argumentación que hace se refiere a que la figura de la mujer se concibe como un apoyo fundamental en la vida del varón homosexual, puesto que existe una permisividad dentro de la ideología heteronormativa sobre la homosexualidad que consiste en la relación entre mujeres y varones gais, dinámica relacional que permite que estos se integren dentro de la dinámica de interacción de un grupo social heteronormado. Sin embargo, el informante menciona que existe una exclusión implícita en tal permisividad o tolerancia pragmática, puesto que no se otorga una completa integración del individuo al grupo social.

4.1.4. Aceptación de la homosexualidad

Esta cuarta categoría se refiere a la búsqueda activa de aceptación sobre la identidad gay de los informantes y a la voluntad de los mismos de transformar sus circunstancias al visibilizarse como varones homosexuales en distintos espacios y así modificar las dinámicas de interacción en las que se ven inmiscuidos, de modo que los informantes se posicionan en su discurso como poseedores de una identidad gay y sortean los conflictos que la adscripción a su identidad sexual les presenta, concibiéndose como varones gais y resignificando la concepción que su entorno les ha proporcionado para pensarse a sí mismos en función de la

jerarquía de las sexualidades (Eribon, 2001: p. 154). De manera similar a la categoría del rechazo, el entorno familiar surge como un espacio social importante para acceder a la valoración positiva de su propia orientación sexual y cobra una especial importancia en las narrativas que los informantes formulan en el desarrollo de su discurso.

Por otra parte, las condiciones espacio-temporales y el carácter cambiante de la realidad social se integran en el discurso de los informantes como un fenómeno importante que incide en el nivel de aceptación que tiene la homosexualidad en la actualidad. En este sentido, reconocen que las connotaciones negativas sobre la homosexualidad y las situaciones de violencia que marcaron su comprensión sobre su propia orientación sexual al crecer ya no tienen el mismo peso en generaciones más jóvenes. De igual forma, las condiciones en las que se presenta la aceptación de la homosexualidad se formulan en dos sentidos que se asocian al rito de salir del clóset identitario: de forma explícita, pero cuestionando el estado de legitimidad de la identidad, y de forma implícita al no hablar sobre la identidad de forma directa, pero brindando soporte emocional.

4.1.4.1. *Aceptación familiar*

Esta subcategoría se compone por las condiciones en las que la aceptación hacia la homosexualidad se gesta en el entorno familiar. La visibilidad de la identidad gay en el entorno familiar se concibe en el discurso como una de las estrategias por las cuales se negocia la aceptación de identidades sexuales disidentes, puesto que se concibe que las concepciones respecto a la misma se encuentran en constante cambio, a pesar de que los mandatos heteronormativos todavía se encuentran presentes en la ideología de los padres de familia. En este sentido, se comprende que la aceptación no es un hecho dado, sino que los informantes buscan ampliar la concepción sobre lo que significa ser homosexual para sus padres, mediante la autoafirmación de su propia identidad gay. Esto se ve

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ejemplificado en el fragmento (19), extraído de la segunda sesión de entrevista con Billy:

- (19) Incluso lo veo en mi mamá y mi papá, que un poco ha cambiado, pues a fuerza, o sea, con tres hijos que expresan abiertamente su homosexualidad, pues no les ha quedado de otra más que irse adecuando. Y que finalmente esos cambios, o sea, viéndolo a nivel, escala chiquitita, una situación tan compleja y que está ahí presente y que no la vas a poder modificar, o sea, por más que hayan intentado, no vamos a dejar de asumirnos como gais mis hermanas y yo, eso como va cambiando la relación y la dinámica familiar.

En la argumentación de Billy, producto de la solicitud del entrevistador de reflexionar acerca de lo comentado en las dos primeras sesiones de entrevista, se deja ver que la visibilidad juega un papel determinante en la aceptación, cuando no asimilación, de que la homosexualidad es una realidad social latente. El informante hace una comparación entre la situación a nivel nacional con la situación de su familia y nombra a la homosexualidad como “algo que no lo vas a poder modificar”, a saber, que en su discurso se concibe la autoafirmación de la propia identidad sexual, y la de sus hermanas que se afirman lesbianas, como una estrategia para resistir la ideología heteronormativa que busca invisibilizar la presencia de otras orientaciones sexuales distintas a la heterosexual.

4.1.4.2. Cambio generacional y espacios de apertura hacia la homosexualidad

Esta subcategoría se construye a partir de la identificación en el discurso de los informantes de un cambio en el nivel de aceptación hacia la homosexualidad debido a condiciones espacio-temporales. En este sentido, se observa que los informantes identifican que, aunque durante su desarrollo en espacios de socialización como el entorno educativo, se presentaron condiciones de discriminación y violencia homofóbica. La realidad social actual se encuentra en constante transformación y la concepción sobre la homosexualidad en el imaginario social paulatinamente se torna más abierta para las nuevas

generaciones. El fragmento número (20), correspondiente a la segunda sesión de entrevista con Ambrosio y cuyo contexto de enunciación corresponde al cuestionamiento de si considera que en México toda persona gay sufre discriminación, sirve de ejemplo de lo anterior:

- (20) Eh... inclusive yo creo que, que en otras generaciones, este, más jóvenes, yo he visto como inclusive los niños o adolescentes no, no hacen esta exclusión, o sea, sino que es como que "Pues tú eres el gay del salón y ya", ¿no?, este, entonces yo he visto esa parte, que va como disminuyendo o desapareciendo, al menos lo que yo he visto pero pues yo vengo de otra tierra.

En el discurso de Ambrosio se articula la argumentación de que el peso que se le concede a la figura del homosexual en las nuevas generaciones de jóvenes no es el mismo que cuando él estaba cursando sus estudios de nivel básico. Lo que enuncia conlleva la implicación de que la connotación que se vierte sobre la identidad gay se encuentra en transformación y que esta no tiene una valoración negativa, sino que se asocia con una condición neutra del varón homosexual. El informante toma posición respecto a esto al mencionar que la identidad gay no carga el mismo estigma que en el contexto en el que vivió su proceso de ser identificado como homosexual, menciona que en el imaginario social la concepción sobre la identidad sexual homosexual no tiene el mismo peso y argumenta que ahora es una identidad más aceptada por el entorno, tal como lo menciona al decir que en la actualidad *eres el gay del salón y ya*.

4.1.4.3. Aceptación implícita y explícita

Esta subcategoría se compone por dos aspectos fundamentales que los informantes identificaron en lo que respecta a la aceptación de la homosexualidad. Por un lado, se encuentra aquella aceptación que se torna sutil, es decir, que está compuesta por actitudes, sentimientos y comportamientos que el informante identifica que no son expresados de forma abierta hacia su persona debido a la consideración de la homosexualidad como un tema tabú, pero que logran identificar incluso en situaciones hipotéticas en las que el apoyo emocional que

brindan los miembros de la familia trasciende las concepciones negativas sobre la homosexualidad. Obsérvese el siguiente fragmento, correspondiente al discurso del informante Ambrosio en la primera sesión de entrevista cuando se le cuestionó sobre si ha hablado con sus padres abiertamente sobre su identidad gay:

- (21) [...] supongo que si por alguna extraña razón o un acontecimiento que un amigo me contó que tuvo una ruptura amorosa y que empezó a llorar desconsoladamente y su mamá se quedó así como que: “¿Qué tienes hijo?, y ya le dijo: “Nooo, es que andaba con un güey, y me dejó, y la chingada” [finge voz de sollozo], y fue como de... o sea, la mamá se quedó así como de que “Ok, mi hijo es gay, no sabía, tiene como 30 años y no lo sabía, pero ya no me queda más que consolarlo en este momento porque se me está ahogando en lágrimas. Ya después pienso en qué hago”, entonces, más o menos por ese contexto es que está mi caso.

En este fragmento del discurso, Ambrosio narra un caso de otro varón homosexual a quien es cercano y que se encontraba en depresión por una ruptura amorosa. Este acontecimiento propicia que el varón homosexual salga del clóset identitario en presencia de su madre y cómo tal revelación desestabiliza a la madre, pero no condiciona su rol como soporte emocional de su hijo. La implicación de este fragmento del discurso, en donde la argumentación se basa en la ejemplificación, sugiere que el informante considera en igualdad de condiciones su relación con su madre, que él no ha salido abiertamente del clóset con ella y que de hacerlo sabe que encontraría en ella una figura de comprensión y aceptación que no se daría de forma directa, sino en circunstancias extraordinarias como una ruptura amorosa propia.

Por otro lado, los informantes caracterizan un tipo de aceptación de la homosexualidad que se torna más explícita, es decir, que hay una demostración directa de sentimientos, actitudes y comportamientos de apoyo y apertura hacia su identidad sexual como varón gay. Sin embargo, en dichas posturas de aceptación de carácter explícito se identifica también la presencia del mandato heteronormativo de la heterosexualidad obligatoria (Rich, 1996), especialmente en la revelación de su identidad sexual a personas heterosexuales, tal como lo ilustra

el fragmento (22) que se recupera de la primera sesión de entrevista con Ambrosio:

- (22) Mis amigos, que la mayoría son heterosexuales, dicen que no hay pedo, dicen que no hay pedo. A mí me dicen, me dicen: “Ya, güey, ya lo intentaste con muchos hombres, güey. No te funciona, ya inténtalo con mujeres. Es enserio, güey, ya. O sea, güey, no funciona, güey, no te funciona”. Yo le dije: “Ay, güey ¿y por qué no volteamos las cosas y decimos eso? ¿no? De alguno de nosotros no”, “Güey, sí se los decimos, o sea, si no funciona, haz el switch.

En este fragmento, la enunciación de Ambrosio consiste en responder a la pregunta acerca de cómo sus amistades y círculos sociales conciben la homosexualidad. El informante manifiesta en un primer momento que sus amistades se componen predominantemente de personas heterosexuales que crean un clima de aceptación ante su identidad gay al manifestar que no tienen ningún problema con esta; sin embargo, en su discurso se observa la reproducción de la ideología heteronormativa cuando estos mismos individuos le instan a tener relaciones erótico-afectivas con mujeres debido a no contar con una relación estable con otro varón.

El informante se resiste al mandato de heterosexualidad obligatoria al cuestionar a su contraparte heterosexual sobre la posibilidad de explorar sexualmente con una persona de su mismo sexo, buscando así reivindicar su condición como varón gay y legitimando su identidad ante los otros y ante el interlocutor de la entrevista, puesto que la narración sirve como estrategia de resistencia ante el cuestionamiento del estado de realidad sobre su identidad gay.

4.1.5. Estereotipos discursivos sobre homosexualidad

Esta categoría se integra por la identificación que los informantes hacen de los prejuicios sociales que permean el imaginario acerca de la homosexualidad. En tal sentido, en el discurso referido que los informantes reproducen en su propio discurso se manifiestan figuras específicas para concebir al varón homosexual:

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como víctima cuando se manifiesta en contra de condiciones de desigualdad, discriminación y violencia; como un individuo con una conducta sexual hiperbolizada que tiende a la promiscuidad; como enfermo o posible enfermo de VIH/SIDA y a tal enfermedad como un destino ineludible; o bien, como un hombre que tiene un deseo oculto por convertirse en mujer. Paralelo a todos estos estereotipos se encuentra la homosexualidad como tema tabú que permea una prohibición explícita que exige la invisibilización de esta orientación sexual.

4.1.5.1. *Victimización*

Esta subcategoría la comprende un tipo de prejuicio social que se adhiere a un discurso homofóbico más amplio y que los informantes manifiestan en sus enunciaciones: el homosexual como víctima. Este tipo de prejuicio busca normalizar la violencia homofóbica que sufren los varones homosexuales al calificarlos como exagerados por denunciar de forma directa las condiciones de discriminación que viven, por hablar abiertamente sobre las agresiones verbales o físicas de las que son objeto, o bien, por hacer visibles las condiciones de desigualdad que la heteronormatividad les hace vivir. Sobre este respecto, en la segunda sesión de entrevista en donde se le pregunta a Billy acerca de si alguna vez ha escuchado a otras personas hablar mal de las personas gais, este responde lo siguiente:

- (23) Hmm... pues eso “Ay, los gais son bien llorones”, o “No te puedes llevar con los gais porque son bien llorones”, o por ejemplo mi *roomie* [sic] tiene un novio que se ve que, ¡ay!, le confronta mucho también lo de los gais, y yo siento, porque ni [...] se pasa a la casa, ¿sabes?, es así como de “Ah, ¿qué tal?, buenas tardes”, de afuerita nomás. Y... y, pero lo cagado [sic] es que él sí me invi... porque pues según también es mi amigo y mi compañero, ¿no?, pero sí me ha invitado a su casa y yo he ido porque no tengo pedos [sic], ¿no? Así como en reuniones del grupito de él, y ahí he escuchado así como comentarios de que: “Ay, güey, no mames, los gais siempre haciéndose víctimas y no sé qué”, así, incluso me preguntan: “¿Apoco no, güey?”. Y yo de: “Pues no [risa], no todos por lo menos”.

En este fragmento, se observa que Billy narra distintas situaciones en las que se reproduce el estereotipo del varón gay como una persona que tiende a victimizarse. Las situaciones a las que alude posicionan al sujeto homosexual en el discurso como la figura de la víctima porque de forma implícita censuran que este manifieste resistencia a conductas homofóbicas en su entorno y que busque formas de socialización que no acepten formas de violencia sutil en el trato.

Es importante también puntualizar que aunque en su discurso, Billy se introduzca a sí mismo como agente de resistencia cuando se le pide asentir con tal prejuicio y este responda de forma negativa, sí comparte en cierto grado dicha concepción al decir que “no todos [los homosexuales se consideran víctimas], por lo menos”, es decir, se observan atisbos de homofobia interiorizada al reproducir dicho estereotipo heterosexista en su enunciación. La posición que el informante toma en su discurso es de resistencia y rechazo ante tal estereotipo heterosexista, en el sentido de que la premisa de la argumentación que reproduce parte de una generalización que categoriza a los homosexuales como un grupo social y le asocia características a través de la adjetivación en la que se les tilda de *llorones*. El informante se resiste a tal argumentación al desarticular la estrategia discursiva y mencionar que *no todos* los homosexuales comparten dicha característica.

4.1.5.2. Promiscuidad

En esta subcategoría se manifiesta en el discurso de los informantes el estereotipo que caracteriza al homosexual como una persona que sostiene relaciones sexuales con múltiples parejas sexuales. Los informantes identifican que en el imaginario social aún persiste la creencia de que el hecho de tener una orientación sexual homosexual implica una vida sexual activa y que la conducta del varón homosexual es amoral puesto que se presupone que se mantiene relaciones sexuales con un número grande de individuos de su mismo sexo. Este prejuicio contiene una carga altamente homonormativa, entendida como la extensión de la ideología heteronormativa que exagera las conductas sexuales de los hombres

homosexuales para reprobar sus conductas y ejercer control sobre sus cuerpos, puesto que si un varón heterosexual tuviera esa misma conducta no se le juzgaría de promiscuo, sino como un hombre muy macho (Moreno Sánchez y Pichardo Galán, 2006). Este estereotipo discursivo se presenta en el fragmento número veinticuatro, mismo que se desprende de la primera sesión de entrevista con Ambrosio:

- (24) Inclusive un fan [de una banda de rock de sus amigos], [...] tenía 15 años y le dije: “¿Qué onda en tu casa?”, ¿no?, y me dice:”Pues nada, o sea, pues mi papá y mi mamá están divorciados”. Mi papá me dijo: “Ay, seguramente vas a dejar la escuela para irte con los güeyes”. O sea que como que los hombres tienden a pensar eso, que van a tirarse como que a la promiscuidad, pero tampoco es un “¡Ya no eres mi hijo! ¡Ya no te quiero volver a ver!”, no es así como de que, o sea como que pues no... “Pienso que eres promiscuo. Punto. Es todo lo que pienso”, pero no tanto esa parte de negarte y todo eso, ¿no? No es tan extremo, o al menos no me he encontrado casos tan extremos. Y me refiero de mí y de los que son más jóvenes, de mí y de los que son más grandes no sé.

Lo que se observa de esta narración que hace Ambrosio es que el estereotipo heterosexista que encasilla al varón homosexual como una persona promiscua se adjudica a la figura de *los hombres*, es decir, que el informante se refiere a varones heterosexuales como agentes que llevan a cabo el acto de injuriar al homosexual. En los fragmentos de discurso directo que utiliza para su narración se observa que es la figura del padre a quien se le atribuye la posesión de tal estereotipo y además se realiza una normalización del mismo al mencionar que dicha concepción no representa un daño al varón homosexual, puesto que no se torna explícita la discriminación en actos como la marginación del hogar.

En su argumentación, el informante caracteriza dicho estereotipo como inherente a la concepción que el entorno familiar tiene del varón homosexual; sin embargo, es importante señalar que su estrategia argumentativa se articula haciendo una diferenciación entre la situación de varones homosexuales de su cohorte generacional o de edades menores y que reconoce en su enunciación que

dicho estereotipo puede ser un detonante de rechazo y marginación para varones gais mayores.

4.1.5.3. VIH/SIDA: condena o consecuencia

La subcategoría de los estereotipos discursivos sobre la homosexualidad correspondiente a la figura del homosexual como portador del Virus de la Inmunodeficiencia Humana y posterior enfermo del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida se manifiesta en el discurso como una especie de destino del cual el varón homosexual no puede escapar. Forma parte del discurso homofóbico más amplio que categoriza al varón gay como portador de una enfermedad letal y lo conceptualiza como enfermo o como enfermo en potencia, lo cual es una creencia muy arraigada en el imaginario social desde los primeros brotes de la enfermedad en la década de los ochenta (Monsiváis, 1995: p. 186). En un fragmento del discurso de Billy que se presenta a continuación se observa la manifestación de dicho estereotipo cuando en la segunda sesión de entrevista se le cuestiona acerca de lo que espera la sociedad de un hombre homosexual:

- (25) Pues es que la sociedad espera lo peor de los gais [risa]. O sea, la verdad es que muchas... por ejemplo, cuando... yo sé que el mayor miedo de mi papá es que yo un día llegue y le diga que tengo SIDA, o sea, él se espera eso, o sea, como que llegue y le diga: "Tengo VIH, no sé qué". Yo una vez le dije como que me dolía aquí debajo de la costilla y yo: "Ay papá, es que me duele, no sé qué, pero no es muscular porque siento no sé qué", y me dice: "No, pues a menos que fuera...", "Yo siento que es el bazo", y me dice: "Pues ¿por qué el bazo? Ni que tuvieras una enfermedad auto...", ¿cómo?, "... inmunopresiva", no me acuerdo. Mi papá es doctor, sí me dijo así, y yo: "Ay, papá. No, no tengo VIH, me acabo de hacer estudios", pero como que eso espera, o sea, cosas negativas.

La narrativa anterior de Billy muestra que el informante está consciente acerca del estereotipo heterosexista del homosexual como portador de VIH/SIDA y además utiliza un acontecimiento que sucedió cuando se acercó con su padre para pedir su consejo como médico para argumentar que la sociedad espera que todo homosexual termine padeciendo dicha enfermedad. La implicación del discurso de Billy es que existe una asociación directa entre ser homosexual y la

percepción del varón homosexual como enfermo por llevar a cabo conductas sexuales promiscuas, por lo cual se concibe al VIH como el destino o consecuencia últimos de ser homosexual, en el sentido de que caracteriza a la enfermedad en su discurso como *el mayor miedo* de su padre. Se observa de igual forma que el informante se posiciona en contra de dicho estereotipo al construirse en su discurso como un varón homosexual que tiene conocimientos sobre sexualidad, es consciente de su salud sexual y lleva a cabo acciones para salvaguardar su integridad física y la de sus compañeros sexuales.

4.1.5.4. Inversión de género

La subcategoría correspondiente a la inversión del género se corresponde con la manifestación del estereotipo discursivo sobre el varón homosexual como alguien que tiene un deseo por convertirse en mujer. En el discurso de los informantes se observa la identificación de tal prejuicio en distintos entornos y que en él existe una asociación mental entre el cuerpo, género, el deseo y las prácticas sexuales, es decir, como lo menciona Butler (2007), se busca que los individuos mantengan cierta congruencia entre estos elementos para tener un género inteligible. Así, la concepción del homosexual como mujer es un resultado del esfuerzo de dotar de congruencia al sujeto gay bajo la normatividad que el género establece, asignando una identidad o expresión de género femenina al hombre homosexual. Ambrosio, en la primera sesión de entrevista, menciona que en la adolescencia los únicos referentes que tenía sobre una persona homosexual lo constituían personajes ficticios que se travestían:

- (26) Eh... por ejemplo, cuando estaba en secundaria, una maestra nos dijo que un referente era Ranma y Medio pero yo ni por equivocación me pasó por la cabeza pasarlo como un personaje homosexual, o sea, jamás, para mí era un hombre que se transformaba en mujer, punto, pero no dejaba de ser hombre, entonces no es un referente tampoco. Eh... ¿qué otro? Por ejemplo, pues no... o sea, es que no tenía un referente, o sea. No había algo, simplemente eran sutilezas que se iban soltando a mi alrededor. Entonces, yo sí ubicaba que un joto era un hombre que se vestía de mujer.

En el fragmento número veintiséis, extraído del discurso de Ambrosio, se puede observar que la falta de educación sobre la diversidad sexual llegó a generar confusión en él y que la falta de referentes sobre lo que era un varón gay lo llevaron a realizar una asociación entre el término peyorativo del *joto* con la figura del travesti. El sentido subyacente de su discurso se dirige a la argumentación de que la falta de referentes en el imaginario social sobre la homosexualidad conduce a una confusión entre términos como orientación sexual y la expresión e identidad de género, y que además dicha confusión impide el proceso de autoafirmación como varón gay si la diversidad misma que implica la homosexualidad no se encuentra representada.

El informante toma una posición neutral en su discurso al describir su proceso de entendimiento sobre la figura del homosexual, sin embargo, para dicho proceso se identifica una valoración negativa de la homosexualidad, la cual se asocia a la figura de la inversión del género como única alternativa del varón gay, a saber, que en su adolescencia Ambrosio realiza una asociación entre la homosexualidad y el travestismo debido a que en el entorno educativo no se le socializó en la diferencia entre la expresión de género y la orientación sexual de un individuo.

4.1.5.5. Homosexualidad como tabú

La homosexualidad como tema tabú es una subcategoría que se construye debido a que los informantes, en repetidas ocasiones a lo largo del discurso de ambos, se refieren a su orientación sexual como un tema que no podían discutir dentro del entorno familiar, escolar o público, especialmente en edades tempranas donde el descubrimiento de su diferencia todavía no entraba en un proceso de significación y por ende se entorpecía el proceso de estabilización de su identidad gay. En este sentido, la homosexualidad como objeto del discurso se concibe como un tabú puesto que no puede ser nombrado de forma explícita, no permea los temas de conversación entre los informantes y aquellos con quienes socializan; es algo que se vive desde el silencio desde el ámbito privado porque remite a cuestiones del

cuerpo y se reconoce que son temas sobre los cuales se tiene una alta carga moral.

La homosexualidad como tema tabú, o como tabú lingüístico, remite al planteamiento de Calvo Shadid (2011) que nos habla de este como un mecanismo social que se relaciona con aquellas nociones del imaginario social que remiten a actitudes de peligro, prohibición y restricción respecto a lo que se considera común en una cultura. Así, en una sociedad que favorece la prevalencia de la ideología heteronormativa, como la que los informantes describen en su discurso, el nombramiento de la homosexualidad se configura como un tabú lingüístico que pone en peligro las costumbres del seno familiar y de la sociedad en general, así como las expectativas de cumplimiento con la normatividad del género y el mandato de heterosexualidad obligatoria que se busca perpetuar en ellos. Prueba de ello es el uso de términos metafóricos para denominarlo.

En el caso de Ambrosio, durante la primera sesión de entrevista se le preguntó cómo fue para él crecer sabiendo que sentía atracción por otros niños:

(27) Eh... para seguir con eso, era algo que de alguna forma siempre intuía que tenía que, como que resguardar pero no sé por qué lo intuía, o sea, pero intuía que tenía que ser como secreto. Tal vez es porque yo fui criado de una forma muy sexualizada [sic] y, más bien, iba por el lado de que un niño no debería estar sexualizado [sic], no tanto por la parte de que fueran hombres o mujeres. Este... entonces sí era algo que mantenía como oculto, y, pues... ya.

Como lo ilustra el fragmento veintisiete, Ambrosio percibía su orientación sexual como un tema que debía ser *secreto* y menciona desconocer los motivos por los cuales lo consideraba de esa forma. Sin embargo, también hace mención acerca de la sexualidad humana en general y la concibe como un tema que no debe hablarse abiertamente, le otorga el adjetivo de *oculto*, es decir, que no solamente considera que la homosexualidad debe ser censurada sino que la sexualidad, en un espectro amplio, debe ser mantenida en el espacio privado.

Se posiciona desde la infancia como un sujeto que posee conocimientos sobre la sexualidad humana, para lo cual emplea el adjetivo *sexualizado*, una

palabra que el informante emplea para referirse a sí mismo como un individuo con conciencia sexual desde edad temprana. La posición que el informante toma en su discurso se asocia al terreno de lo neutral, puesto que se limita a dar una descripción de la percepción del entorno en lo referente a la sexualidad, sin embargo se busca argumentar que en su entorno los temas que se refieren al cuerpo, el acto sexual, la búsqueda de placer, y a la orientación sexual del individuo son conceptualizados como tabús, es decir, como temas del discurso que no deben ser hablados de forma pública.

4.1.6. *Violencia homofóbica*

Esta categoría engloba el fenómeno social de la homofobia desde las percepciones y nociones de los informantes. Primeramente, se reconoce que la homofobia es una conducta cultural aprendida que, en los casos de los informantes, se traduce en la participación pasiva en distintos actos de agresión hacia personas homosexuales, de tal forma que el rechazo y la discriminación hacia la homosexualidad y hacia los homosexuales forman parte de sus entornos de socialización desde edades tempranas y aprenden primeramente a ser homofóbicos que a ser homosexuales. A la par de lo anterior, las situaciones de violencia que viven los informantes se manifiestan visiblemente en su discurso en vestigios de homofobia interiorizada, en el sentido de que se justifica en él episodios violentos de los que los informantes fueron víctimas y una lucha contra sus propios deseos como consecuencia de tal aprendizaje (Borrillo, 2001).

En sus enunciaciones se observan también las consecuencias que la homofobia tiene en sus vidas y se conciben estas como un estado permanente de alerta ante posibles agresiones y conductas discriminatorias. Tal conciencia conduce al sujeto a mantener una actitud de autovigilancia de su propio comportamiento y modo de conducirse en la interacción social con tal de no tornar visible su identidad sexual y así evitar ser objeto de burlas, miradas, injurias y atentados contra su integridad física.

4.1.6.1. *Aprendizaje sociocultural*

En el discurso de los informantes se identificó una subcategoría importante que se constituye por la participación pasiva del varón gay en actos de violencia homofóbica que son perpetuados por varones heterosexuales. En cierto sentido, podría decirse que los informantes aprenden primeramente a ser homofóbicos que a ser homosexuales, puesto que al estar inmersos en una cultura heteronormativa aprenden conductas de rechazo, discriminación y violencia homofóbicas como un modo de reproducir el estereotipo masculino del hombre viril, que se construye en oposición a lo femenino y a lo homosexual, para así demostrar que se cumple con las características ideales de lo que constituye un hombre en contextos como el mexicano y ocultando la propia orientación o identidad sexual ya que se reconoce que esta última está estigmatizada y de ser reconocible puede volverle un posible receptor de actitudes violentas. En el fragmento veintiocho, que se desprende de la segunda sesión de entrevista, Billy narra una situación de violencia de la que fue partícipe:

- (28) [...] yo me acuerdo con mis primos que eran así como medio cholos, yo andaba... y es muy raro porque a mí medio me toleraban porque pues andaba ahí con ellos y era el primo y pues, ni modo, ¿no?, había que cargar. Pero justo yo yendo con ellos en el carro de que: “Eh, las chelas, no sé qué”, veían pasar a alguien y: “¡Eh! ¡Adiós puto!” [chiflido]. Y yo adentro pues con ellos. Luego, yo obviamente no gritaba ni nada, ni tampoco les decía: “Hey, no le digan así”, ni nada. Incluso te vuelven un poco cómplice, ¿no?, porque en lugar de que defiendas pero... o sea, sí estás expuesto a burlas y te digo que a golpes también.

En la narrativa de Billy se rescatan elementos importantes de la forma en que se lleva a cabo la violencia homofóbica, puesto que señala que los agresores son personas que pertenecen a un nivel socioeconómico medio-bajo, que se adhieren a un tipo de masculinidad mexicana como lo es la subcultura chola en el país y además señala un tipo de violencia homofóbica, a saber, la profesión de insultos a varones de quienes se presume que son homosexuales por una asociación entre una expresión de género femenina y la orientación sexual. De igual forma, ilustra que como varón homosexual, la permisividad de la violencia homofóbica, una forma de homofobia interiorizada, es en sí misma una estrategia

para evitar sufrir esa violencia, por lo cual el informante se vuelve *cómplice* de la acción injuriosa a modo de no hacer visible su orientación sexual.

4.1.6.2. Justificación de la violencia

La justificación de la violencia fue un tema que tuvo mucha incidencia de aparición en la revisión de los discursos producidos por los informantes. Esta subcategoría engloba la tendencia en el discurso a normalizar las condiciones de violencia de las que fueron objeto los informantes mediante el empleo de comparaciones constantes entre sus propias experiencias con la violencia homofóbica, que se caracterizan en su mayoría por agresiones verbales, discriminación, segregación social y violencia psicológica, con las agresiones sufridas por otras personas a causa de un estigma social en distintos espacios como la escuela, el trabajo y el espacio público. En su enunciación respecto al cuestionamiento de si considera que toda persona gay sufre discriminación, Ambrosio, en la segunda sesión de entrevista, reproduce este patrón en su discurso tal como lo ejemplifica el siguiente extracto:

- (29) Porque yo en realidad sigo sin considerar que sufrí discriminación por ser homosexual, inclusive de niño, porque como yo refiero, mientras yo era el joto del salón en segundo y tercero de primaria, yo creo que, o sea, después cuando pasé a cuarto, estaba la niña que le decían la cucaracha porque era morena, porque estaba fea y porque aparte las hormonas la traicionaron a muy temprana edad y necesitaba uso de antitranspirante que no usaba porque era niña, tons [sic] olía mal y yo dije: “Ok, de ser el joto que es algo ambiguo, o sea, está más feo ser la cucaracha, o está más feo ser el dientón, está..”, o sea, vamos, que... yo en lo particular yo nunca he sufrido de esa discriminación, y así como yo debe haber casos mejores y como que más pulidos.

En el ejemplo anterior, el informante Ambrosio manifiesta no haber sido víctima de discriminación a causa de su orientación sexual y para exponer con mayor detalle su argumento, menciona que aunque fue víctima de la injuria al ser calificado como el *joto* en el salón de clase, no lo considera importante puesto que es un término abstracto. Realiza una comparación entre su situación con la de otra niña que sufrió acoso escolar a causa de su complexión física y justifica la

violencia homofóbica de la que fue objeto al considerar la situación como algo normal.

En este sentido es que se observa homofobia interiorizada por parte del informante al negar ser víctima de discriminación cuando en su discurso se deja ver que sufrió violencia por contar con una identidad sexual estigmatizada. En este sentido, el informante se posiciona de forma positiva ante la violencia homofóbica, y emplea una estrategia argumentativa que consiste en la comparación y en la abstracción de los términos injuriosos como *joto*, de tal forma que para sobrevivir a la violencia y volverla soportable, el individuo busca normalizar la violencia y desarticular el significado de la palabra que busca estigmatizarle al vaciar al significante *joto* de la connotación negativa que se hace a la condición de tener una orientación sexual homosexual y no ceñirse al estereotipo masculino del varón.

4.1.6.3. Víctimas de la homofobia: miedos

Las múltiples manifestaciones de la violencia homofóbica, sea esta en forma de agresiones físicas severas, empujones, miradas de escarnio, injurias, agresiones verbales, psicológicas, acoso escolar, humillaciones, segregación del espacio social, reclusión, represiones legales, entre otras, tienen consecuencias en el estado de bienestar que perciben los informantes respecto a su vida cotidiana. Esta subcategoría se integra por la identificación en el discurso de un estado de temor constante en el que viven los informantes, especialmente en lo que menciona Billy en la segunda sesión de entrevista y que ilustra el fragmento número treinta que se presenta a continuación:

- (30) Pero eso no me ha implicado que no tenga miedo de la sociedad, no de mi familia ni de mi círculo cercano, sino a la sociedad en general, porque pues sí en la calle, o... Mira ¿sabes?, a veces me pasa mucho que voy a comprar algo en alguna tienda o te subes a un camión y te responden mal los de la tienda o los camioneros porque te ven gay, o sea, o como hablas o como pides cosas incluso a veces digo, bueno "Le voy a dar cachetada con guante blanco, voy a ser más amable", o sea: "¡Muchísimas gracias!" y que ni te responden, de: "Ah, de nada", ¿sabes?, o sea...

En el caso de Billy, que tiene una expresión de género más apegada a lo femenino, la visibilidad de su orientación sexual incluso en su forma de hablar o relacionarse con otros individuos le causa una inseguridad en su vida cotidiana. En su discurso determina que vive situaciones de discriminación constantemente a causa de esta característica de su persona y menciona tener de forma repetitiva temor hacia la interacción con personas heterosexuales y ser discriminado por su forma de relacionarse.

Sin embargo, es notorio también que aunque describa vivir en un estado de temor, en su discurso se posiciona en contra de las conductas discriminatorias heteronormativas y dice emplear una estrategia de amabilidad para repeler las actitudes homofóbicas de las que es víctima. El informante se posiciona de forma explícita en contra de la violencia homofóbica al emplear el sustantivo *sociedad* como el agente que la causa el sentimiento de temor y reserva que forma parte de su subjetividad y la implicatura de su discurso refiere al estado de rechazo que se vive de forma reiterada en el espacio público a causa de la asociación mental negativa hacia la homosexualidad debido a la ideología heteronormativa.

4.1.6.4. Resistencia ante la violencia homofóbica

Si bien los informantes mencionan que las agresiones, conductas discriminatorias o acciones violentas tienen un efecto considerable en sus vidas, de igual forma caracterizan en su discurso la forma en que se resisten ante ellas. Esta subcategoría comprende la caracterización que los informantes hacen de las estrategias que despliegan para resistir a la violencia homofóbica, mismas que ellos mismos conceptualizan como reacciones activas o pasivas. En el siguiente fragmento, reproducido de la segunda sesión de entrevista con Ambrosio cuando se le cuestiona sobre su reacción ante las experiencias homofóbicas que dice haber experimentado, se ilustran ambos tipos de reacciones:

- (31) Primero sí me saco de onda porque pues qué desgaste de energía, ¿no?, así como que, o sea, es como de “O sea, ¿qué tanto tiene que ser lo que te pasa internamente para que gastes tu tiempo y tu energía en eso?”, pero ya cuando los ves puestos, que fue en mi caso, en este caso del auto [donde un grupo de varones le gritaron insultos], ya fue así

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como que “Ah, ok. Ya equis, pues están como avalemtados”, ¿no?, pero mi reacción es esa, no es como que, o sea, te sacas de onda y observas y te quedas así como de viendo qué onda, ¿no? Ya por ejemplo un amigo sí se regresa en sus pasos y sí les contesta “¿Qué? ¿Nunca habías visto un joto o qué?”. Eh... y ya, o sea, yo pues no, la verdad que no, no tengo una reacción activa al menos.

En su discurso, Ambrosio argumenta que en situaciones de agresión homofóbica como la de tipo verbal, su estrategia de resistencia consiste en no confrontar a los agresores de forma directa y llevar a cabo un ejercicio de reflexión en el que concluye que las agresiones homofóbicas se dan en contextos determinados, como en el caso de grupos con más de un agresor homófobo, y desdeña la agresión desde una actitud pasiva de descrédito. Por otro lado, identifica en su discurso otra forma de responder ante las agresiones que tilda de activa, y lo hace a través de la figura de su amigo quien despliega una estrategia de confrontación directa con los agresores y subvierte el sentido de la injuria de la que es objeto, retomando el control sobre el significado de ser homosexual o *joto* y mostrando orgullo de serlo.

4.1.6.5. Visibilización: blancos de agresión

Esta subcategoría está compuesta por la identificación en el discurso de los informantes de la visibilidad de la identidad sexual como un factor de riesgo, no en el sentido en que ellos reprobren expresar su identidad como varones gais, sino en el sentido de que se reconoce que a mayor visibilidad es mayor el riesgo de ser víctima de la violencia homofóbica en sus múltiples manifestaciones. Así, la demostración pública de afecto, la transgresión a los estereotipos de género y la enunciación de la propia identidad, que la hacen trascender del espacio privado al espacio público, se persigue y se castiga en función de mantener el orden heteronormativo sobre los afectos, placeres y cuerpos de los informantes. En la segunda sesión de entrevista, Billy narra una situación alusiva a lo ya comentado:

(33) [...] una vez hasta la policía me llevó porque me estaba besando con un chavo, ya me acordé. Estábamos en una fiesta, me estaba besando con un chavo, ni siquiera atascados,

o sea, estábamos de que coqueteando y de que no sé qué, y el besito, justo cuando nos estábamos besando [hace sonido de torreta de patrulla], nos amedrentaron, nos subieron y yo traía como treinta pesos [risa], [...]. Me quitaron los treinta pesos, nos [...] llevaron poquito lejos porque que era falta a la moral o no sé qué lo que estábamos haciendo, y pues sí nos asustamos, también era de noche y ya, nos dejaron ir por treinta pinches pesos pero nos asustaron también... o sea como “No sé qué, a ver”, y “Uuuh, se los va a cargar la verga” [sic]. Pinches policías, les tengo un miedo a los policías.

El fragmento treinta y tres ilustra a través de la narrativa de Billy que la ideología heteronormativa se traduce también en homofobia institucional, a saber, que las instituciones del estado funcionan también como reproductores de la violencia homofóbica. La implicatura del discurso del informante consiste en que el hecho de que dos varones demuestren afecto en el espacio público es todavía razón de persecución policiaca y que se ejerce un abuso del poder que busca invisibilizar las prácticas homoeróticas. Este abuso de poder encuentra sustento en la figura legal de las faltas a la moral y se exagera la conducta homosexual para condenarla desde el plano moral. Se observa también en el discurso que existe una autovigilancia sobre las formas de hacer visible la identidad gay del informante por temor a ser víctima de este tipo de violencia homofóbica en el futuro.

4.1.7. Construcción de la identidad

La penúltima categoría de análisis comprende los distintos escenarios en los que los informantes descubren, exploran y viven su identidad como varones gays. El descubrimiento de la orientación sexual se encuentra marcado por las primeras experiencias sexuales de los informantes, a partir de las cuales acceden a la identificación como homosexuales o varones gays, de acuerdo con la etapa de subculturalización a la que se refiere Weeks (Bobadilla, 2015: pp. 79-82). Sin embargo, el reconocimiento de su identidad ante los otros, como es el caso del acto discursivo de salir del clóset se manifiesta en el caso de ambos informantes como un rito de paso que se suscita en situaciones conflictivas dentro del seno

familiar. Si bien la etapa de reconocer su identidad para sí mismos se ve condicionada por la búsqueda de aceptación por parte de sus semejantes, específicamente los padres, la transición a una aceptación plena de su identidad deja de centrarse en la búsqueda la valoración positiva por parte de sus semejantes hacia su orientación sexual y se centra en la valoración personal que el informante tiene de sí mismo (Weeks, 1998b; Eribon, 2001).

4.1.7.1. El clóset: autorrepresión

La subcategoría correspondiente al clóset identitario se compone de fragmentos de los discursos de los colaboradores en los que la visibilidad de su identidad gay se caracteriza por la negociación según los espacios de socialización en los que se desenvuelven, de tal modo que manifiestan llevar a cabo acciones de autovigilancia respecto a indicios que puedan hacer notorio para otros su identidad. Se observa también que hay una reflexión estratégica ante el ocultamiento de su identidad gay y que la decisión de visibilizarse responde también a sus esquemas de pensamiento sobre la sexualidad en general. Como ejemplo, obsérvese el siguiente fragmento extraído de la primera sesión de entrevista con Ambrosio que se desprende del cuestionamiento sobre sentirse seguro de ser visto en público con una posible pareja:

- (34) [...] yo he tenido parejas que sí me dan la mano en público y yo es así como que: “Ay”, se me hace súper fuera de lugar pero les doy la mano, o sea, y me ando de la mano con ellos, bueno, con él en cuestión, este... ¿por qué? Porque francamente creo que esas cosas son como... deberían ser privadas.

En el caso de Ambrosio, las demostraciones públicas de afecto son algo que se condena abiertamente en el discurso. El contacto físico se concibe como una práctica relacional que debe ser confinada al espacio privado. En tal sentido, la visibilidad de su identidad gay es algo que se relaciona con sus concepciones respecto a la sexualidad humana, a la cual se le otorga una carga moral que remite a discursos homofóbicos de mayor amplitud en los cuales se condena la afectividad entre varones homosexuales, sin embargo, reconoce también que adopta una postura más visible para cumplir con los deseos afectivos de sus

parejas sentimentales. En su discurso se implica que el informante conoce los riesgos que implica visibilizarse en el espacio público y opta por la discreción, es decir, el uso estratégico del clóset identitario para evitar posibles agresiones.

Por otra parte, la decisión de visibilizarse como varón gay ante sus familiares se presenta también como un acto discursivo que se suscita de forma simultánea con situaciones conflictivas con la figura de los padres. Así, la decisión de expresar a alguien más su identidad sexual se ve interrumpida o forzada por las situaciones de represión o rechazo que los informantes viven:

(35) No, yo no les conté. Mis papás esculcan todo, entonces mis papás esculcaron mis conversaciones de Messenger y pos ya, ¿qué más?, o sea, no dejaba nada a la imaginación en esas conversaciones. Entonces, no les tuve que contar.

Como lo ilustra el fragmento de discurso antes citado, que forma parte de la primera sesión de entrevista con Ambrosio, la revelación de su identidad sexual se ve forzada debido a la constante vigilancia que sus padres tenían sobre su vida privada. Ambrosio menciona haber vivido una situación de *outing*, o la revelación no consensuada de su identidad sexual, y manifiesta que la posesión de información sobre su orientación sexual se presenta en una relación asimétrica de poder entre este y sus padres.

En concordancia con lo anterior, en la tercera sesión de entrevista Billy narra una situación similar para contar su experiencia al salir del clóset ante sus padres, misma que se reproduce a continuación:

(36) No, yo no. Yo lo dije [a mi mamá] porque me peleé con mi papá. Mi papá estaba haciendo un comentario homofóbico en la tele y yo le dije: “Ay, papá, ¿cómo te pones a decir eso?”, ya entonces se enojó mucho mi papá y me dijo: “Sí, ya sé, tengo hijos...”, creo que ya te había dicho eso, mi papá dijo una frase que: “De cuatro cabrones, tres me salieron con chingaderas”, que no sé qué, porque mis hermanas son lesbianas. Y entonces yo le dije: “pues lo que no has de poder ver, en tu casa lo has de tener”, y entonces ahí empezamos a alegar. Y esa fue mi salida del clóset.

En el fragmento número treinta y seis se observa que Billy ilustra con esta narración que el acto discursivo de salir del clóset toma una multiplicidad de

formas y que una de ellas es la insinuación directa sobre la propia identidad gay. En su caso, posicionarse a sí mismo como poseedor de una identidad sexual no heterosexual y la visibilización de su identidad se suscita mediante un acto de resistencia ante la violencia homofóbica y el informante se posiciona en el discurso abiertamente en contra del discurso homofóbico de su padre, empleando el dicho popular “*lo que nos has de poder ver en tu casa lo has de tener*” para hacer ver que aunque posea tendencias homofóbicas, su realidad como padre de familia es la convivencia con tres personas con identidades sexuales disidentes.

4.1.7.2. Descubrimiento de la homosexualidad

Esta subcategoría se integra por las narrativas que los informantes hacen respecto a la forma en que descubrieron en sí mismos una orientación sexual distinta a la heterosexual desde edades tempranas. Se señala también que identificar en sí mismos una orientación sexual homosexual es el primer acercamiento que los informantes tienen con la posibilidad de que exista una diversidad sexual, y que además dicho descubrimiento se ve contrastado con la valoración negativa que el entorno hace de las relaciones erótico-afectivas entre varones. En el fragmento treinta y seis, correspondiente a la tercera sesión de entrevista, Ambrosio habla acerca de este proceso de reconocimiento:

- (37) [...] no sabía que la homosexualidad era opción hasta que empecé a sentir placer por eso, entonces fue así como que: “Siento placer, me vale madre”, o sea, fue así como que yo la convertí en opción. Y cuando hubo la negativa de decir: “Existe pero es mal visto”, ya cuando te dicen: “Existe”, empiezas a verlo como opción. Ya lo bien visto, mal visto, ya como que lo ignoras. Y ya empecé así como a pasar el rato.

En este fragmento del discurso, el informante aborda la temática del placer que experimenta por sentir deseo hacia personas de su mismo sexo y aborda a la homosexualidad como un tema tabú al que no puede acceder fácilmente porque no tiene un referente sobre el cual significar su experiencia de deseo. Se posiciona en contra del mandato heteronormativo al mencionar que la búsqueda de placer personal lo ayuda a significar su orientación sexual como una opción más para

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

vivir la sexualidad. Igualmente importante resulta la observación que hace respecto a la prohibición de la homosexualidad, en el sentido de que implica que tal prohibición posibilita al informante de asignar un referente a su orientación sexual y construir su identidad a partir de tal prohibición. Según lo caracteriza el informante en su discurso, aunque la prohibición de la homosexualidad le adhiera una connotación negativa a dicha orientación, el intento por invisibilizarla produce un nombramiento que la hace existir y la hace mental y conceptualmente posible.

La construcción de una identidad sexual como la gay, y el proceso de aceptación de esta, se caracteriza en el discurso de Ambrosio, durante la primera sesión de entrevista, como un proceso en el cual el informante pone como requisito para acceder a tal identidad el mantener prácticas sexuales con personas de su mismo sexo. Formula en su discurso que el hecho de mantener relaciones sexuales con otros hombres se concibe como una especie de rito que facilita su transición de la identidad heterosexual asignada a él al nacer, hacia una identidad homosexual que crea para sí mismo:

(38) Eh... la autoaceptación empieza a los 19 años, más o menos cuando empieza mi actividad sexual, cuando yo digo: "Ah, ok, ya tuve relaciones sexuales, ya puedo decir que soy homosexual. Ya lo puedo decir porque ya lo ejerzo". O sea, este, entonces esta aceptación ha sido muy compleja y muy complicada.

En el discurso del informante, el proceso de acceder a una etapa de estabilización de su identidad gay se condiciona con llevar a cabo sus primeras experiencias sexuales con hombres. Se argumenta un condicionamiento entre el saberse poseedor de una orientación sexual homosexual y el posterior acceso a una identidad sexual definida. La proposición "Puedo decirme homosexual si y solo si he tenido relaciones sexuales con otro hombre" se formula en el discurso y se articula como una pieza clave en el proceso de desarrollar una identidad gay. La implicatura del discurso señala la argumentación de que la posesión de deseos eróticos o afectivos hacia personas del mismo sexo es una etapa distinta a la aceptación de tales deseos a través del acto sexual, misma que se concibe como crucial para la construcción de su propia subjetividad como varón gay.

4.1.7.3. Reconocimiento de la identidad

En esta subcategoría los informantes se refieren en su discurso al proceso tensionado de aceptar para sí mismos su identidad gay. Dicho proceso se acompaña de sentimientos de culpa por ser homosexual que son producto de los discursos homofóbicos, los distintos tipos de agresión a los que se enfrentan, las situaciones de discriminación que atraviesan, y el rechazo constante hacia su persona. Por tal motivo, los informantes manifiestan buscar la aceptación por parte de la sociedad, misma que se transforma en la búsqueda de aceptación por parte de la figura de los padres específicamente. Esto queda ejemplificado en el fragmento treinta y nueve que se integra por el discurso emitido por el informante Billy en la tercera sesión de entrevista:

- (39) [...] hubo un momento como en la secundaria que yo me sentía culpable, o que quería cambiar yo. Me acuerdo que ya te había comentado que le decía a Dios: “Ay, que se me quite lo gay”, o sea, yo quería dejar de ser gay porque yo sufría abuso o maltrato verbal y físico de otros niños, en la secundaria sobre todo, desde la primaria, entonces pues... pero, en la secundaria fue lo peor. O sea, hasta que ya en la prepa como que yo dije: “Ay, me vale madres. Que me digan lo que me digan”, o sea, como que la única parte importante que a mí me hacía falta que me aceptaran o lo único que me importaba era que mi papá y mi mamá me aceptaran y no se fueran a enterar, si toda la demás gente sabía o no que yo era gay a mí me vale, solo por mis papás.

Billy argumenta en el fragmento treinta y nueve que el proceso de autoafirmación de su identidad gay se ve interrumpido por las situaciones de violencia homofóbica de las que fue víctima en el ambiente educativo de la primaria y la secundaria. Narrativamente se sitúa en el pasado y ejemplifica el autorrechazo de su condición como varón homosexual desde la perspectiva religiosa al manifestar pedirle a Dios “*que se [le] quite lo gay*”. El informante se posiciona en contra de la ideología heteronormativa en un punto de inflexión que hace en su propia narrativa y que identifica en su etapa de la preparatoria, en donde la búsqueda activa de aceptación por parte del entorno se desliza a únicamente la figura de los padres. La implicatura del discurso del informante remite a una búsqueda de aceptación por parte de los padres respecto a la

orientación sexual en la juventud y se observa que existe un deslizamiento en la figura sobre la cual el informante posiciona su propia valoración respecto a su identidad gay.

Así, de forma progresiva, el proceso de autoafirmación como varón gay se define en el discurso de Billy como el cese de la búsqueda de aceptación por parte de los padres hacia su identidad sexual. Para lograr llegar a una etapa de estabilización de su identidad, es decir, de aceptación plena de sus sentimientos, actitudes, prácticas y deseos, tal como la define Weeks (1993, citado en Bobadilla, 2015: p. 82) el informante se sitúa en el discurso como un individuo independiente económicamente del núcleo familiar. Es decir, que su discurso implica que en el proceso de autoafirmación intervienen factores externos que el informante sortea para poder vivir su vida como gay en plenitud:

- (40) En mis veintinueve fue cuando les dije y hablé abiertamente, y hablé junto con ellos: “Es que siempre lo he sabido y yo creo que ustedes también y pues no me importa si me aceptan o no. Yo ya tengo una vida hecha y derecha”, antes, le dije eso: “A mí me importaba mucho su aceptación pero ahora ya no, si ustedes me van a aceptar me aceptan tal y como soy sino pues díganme para ya nunca más venir a la casa”, y pues he seguido yendo y todo está bien, entonces si no me aceptan por lo menos lo respetan.

En el fragmento cuarenta, Billy argumenta que la figura de aceptación en la que centra la valoración sobre su identidad gay la constituye él mismo. Utiliza la narración para argumentar por medio de la ejemplificación que su autoafirmación como varón gay se centra en la concepción que el informante tiene de sí mismo, de sus prácticas sexuales y afectivas y que la búsqueda de aceptación del exterior es relegada como estrategia para vivir en plenitud, lo cual concibe en la expresión “*tengo una vida hecha y derecha*”. El condicionante que articula en el discurso directo que se refiere a “O aceptas mi identidad sexual o me alejo de tu vida” implica en su discurso una postura en contra de la ideología heteronormativa puesto que el informante comprende su identidad sexual como parte fundamental de su vida y erige una postura en la que no piensa condicionar su propia subjetividad para amoldarse a la normativa restrictiva del entorno.

4.1.7.4. *Actitudes identificadoras*

Esta subcategoría recopila las posturas que los informantes tienen respecto al papel que su identidad gay tiene en su vida cotidiana. Aunque por una parte reconocen que el hecho de ser homosexuales ha constituido un marcaje social como poseedores de una identidad sexual estigmatizada, su concepción de la misma no constituye un aspecto fundamental sobre la forma como construyen su subjetividad. La identidad gay se reconoce como solamente un rasgo de su persona y es desplazada en el discurso al terreno de lo sexual, no como una etiqueta que se porta con orgullo sino que se busca trascender el ser categorizado como tal. El siguiente fragmento se desprende de la primera sesión de entrevista con el informante Ambrosio:

- (41) El hecho de que seas homosexual no te va a quitar el hambre, no te va a quitar la necesidad de vestir, no te va a quitar, este... que tengas que pagar cosas, que quieras usar un celular, este... Entonces, realmente creo que la dimensión sexual de una persona está muy minimizada con respecto a todo lo que realmente tiene que hacer, y refiero hacer, no ser, porque pues el ser es complicado y ahí no me meto. ¿Pero cómo debería hacer? Yo creo que... yo creo que en realidad sería como que pudieras escoger una persona al azar en la calle, la que sea y decir "No sé si esta persona es heterosexual", así debería de ser, o sea, de que no deberías tener una indumentaria distintiva, no deberías tener algo que te caracterice como tal.

El fragmento número cuarenta y uno se corresponde con el cuestionamiento al informante sobre las características que considera que debe de tener un homosexual. Su respuesta se traduce en una argumentación que se centra en la orientación sexual, no tanto en la constitución de una identidad gay como tal. El informante se posiciona a sí mismo como homosexual y desde la perspectiva de hablar sobre su orientación sexual ubica a la homosexualidad como un rasgo no definitorio de la identidad de una persona, situando la orientación en el plano de la sexualidad humana y a las prácticas sexuales como un tipo de prácticas sociales que se equiparan con otras como la alimentación y el consumo de bienes. Adicionalmente, su toma de posición se centra en contra de los planteamientos heteronormativos que se basan en los prejuicios sociales que

crean estereotipos sobre cómo debe verse una persona homosexual y cuestiona la concepción heterosexista de la asunción de la orientación sexual de una persona basándose en los códigos de vestimenta y comportamiento que presentan.

Una posición similar se puede ver en el discurso del informante Billy durante la primera sesión de entrevista. En un fragmento de su discurso, que se ilustra a continuación y que constituye la respuesta al mismo cuestionamiento, el informante se posiciona argumentando que su identidad gay no es un rasgo definitorio de su persona y enlista una serie de características que constituyen su subjetividad como varón gay, a saber, el concebir el hecho de ser gay como sinónimo de creatividad y realización profesional, sin embargo rechaza abiertamente la categorización de toda persona homosexual según su concepción y reconoce la diversidad existente dentro de la misma diversidad sexual. Se opone en su discurso a la concepción heteronormativa de que los homosexuales se constriñen en estereotipos heterosexistas y rechaza categóricamente la segregación que se hace según la orientación sexual de las personas, desplazando la orientación sexual al terreno de las prácticas sexuales:

(42) Es que el hecho de ser gay para mí no significa nada. O sea, una persona es... lo que va construyendo durante toda su vida pero lo, o sea, con quien se acueste o con quien le guste no tiene nada que ver. O sea, por eso te digo, *pos* puede haber un gay que sea sinónimo de éxito, sensibilidad, este, no sé, inteligencia, solvencia económica, lo que tú o cada quien entienda por éxito, ¿no?, o puede haber alguien que sea la persona más vana del mundo, tons [sic], realmente no, no, no diría: "Una persona homosexual debe ser así, o lo defino así", no, pues porque es, así como hay los heterosexuales tienen su vasta gama de lo que es ser heterosexual, también gay, y es que otra vez voy, o sea, las divisiones no me gusta ni siquiera dividir entre homosexual, bisexual, tú eres la persona que estás construyendo, independientemente de con quién te acuestes. A lo mejor eso forma parte de ti, pero no es lo que te define. O al menos yo creo que eso no es lo que me define. Aunque veo que me ha definido toda mi vida [risa].

En el fragmento anterior, el informante Billy argumenta en su discurso que la identidad gay no es concebida como un rasgo determinante para la construcción de su propia subjetividad. En su discurso se realiza una separación de los distintos

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ámbitos que conforman la identidad del ser humano y se concibe a la sexualidad como uno de los ámbitos o características que conforman al individuo. Se despliega una estrategia de comparación en su argumentación al brindar una jerarquía mayor a la categoría de persona por encima de otras que definen a los individuos en función de su orientación sexual, buscando así cumplir con la función perlocutiva de la enunciación de convencer al interlocutor de que la identidad sexual no es un factor al que deba prestársele consideración como una variable determinante para definir el tipo ideal del varón homosexual y el de exponer que existe diversidad entre la humanidad aunque compartan una característica común como la identidad gay.

4.1.8. Discriminación

La última categoría analítica engloba las situaciones de discriminación que aparecen en el discurso de los informantes en donde se implica que las condiciones de rechazo que se viven por motivo de su orientación sexual les orillan a utilizar de forma estratégica el clóset con el propósito de acceder a derechos humanos básicos, esto a través de la asimilación de su propia persona a estereotipos heterosexistas del varón. De acuerdo con esto puede decirse que los informantes identifican en su discurso la discriminación como la consecuencia de la ideología heteronormativa, que al asegurar el acceso a los bienes y servicios a los individuos que cumplan con la normativa de género, que es por supuesto heterosexual, les niega el acceso a dichas oportunidades en función de los estereotipos, prejuicios y actitudes negativas que se tienen respecto a los homosexuales (van Dijk, 2003: pp. 53-54).

Las posturas de ambos informantes se contraponen en cuanto al grado de permisividad de las conductas discriminatorias, sin embargo coinciden en la concepción de que dentro de la comunidad gay se reproducen formas de discriminación entre iguales por razones de clase social, raza, corporalidad y el tipo de rol que se asume durante las relaciones sexuales homosexuales.

4.1.8.1. *Espacios de discriminación*

En esta subcategoría se incluyen las percepciones que los informantes tienen respecto a las situaciones de discriminación en las que se han visto involucrados en los distintos espacios de socialización en que se desenvuelven. La conciencia que tienen sobre la posibilidad que existe de no acceder a derechos humanos básicos como el empleo se traduce en la modificación de su comportamiento para no transgredir los estereotipos de género existentes con tal de no visibilizar su identidad sexual, nuevamente reproduciendo la asociación entre la orientación sexual y el género. El informante Billy, en la primera sesión de entrevista, narra una situación que ejemplifica lo anterior:

- (43) Ya trabajando creo que no. Más que una vez que en Culiacán que fui a pedir trabajo a una prepa, sí me dijo la directora de que... y eso que iba normal, así camisita más formal: “Eh... pues aquí sí somos una preparatoria conservadora, eh.... No permitimos tatuajes, vestimenta de cierto tipo, no sé qué, entonces... sí, somos conservadores”, y ya me había dicho mi amiga, pues, no, que ella trabajaba ahí: “Así son, Laura es medio homofóbica”, no sé qué. Y yo ahí tratando... es la única vez que yo me sentí que tuve que fingir así como “Ah, sí, sí, no... está bien” [engrosa la voz], o sea, tener que volver a esos comportamientos de restricción de mi cuerpo, de que “Ay, no se me vaya a salir una jotería aquí o lo que sea” [risa], como acartonado me sentía, ¿no?, en la entrevista esa pero sí... y justamente ella muy haciendo énfasis en lo conservadora que era la escuela, ¿no? Y yo: “Ah, sí, está bien”, pero de ahí en fuera pues no.

Según lo ejemplifica el fragmento anterior, el informante es consciente de la imposición heteronormativa sobre los comportamientos, la indumentaria y la constitución de los sujetos al grado de que relata haber hecho una adaptación estratégica con las expectativas socioculturales sobre la masculinidad para poder conseguir empleo. En su discurso se califica como vestimenta *normal* la portación de camisa de vestir e incluso recrea la modulación de su voz para asimilarse en el estereotipo sexista de lo que es un varón. Reconoce que el despliegue de tal estrategia le genera incomodidad debido al ocultamiento de su identidad, pero implica que es necesario debido al contexto.

Por su parte, en el discurso del informante Ambrosio se observa homofobia interiorizada puesto que de forma explícita se posiciona a favor de la discriminación por orientación sexual en función de la visión que pueda tener una institución respecto al tema, sobre todo si se trata de instituciones pertenecientes al sector privado. De igual forma se posiciona a favor de la segregación social de distintos sectores de la población y en contra de los movimientos de resistencia que buscan el acceso indiscriminado a derechos humanos básicos como la educación:

- (44) O sea, inclusive... o sea, y eso de la aceptación nomás porque, o sea, yo lo contemplo en un grado de, de... para salvaguardar los derechos humanos de personas homosexuales, pero en cuestión de discriminación yo creo que inclusive muchas veces va a ser justa. Vamos a suponer, ¿qué tal que en la Universidad Autónoma de Aguascalientes no aceptaran homosexuales?, bueno, pues con el perdón de todos, pero es que es una institución que tiene sus reglas internas, o sea, no tendríamos porque, este, querer modificar algo que no es público, o sea, creo que no debe haber una discriminación en los ámbitos públicos, pero en los privados cada quien es libre de discriminar y aunque no todos los homosexuales son víctima de discriminación por ser homosexuales, creo que a todos nos puede tocar ser discriminados por cualquier otra cosa, entonces, así.

En la argumentación del informante se utiliza una estrategia de comparación para justificar las condiciones de discriminación puesto que realiza una separación en su discurso del sector público y privado para distinguir entre tipos de discriminación a los que se enfrentan las personas. Califica de *justa* la discriminación que hace el sector privado en cuanto a la admisión de tipos determinados de individuos a los servicios y contempla la aceptación de la homosexualidad como medio para *salvaguardar los derechos humanos*. Se observa una contradicción en el discurso del informante en tanto que primeramente aboga por la inclusión de las personas homosexuales y posteriormente aboga por la segregación social en los espacios bajo un criterio de generalización.

4.1.8.2. *Discriminación entre pares homosexuales*

La subcategoría correspondiente a la discriminación entre pares homosexuales tiene como base la manifestación de concepciones y actitudes segregacionistas que los informantes identifican al interior de espacios de socialización gay y que marcan las situaciones de interacción entre varones gais en función de tipos de discriminación más amplios que se corresponden con prejuicios basados en la clase social, raza, expresión de género y corporalidad. El fragmento siguiente ejemplifica lo antes mencionado y se rescata de la segunda sesión de entrevista con el informante Billy:

- (45) Porque por intolerantes, o sea, porque hay rechazo porque si es la jota pobre, si es la jota rica, si es la jota afeminada, si es la jota machita, o sea, hay una clase de subdivisiones así que se hacen dentro del [...] ambiente gay, o sea, que si eres oso, que si eres no sé qué, ni siquiera me las sé, porque yo estoy como más allá de eso. Incluso hay [...] como un, un estigma o una vergüenza del rol que se asume, de si eres pasivo o si eres activo, o sea, que decir, que dentro del ambiente gay ser pasivo también está mal visto, o sea, “Es la pasiva, ja, ja, ja”, que no sé qué, porque es el hecho de que el que es penetrado, que es el que recibe, que es el sumiso, pero, ¡ay!, es que a mi todas esas cosas me parecen tan tontas, pero sí, sí hay mucha discriminación y te digo, también eso de “Ay, las pobres”, “Ay, las placeras”, o sea, una serie de, de cosas, este, de discriminación dentro del mismo ambiente gay, sí, me ha tocado, lo he vivido. [...] O sea, se vuelven así como cotos muy... de élite, donde y todo lo demás “Las... ay, las no sé qué. Las prietas”, es que, güey, es una cosa de clasistas y racistas muy cabrón.

En el discurso del informante se observa el distanciamiento con las actitudes y creencias discriminatorias que se manifiestan dentro de lo que él denomina el *ambiente gay*, haciendo referencia a la comunidad gay. Se articula una argumentación que busca convencer al interlocutor de que entre los varones homosexuales, las relaciones sociales se encuentran mediadas por una serie de prejuicios que segregan a la población homosexual y generan un ambiente hostil entre los varones homosexuales.

Primeramente menciona que se afincan en cuestiones de clase social en el sentido de que construye la figura de la *jota rica* y la *jota pobre*; en los estereotipos

sexistas mediante la figura de la *jota afeminada* y la *jota machita*; el rol sexual que se desempeña en el acto del coito en donde se demerita al homosexual que es penetrado y se glorifica al homosexual que penetra; el tipo de cuerpo que tiene el varón gay; e incluso en función de la raza o la pigmentación de la piel en donde se discrimina a *las prietas*. El informante implica en su discurso que, al interior de la dinámica de la identidad colectiva gay, la segregación en subculturas constituye un problema de discriminación que reproduce esquemas mentales segregacionistas de carácter más amplio.

Igualmente importante resulta el empleo del apelativo *jota* que el informante utiliza para ejemplificar, en el discurso referido por otros varones gais, cómo el sentido de la feminización del apelativo joto señala que entre la propia comunidad de homosexuales se reproducen esquemas sexistas para feminizar al objeto de un discurso, a saber, para emplear distancia entre un grupo ideológico y otro y degradar al semejante.

4.2. Estrategias discursivas: resistencia y reproducción

La segunda etapa del análisis se centró en la identificación de las estrategias discursivas que los informantes emplearon durante la producción de los discursos en las distintas sesiones de entrevista que se mantuvieron con cada uno. Sobre este respecto, se siguieron los planteamientos del enfoque histórico del Análisis Crítico del Discurso (Wodak, 2001) en cuanto al modo de nombrar a los sujetos en sus distintas secuencias textuales, las características que los informantes les atribuyen a los sujetos del discurso, la identificación de esquemas argumentativos para justificar, o en este caso, resistir la ideología heteronormativa, así como la perspectiva desde la cual se posicionan ante lo narrado y el carácter explícito o implícito desde el que realizan la enunciación. Igualmente, se prestó especial atención a cómo los principios heteronormativos interactuaban con el proceso de construcción de la identidad gay de los informantes.

Entre los resultados de esta segunda etapa del análisis se identificaron siete estrategias discursivas en las cuales los informantes de forma más o menos explícita se posicionan en una postura de resistencia ante la ideología heteronormativa o cómo la reproducen. A continuación, se presenta cada una, así como la descripción informada de cada una en relación con los constructos teóricos de la investigación

4.2.1. *Espacios de aceptación, refugios confortables*

El proceso de llegar a construir una identidad sexual a partir de la orientación sexual se presenta a lo largo de los discursos de los informantes como un proceso que se acompaña de angustia, tensión y miedo hacia las actitudes que las personas con quienes establecen una relación social –sea de amistad, parentesco u otro tipo– puedan tener respecto a la revelación o enunciación de la información sobre su identidad. Dicha información nunca es controlada por completo por el informante, tal como lo señala Sedgwick (1998: p.106), y el conocimiento sobre su propia identidad se construye a través de las percepciones que su entorno tiene sobre su persona y se emprende una búsqueda activa por la aceptación por parte de sus semejantes.

Tomando en cuenta lo anterior, una de las estrategias discursivas que los informantes utilizan para hablar acerca del proceso de construir para sí mismos una identidad gay y tener una valoración positiva ante sus deseos, emociones, sentimientos y comportamientos consiste en la manifestación en el discurso de situarse como un sujeto activo del relato que busca de forma consciente espacios de socialización que muestren una mayor apertura ante las múltiples manifestaciones de la sexualidad y en donde se pueda iniciar una etapa de construcción de su identidad gay que trascienda el plano individual.

Lo anterior queda ejemplificado en el fragmento número (46) que se corresponde con el discurso de Billy:

- (46) Cuando yo entré a la prepa, al bachillerato, este... pues yo obviamente quería como... era una prepa de arte y muy abierta, entonces yo como en una reunión les

quería confesar que era gay. Y así de que, llorando les dije: “Tengo un secreto que contarles”, y ese secreto era que pues era gay. Todo mundo me dijo: “Güey, ya sabemos. Ya todos sabemos, no hay ningún problema con eso”, y todos mis compañeros heterosexuales, [...] me abrazaron, hombres [tono de sorpresa], o sea, me abrazaron, me dieron besos, me dijeron: “Mira, güey, no pasa nada”. Y eso me dio mucha confianza y seguridad, el primer año de bachillerato. Y a partir de ahí, claro, o sea, la gente que va a ser mi amiga y me va a querer y me va a apoyar no le importa que yo sea homosexual. Eso me dio seguridad como para... pues aceptarme más. Pero tuvo que ver con mis amigos, con mi tipo de amigos.

En el discurso del informante se caracteriza el acceso a estos espacios sociales de apertura como cruciales para la transición entre la etapa de significación a una de subculturalización (Bobadilla (2015: pp. 79- 82) en la que el individuo pueda hacer visible su identidad y tornarla colectiva en la socialización con sus semejantes, para lo cual las amistades se conciben como figuras determinantes. Se observa también que la búsqueda por espacios de aceptación y el encuentro de espacios de libertad y refugio ante la discriminación y la violencia homofóbica sufrida con anterioridad se vuelven también un hito en la vida del informante para acceder a la etapa de estabilización de la construcción de su identidad como varón gay.

4.2.2. Rechazo a la asignación de roles de género

La heteronormatividad, como un sistema ideológico que asigna roles sociales específicos a varones y mujeres, busca regular los afectos y las prácticas sexuales de los individuos y reduce la sexualidad humana al plano reproductivo para ser moralmente válido (Granados Cosme, 2002). Este sistema ideológico se relaciona directamente con la construcción social del género, en la que a partir del sexo biológico con el que se nace se asignan funciones, roles, signos y sistemas simbólicos específicos que encarnan la diferencia en función del sexo biológico (Lamas, 1996). Una de las estrategias discursivas de resistencia que se identifica de forma reiterada en ambos informantes es que reconocen que dichos planteamientos se tornan restrictivos para el libre desarrollo de la personalidad de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

los individuos y el libre ejercicio de la sexualidad humana mediante la búsqueda de placer y la construcción de una identidad sexual. En el fragmento que sigue, se reproduce el discurso del informante Ambrosio durante la primera sesión de entrevista, que ilustra el conflicto expuesto:

(47) [...] hay mucha parte de la expectativa que hace una correlación de ser hombre con aparearse exitosamente, entonces de alguna forma se espera que un hombre también tenga descendencia, lo cual es algo que yo creo que está fuera de lugar con respecto a hombres y mujeres, y que la descendencia no debe ser afectada ni inferida por una expectativa social ni para reafirmar mi rol como hombre tengo que tener hijos ni para reafirmar mi rol como mujer tengo que tener hijos, eso es algo que sí veo mal, pero ocurre, y en base a ese tipo de idealizaciones es donde se ven atropellados los sentimientos y emoci... y valores de los hombres homosexuales. También esta parte de, es algo muy tonto, pero esta parte de que un hombre no se viste de mujer, vamos, pero sí he visto hombres vestidos de mujer, mejor vestidos y maquillados que muchas mujeres, o sea, lo hacen bien, o sea, lo hacen muy bien, o sea, entonces ahí lo veo como otra situación, pero también lo puede atropellar, ¿no?, esta parte, esta asociación biológica de la sexualidad y la felicidad con la biología, veo que lo único que hace esa asociación es atropellar realmente la felicidad y las oportunidades de felicidad.

La estrategia discursiva de resistencia ante la ideología heteronormativa que Ambrosio utiliza en este fragmento consiste en hacer una crítica abierta a la concepción esencialista de la sexualidad y el género que constriñe la sexualidad humana a funciones biológicas como la reproducción de la especie. El informante identifica que, en función del sexo de un individuo, sea varón o mujer, se le significa como sujeto masculino o femenino en función del rol de procreación que se le confiere, y critica dicha concepción desde la perspectiva del varón homosexual, puesto que su discurso implica que la imposibilidad de procrear no disminuye su esencia como varón o como ser humano.

Por otra parte, su argumentación se encamina también a esgrimir una crítica al género, al que reconoce como una construcción social que asigna roles específicos a los individuos en función de su sexo biológico, en el sentido de que habla acerca de la práctica del travestismo como un ejemplo para cuestionar la

normatividad sobre la expresión de género de los varones y se posiciona en contra de las restricciones normativas sobre la indumentaria en los cuerpos sexuados. En suma, el informante rechaza la asignación de roles de género según el sexo biológico con el que se nace y rechaza de forma directa la concepción de la sexualidad reducida a la reproducción en función de que como varón homosexual la concibe como más amplia y la vive de forma diferenciada a la norma.

4.2.3. Autorregulación de la feminidad

La homofobia, al funcionar como reguladora de las transgresiones de género (Borrillo, 2001), se encuentra presente durante el desarrollo de la identidad gay desde edades muy tempranas y se manifiesta a través de las prohibiciones, reprimendas, comentarios, actitudes, burlas, bromas y señalamientos que realizan a los informantes las personas con quienes socializan en el ámbito familiar, escolar y laboral, y en un nivel más visible, la violencia homofóbica llega incluso a traducirse en agresiones físicas hacia ellos. En el discurso de los informantes se caracteriza la visibilización estratégica de su identidad sexual en contextos en los que el conocimiento que tienen acerca de las consecuencias de transgredir el género los obliga a adoptar una actitud de vigilancia sobre sus comportamientos en público:

- (48) [...] Sí, teníamos como esa conexión [un conocido suyo y él], [...] esa afinidad con otro género pero eso también, ah, porque él ponía ahí eso, que mucho tiempo le importaba como tener en secreto eso. Entonces... pues que tenía que eso le causaba problemas con sus compañeros, entonces él quería borrar lo que ahora, a la edad de 31 años decía que ya no le importaba hablar abiertamente, que ya no le importaba porque ya no pretendía disfrazar su feminidad. Y entonces en ese ocultar, en ese disfrazar, incluso la mayoría de mis amigos llevamos una etapa, sobre todo en la secundaria, como de esconderte, de ocultarte, de hacernos como imperceptibles, es una forma como de adaptarse al entorno para no ser dañado. Bueno, por lo menos con mis amigos así es, y creo que sí, que varios, este... homosexuales, por lo menos mi generación.

En el proceso de construcción de su identidad como varones gais, los informantes se ven en la necesidad de sortear las contradicciones que el género les asigna al no cumplir con las expectativas culturales sobre ser un varón, situación que se encuentra diferenciada en función de la expresión de género de los informantes, en tanto que Billy realiza un mayor esfuerzo de asimilación ante el entorno debido a su expresión de género más femenina.

Lo anterior se observa en el discurso de Billy, en el fragmento (48) correspondiente a la segunda sesión de entrevista, puesto que se apropia de los designios culturales que se hacen sobre los roles femeninos y manifiesta sentir afinidad desde una edad muy temprana con referentes femeninos tanto en su entorno como en la representación mediática. El informante caracteriza en su discurso que una de las estrategias para resistir a la ideología heteronormativa consiste en una adaptación a entornos que se consideran hostiles a modo de invisibilizarse o incluso recluirse de los mismos para evitar posibles agresiones debido a la asociación que se hace entre una conducta afeminada y una orientación sexual homosexual.

4.2.4. Autorización pasiva de la violencia

Esta estrategia discursiva se sitúa dentro del espectro de reproducción de la ideología heteronormativa, debido a que en el discurso de los informantes se caracteriza la permisividad de la violencia homofóbica en sus distintos espacios de socialización. Sin embargo, esta estrategia de reproducción cumple con un propósito específico, al igual que la autovigilancia de su expresión de género: el sentido del discurso de los informantes a este respecto se refiere a una forma de evitar ser blancos de agresión por parte de grupos de varones presumiblemente heterosexuales. La reproducción de la ideología heteronormativa se configura también en el sentido de que, al ser incluso cómplice pasivo de los actos de agresión, el informante no solo salvaguarda su integridad física y personal, sino que puede disminuir el impacto que esta tiene en su persona a través de la

comparación de sus propias experiencias con las sufridas por otros que consideran más severas.

Para ejemplificar lo anterior, a continuación se reproduce un fragmento del discurso del informante Ambrosio de la segunda sesión de entrevista:

- (49) En la calle, me pasó [que le griten joto o puto]. Digo, pero de que me griten eso, a un amigo que pasaron y lo golpearon con esos tubos en donde se mueven las telas de Parisina o de Modatelas y le dieron un chingazo [sic] en la cabeza [risa], si vamos a esos extremos, mejor que me griten. Otro amigo que le aventaron una botella, una caguama vacía se la aventaron, y ninguno de estos dos eran homosexuales, entonces te digo, o sea, vamos, hay cosas peores, pero no, eso no, no me ha pasado.

En el fragmento (49) se observa que el informante lleva a cabo la normalización de la violencia homofóbica de la que es objeto, y que el recurso que emplea para ello consiste en la comparación de sus propias experiencias con las vividas por otros varones gays. En su argumentación, Ambrosio utiliza la normalización de la violencia que viven otros como estrategia para minimizar la importancia de las agresiones verbales que ha sufrido. La lógica de su argumentación se orilla a tornar cómicos los distintos niveles de violencia que se emplean para hacer explícito el rechazo hacia la homosexualidad. Lo anterior conlleva también a la observación de que los informantes muestran vestigios de homofobia interiorizada, puesto que han asimilado el mandato heterosexual de discriminar y agredir a la persona homosexual al grado de demeritar la importancia de sus propias experiencias con la violencia homofóbica representan.

4.2.5. *Afirmación homosexual*

La búsqueda activa de aceptación respecto a su identidad sexual por parte de los informantes, que se caracterizó con anterioridad en la estrategia de espacios de aceptación y refugios confortables, presenta una variación importante que se identifica en sus discursos: el rechazo como un área de oportunidad para acceder a la etapa de estabilidad de la identidad gay. Cuando el informante se confronta

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

con el rechazo, sea explícito o implícito, por parte de sus padres, sus compañeros de clase, compañeros de trabajo o cualquier otra persona con la que entable una relación social, se menciona que el rechazo también funge como un hito en la vida del individuo para construir su propia subjetividad y ampliar su espectro de búsqueda hacia espacios en los que pueda expresar libremente su corporalidad, su orientación sexual y su identidad sexual:

(50) [...] Sí, creo que él no me aceptaba [su padre], ni me ha aceptado, ni me aceptará, trata como de evadirlo, ¿no? Y, pero eso a mí también me hizo ser muy independiente porque entonces yo también nunca ni esperé nada de mi papá ni de mi mamá ni les di pauta a que se metieran como en mi vida, y yo como que me puse así muy independiente y dije: “Esto es lo que yo hago y nadie se meta”, o sea, como incluso el estudiar danza.

En la primera sesión de entrevista, Billy emplea esta estrategia discursiva para posicionarse ante la negativa de sus padres respecto a otorgar legitimidad a su identidad como varón gay, misma que en toda salida del clóset es puesta siempre en cuestionamiento según la materialidad que presente (Sedgwick, 1998). El informante se posiciona dentro de su narrativa como un sujeto que construye su subjetividad de forma independiente a las concepciones que el seno familiar tiene sobre lo que significa ser gay. En su enunciación se observa que el rechazo se reconfigura como una alternativa para alcanzar una etapa de estabilización de su identidad gay, puesto que se posiciona como un sujeto activo que busca referentes positivos en distintos sitios de socialización en los que la normatividad del género y las expectativas socioculturales heteronormativas no le constriñan de la misma forma como lo hace el núcleo familiar.

4.2.6. Revaloración de las creencias religiosas

Otra de las estrategias discursivas que se identificaron en lo enunciado por los informantes la comprende la revaloración de creencias religiosas a las que se ciñe la familia de estos. Las creencias religiosas se articulan como un obstáculo para la autoafirmación de la identidad gay en el discurso de los informantes, debido a la

prohibición, la censura y la concepción heteronormativa de la sexualidad como moralmente permisible si el acto sexual es llevado a cabo con fines reproductivos entre un varón y una mujer que además estén casados, a saber, bajo el esquema del pensamiento heterosexual (Wittig, 2006). En el caso de la religión católica, la concepción de la homosexualidad se basa en el estereotipo discursivo de que los actos sexuales homosexuales constituyen un pecado. Esta concepción se califica en el discurso de Billy como una fuente de angustia, culpa y como uno de los detonantes de homofobia interiorizada:

- (51) Deshacerme del... uno, de los prejuicios religiosos que me habían instaurado en mi familia, este... a mí, desapegarme de la religión, en principio eso fue lo que me hizo no sentirme culpable, no sentirme sucio, el decir: "Es que no soy malo", porque yo decía: "No es posible que yo viva en pecado si no soy una persona mala", o sea yo te lo juro que no tenía ningún pecado que irle a decir al padre más que era gay y no se lo podía decir, y entonces decía otras cosas, y entonces ya era un sacrilegio, entonces era un conflicto horrible por el pedo religioso. En cuanto yo me separé del pedo religioso, pude liberarme de culpas, de ataduras, sí.

En el fragmento (51), correspondiente a la segunda sesión de entrevista con el informante Billy, se argumenta que las creencias religiosas católicas de su núcleo familiar conllevaron al informante a experimentar sensaciones de culpa muy fuertes debido a su orientación sexual. Se observa que en la argumentación se implica que la etapa de significación de su identidad gay se ve condicionada por la valoración negativa que sus padres tienen respecto a la homosexualidad. De igual forma, el informante se distancia en su discurso de los sentimientos de culpa al revalorar el papel que las creencias religiosas tienen en su subjetividad puesto que menciona que la transición hacia una etapa de estabilización de su identidad se da cuando este rechaza los planteamientos morales de la religión católica.

4.2.7. Construcción ideológica del grupo social

Esta estrategia se caracteriza por la reproducción sistemática en el discurso de los modelos mentales que los informantes tienen sobre lo que significa ser homosexual en el plano individual y cómo esta identidad trasciende hacia el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ámbito colectivo, dejando ver las características comunes que comparte con sus pares homosexuales, a saber, la forma en que integran su propia identidad en un grupo social establecido con individuos que comparten la característica de tener una identidad sexual común como la identidad gay.

Siguiendo los planteamientos de van Dijk (2003), se identificaron una serie de características comunes de los grupos sociales según su ideología. En primer lugar, los criterios de permanencia que se refieren a la valoración de quien pertenece o no al grupo. Igualmente se identificaron las actividades típicas, que se refieren las actividades que se llevan a cabo como colectivo y los objetivos generales, que se refieren al por qué se actúa de determinada manera como grupo. También se prestó atención a las normas y valores, que se refieren a la valoración sobre lo que es bueno o malo para el grupo y a la posición, que consiste en el tipo de relación que tienen con otros grupos sociales. Finalmente, se observaron también los recursos del grupo, es decir, la valoración que hacen los miembros de un grupo social respecto a quién puede acceder a los recursos del mismo.

Lo anterior se observa en el siguiente fragmento, correspondiente a la tercera sesión de entrevista con el informante Billy:

- (52) Pues encontrar como almas gemelas, por así decirlo, como alguien que está viviendo circunstancias muy similares a las mías y que, en este caso, nos dábamos fortaleza. Sobre todo ya con las cosas que tenían que ver con el enamorarse. Yo nunca le pude contar a mi mamá de que: “Ay, estoy triste. Me dejó un novio”, algo así. Con mis amigos, por supuesto que podía contarles eso, y estábamos ahí, uno el paño de lágrimas del otro y viceversa. Un asunto también de sentirme protegido porque ya no era yo solo, éramos tres que siempre andábamos juntos. Estábamos en la uni, éramos los *gais* de la uni. O sea, ya no era uno, ya éramos tres, ya teníamos más respeto y aparte los tres éramos muy inteligentes, muy destacados, los maestros nos amaban, y empezaron a hablarnos a relacionar como: “Oh, los *gais* son inteligentes”, o, así, como en nuestro caso: “Son muy responsables, muy cumplidos”, como que... sí, digamos, el juntarme con ellos también creamos cierta identidad.

En el fragmento anterior, el informante caracteriza las actividades típicas del grupo social que construye con sus amigos gays como centradas en brindar apoyo emocional a miembros del grupo. Los objetivos generales que establece en conjunto con su grupo de amigos se centran en expresar abiertamente su sexualidad y sus relaciones afectivas con otros hombres. Las normas y valores que lo conforman consisten en la búsqueda de un ambiente de armonía y la caracterización de sus integrantes como sujetos exitosos e inteligentes. Finalmente, la toma de posición ante otros varones homosexuales se define por una postura de solidaridad hacia otros varones gays que pudieran integrarse al grupo.

Por su parte, el fragmento del discurso número cincuenta y tres, correspondiente al informante Ambrosio, que es extraído de la tercera sesión de entrevista, ejemplifica también la reproducción sistemática de estas características del grupo social:

- (53) Es que yo no te podría decir que tengo otras experiencias con otros chicos gay y ya. Te podría decir que tengo experiencia con otros chicos gay que son más o menos nacidos en mis años, que son de mis mismos gustos y cosas así, pero viene por los años y por el gusto. Este... ahm... pos no. O sea, porque de hecho muchos han vivido su homosexualidad de una manera muy diferente. La mía tiene que ver más con cualidades intrínsecas y de la mayoría de la gente tiene que ver con condicionamientos sociales, y de hecho la han usado para destacar en sociedad. Eh... por ejemplo, a mi mejor amigo le pasa que él la vive de una manera neutral, balanceada, pero también tiene muchos contextos intrínsecos, entonces tal vez por eso somos amigos también, pero así que tú digas que yo con otros homosexuales pues la neta no, la verdad no. Yo creo que si eso pasara no estaría soltero.

El informante caracteriza de forma diferente al grupo social al que se adhiere con otros varones gays. Las actividades típicas de su grupo se afincan en la posesión de gustos de consumo similares como en el caso de la música. Los objetivos generales del grupo se centran en vivir la sexualidad de forma neutral, es decir, no de una manera tan visible a través de comportamientos afeminados y la transgresión de los estereotipos de género. Las normas y valores que se valoran

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

es la concepción de la homosexualidad relegada al ámbito privado y una identidad gay que no reproduzca los estereotipos heteronormativos sobre los varones homosexuales. Su toma de posición respecto a otros varones homosexuales se muestra cerrada, puesto que se centra en varones de su misma cohorte generacional. Asimismo, considera a la identidad gay como un factor determinante para establecer relaciones sociales libres de otros tipos de discriminación.

4.3. Recapitulación y consideraciones finales

A lo largo del presente capítulo se presentaron los resultados y análisis de los datos que conformaron los discursos de los informantes y que fueron producto de la lógica metodológica del estudio colectivo de casos de carácter instrumental. Así, se ofreció un panorama general de la descripción informada de las situaciones de violencia, discriminación y rechazo que los informantes identificaron a lo largo de la construcción de distintos tipos de secuencias textuales, las cuales utilizaron para construir su discurso y conferir sus creencias, posturas y racionamientos respecto al proceso de descubrir, repensar, aceptar y resignificar su propia identidad como varones jóvenes gais.

En el primer apartado del capítulo se procedió a la creación de categorías analíticas que se conformaron según la incidencia de temas que se presentaron a lo largo del discurso que los informantes crearon en las sesiones de entrevista. Los datos recabados permitieron la clasificación de los fragmentos del discurso según la etapa de la identidad gay a la que cada informante se refería en sus distintas secuencias textuales, así como a la implicatura que dicho fragmento de discurso remitía y al objetivo que el informante perseguía al proporcionar tal información.

Como resultado de esta primera parte del proceso de análisis se identificaron ocho macrotemas, compuestos a su vez cada uno por subtemas que se subordinaron a la información más relevante y ayudaron a construir de forma inductiva constructos conceptuales más amplios. Los resultados del análisis

ayudaron a comprender que, en el proceso de autoafirmación de la identidad gay, los informantes caracterizan en su discurso que la ideología heteronormativa se presenta en distintos espacios de socialización como la familia, el entorno educativo y el espacio público en general, y que además tiene un alcance significativo en el proceso de construcción de la identidad gay de los mismos.

En su discurso los informantes relatan haber sido socializados bajo los esquemas de pensamiento heteronormativos como la instrucción de una heterosexualidad obligatoria, producto del pensamiento heterosexual del núcleo familiar que se afina en creencias religiosas de tipo católico que dictan la moral sexual de sus integrantes, además de haber aprehendido desde edades muy tempranas una asociación entre la orientación sexual y la expresión de género, producto del sistema sexo/género que se reproducía en el entorno. De tal forma que la significación que los informantes hacen en un inicio de su orientación sexual responde a la creencia en estereotipos discriminatorios que posicionan a las personas homosexuales bajo connotaciones negativas y hacen creer a los sujetos que la identidad sexual (en este caso la homosexualidad), la expresión y la identidad de género se presenta de forma conjunta en la construcción de su propia subjetividad, cuando cada elemento responde a procesos sociales diferenciados y que no necesariamente se implican los unos a los otros.

En los discursos de ambos informantes se manifiesta que el rechazo a la homosexualidad se presenta en su mayoría en personas de quienes se presume que poseen una identidad sexual heterosexual, y en su mayoría se adjudica la propensión a presentar conductas homofóbicas a individuos varones, con una adscripción religiosa católica, con escolaridad de nivel básico y de nivel socioeconómico bajo. Sin embargo, se reconoce también que las dinámicas de rechazo y exclusión hacia los homosexuales responde a dinámicas diferenciadas según el nivel socio-económico al que pertenezca el varón homosexual, observando que en el nivel socio-económico alto existe también una propensión a segregar al varón homosexual y se le restringe a vivir su homosexualidad de forma dividida en el ámbito público y el privado.

Por su parte, en el discurso de los informantes se identifica que la aceptación de la homosexualidad responde al carácter siempre cambiante de la realidad social en la que desenvuelven, de tal forma que aunque la concepción sobre la homosexualidad se encuentre dictada por la propensión a ceñirse a los planteamientos de la ideología heteronormativa, se observa que en la actualidad se percibe una mayor aceptación ante esta identidad sexual. Los informantes reconocen así mismo que la búsqueda de aceptación y la construcción de su propia identidad como varones gais, sigue un proceso que parte de la búsqueda de aceptación en forma activa en el seno familiar primeramente, y que el proceso de socializar con personas que se encuentran en igualdad de condiciones posibilitan al varón homosexual el desplazar la búsqueda de aceptación de su condición del exterior hacia la introspección, autovaloración y posterior autoafirmación de su identidad sexual, pudiendo así visibilizarse como varón gay al salir del clóset de forma estratégica en ciertos entornos, en un proceso que nunca se termina por completo.

Igualmente, se concibe a la identidad gay como un proyecto inacabado que se resignifica según las propias experiencias y referentes que se tengan sobre lo que significa ser gay, llegando incluso a posicionarse en su discurso como *algo más que gay*, es decir, concibiéndose a sí mismos primeramente como personas y considerando restrictiva la etiqueta que conlleva una identidad como esta. Así, los informantes se posicionan en sus argumentaciones como sujetos de su propio discurso, concibiendo su sexualidad como un elemento no constitutivo de su persona y rechazando ser encasillados a causa de su orientación sexual.

La primera parte del análisis permitió también identificar que las normas sociales heteronormativas son expresadas en el discurso de los informantes cuando narran sus distintas experiencias en relación con la violencia homofóbica y la discriminación por razones de orientación sexual. Así, ambos informantes presentan en su discurso vestigios de homofobia interiorizada al justificar, en distintos fragmentos de sus discursos, su propio contacto con situaciones de violencia por considerárseles menos severos que otros casos. De tal modo que se

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

puede concluir que existe una reproducción de la ideología heteronormativa en el discurso, puesto que en un esfuerzo por asimilar los episodios de violencia, los sujetos terminan por aceptar e interiorizar la homofobia como un proceso de aprendizaje sociocultural y por participar de forma pasiva de actos de homofobia contra otros varones con el propósito de no convertirse en víctimas de violencia al visibilizarse.

En el segundo apartado de este capítulo se identificaron también seis estrategias discursivas que caracterizan la resistencia que ejercen los informantes a la heteronormatividad y por su parte se especifica también una estrategia en la que los informantes reproducen esta ideología. Se observa en los discursos de ambos informantes que existe tensión en cuanto a la manifestación de la reproducción y la resistencia ante la ideología heteronormativa debido a que si bien esta se manifiesta de forma reiterativa en sus secuencias textuales, estos se posicionan con base en argumentaciones más o menos explícitas que rechazan sus planteamientos o los legitiman en función de su propio bienestar.

Así, los informantes se posicionan como agentes que, aunque vivieron condiciones de rechazo desde edades tempranas, llevan a cabo micro-políticas de resistencia mediante un ejercicio crítico hacia la normativa social que se establece a partir de la jerarquía de las sexualidades y la asignación de roles desiguales de poder mediante el género. En sus discursos, las acciones que se construyen como estrategias consisten en la búsqueda activa de espacios de socialización en los que puedan acceder a una valoración positiva de sus deseos, sentimientos y emociones vinculadas a su orientación sexual, de tal forma que se concibe al rechazo en distintos espacios como la familia, la escuela o el trabajo, como un área de oportunidad para buscar individuos que acepten, y los ayuden a aceptarse como varones gais.

Dicha búsqueda permite también a los informantes encontrar relaciones sociales significativas en otros varones homosexuales con los cuales conforman grupos sociales con una ideología propia en los que se construye la propia noción de lo que es ser gay, se insertan en dinámicas relacionales específicas que les

dan un sentido de pertenencia y autoaceptación, así como que les permiten construir sus propios esquemas mentales de valores respecto a su sexualidad, distintos a las concepciones, actitudes y percepciones del pensamiento heterosexual.

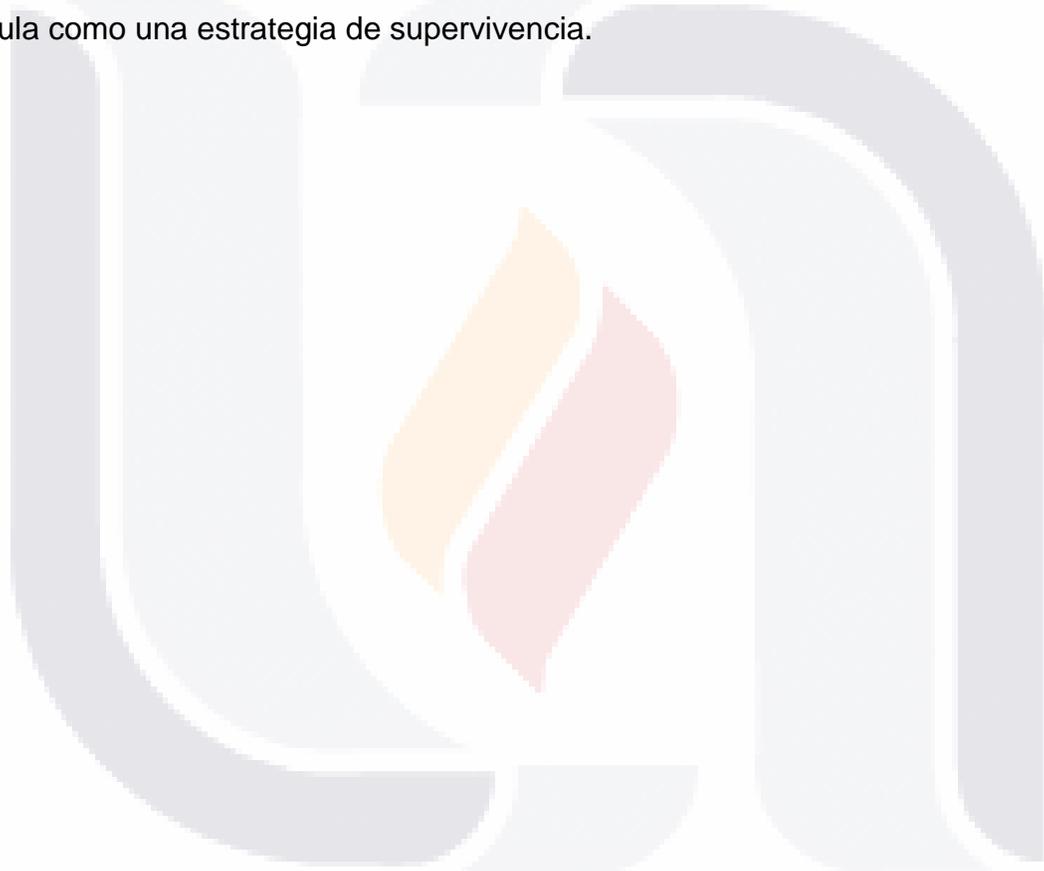
Por su parte, si bien existe la asociación entre la reciprocidad de la identidad sexual y la expresión de género, los informantes afirman que su identidad gay les sirve como vehículo para transitar los roles que socialmente se establecen según la diferencia sexual, a saber, que el pensamiento dicotómico entre lo considerado femenino y masculino no representa una limitante sino una posibilidad de encarnar distintas facetas de su subjetividad en actos reiterativos de su vida cotidiana.

De forma similar, el género juega un papel importante en cuanto a las estrategias que los informantes realizan para evitar ser víctimas de violencia homofóbica en sus distintos espacios sociales. En su discurso se erige la autovigilancia de su expresión de género en distintos espacios de socialización y según el contexto en el que se desenvuelven para escoger si se visibiliza o no su identidad como varones gay. Lo que es más, la figura del clóset identitario se concibe como una herramienta estratégica para no convertirse en blancos de agresión en situaciones en donde se detecta un posible peligro.

Por su parte, la presencia de la ideología heteronormativa en el ámbito familiar se acompaña de la connotación negativa que la moral religiosa, específicamente católica, imprime a la homosexualidad. Los informantes argumentan que para acceder a la propia aceptación de su sexualidad se buscan alternativas de prácticas espirituales o bien, el rechazo por completo de los planteamientos de la religión católica para liberarse de la culpa que se les instaura por no cumplir con el modelo masculino y heterosexual de ser humano.

Finalmente, la estrategia discursiva que consiste en la reproducción de la ideología heteronormativa se corresponde también con la presencia de homofobia interiorizada en la argumentación de los informantes, de tal modo que la

exposición constante a situaciones en las que son injuriados, señalados, insultados, estigmatizados y discriminados por su orientación sexual se traduce en el discurso de los individuos en una autorización pasiva de la violencia, ya sea tornando cómicas las situaciones de violencia que atestiguan, o bien, normalizando la violencia mediante la comparación con otras situaciones en las que esta se torna más explícita y atenta contra la integridad personal. De tal forma que en la reproducción de la ideología heteronormativa, el discurso de los informantes permite dilucidar que ante entornos hostiles, la asimilación de esta se articula como una estrategia de supervivencia.



CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

En este capítulo final de la tesis se integran los hallazgos y resultados que se derivan del capítulo anterior en conjunto con las preguntas generadoras de la presente investigación para, a partir de estas, ofrecer las conclusiones generales del proyecto. Asimismo, se comparten con el lector las limitaciones y recomendaciones que se desprenden de este estudio con el propósito de ofrecer posibilidades para la realización de estudios similares y ofrecer alternativas para futuros proyectos de investigación que indaguen acerca de la relación que existe entre el discurso, la heteronormatividad y la construcción de la identidad gay.

5.1. Síntesis

El objetivo general de esta investigación se centró en analizar el discurso de dos estudiantes de posgrado para describir de qué forma se manifiesta la ideología heteronormativa y la homofobia interiorizada en sus respectivos discursos. Paralelamente se buscó brindar al lector una descripción informada tanto de las etapas de construcción de la identidad gay y los procesos sociales que intervienen en ellas, como también de las estrategias discursivas de resistencia y reproducción que los informantes realizaron durante las sesiones de entrevista con respecto a la forma en que la ideología heteronormativa se manifiesta en sus discursos.

El trabajo de campo fue llevado a cabo en dos momentos que corresponden del 1 al 20 de marzo de 2019 y del 19 al 24 de septiembre del mismo año, consistió en la realización de cuatro sesiones de entrevista con el informante Ambrosio y tres sesiones de entrevista con el informante Billy. De esta etapa de la investigación se extrajeron los datos para la construcción del corpus de análisis correspondiente a un total de 200 minutos de grabación por cada informante. El análisis del corpus se corresponde con dos fases de análisis, una que buscó construir categorías analíticas que permitieran dilucidar los procesos sociales vinculados a la identidad gay y otra que se centró en la identificación de las

estrategias discursivas de resistencia a la y reproducción de la heteronormatividad, cuyos resultados se muestran en extenso en el capítulo 4 de la presente tesis.

5.2. Resultados y preguntas de investigación

En el proceso de concepción de este proyecto de tesis se formularon interrogantes que sirvieron como hilo conductor de los esfuerzos de investigación realizados. En este apartado se buscó presentar al lector la valoración de la medida en que los resultados de la investigación cumplieron su función de alcanzar los objetivos de investigación que se desprenden de la pregunta principal y las respectivas preguntas secundarias que se derivan de esta. Por tal motivo, a continuación se presenta la confrontación de las preguntas de investigación a la luz de los resultados de la tesis.

Pregunta general: ¿Cómo se manifiestan los principios ideológicos heteronormativos en el discurso de dos estudiantes de posgrado que se identifican como homosexuales?

La respuesta a tal interrogante se desprende de la caracterización que los informantes hacen a lo largo de sus respectivos discursos respecto a las distintas formas en que la ideología heteronormativa se hace presente en sus distintos espacios de socialización a través del espacio-tiempo. Estos, en la construcción de su discurso a través de distintas secuencias textuales, pero sobre todo apoyándose en la narración, describen que la heteronormatividad se observa desde el inicio de sus vidas en el entorno familiar, específicamente en la figura de sus padres.

Los padres, en primera instancia, son concebidos por los informantes, como los agentes encargados de transmitir y perpetuar los principios ideológicos heteronormativos de entre los cuales se destaca principalmente la promoción de una heterosexualidad obligatoria y una vigilancia constante de la expresión de género de los hijos, así como de los roles de género a los que estos se ciñen. La familia se concibe en el discurso como un espacio de socialización fundamental en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

el proceso de valoración de la propia orientación sexual y los valores, actitudes y creencias que en ella se comparten se conciben como un factor determinante en la autopercepción y significación de su identidad como varones gais.

De forma similar, el discurso de los informantes remite también a otros espacios de socialización como el ámbito educativo, en el que ambos mencionan haber sido objeto de burlas, señalamientos, injurias y agresiones físicas y verbales por razón de su orientación sexual. La violencia homofóbica, sobre la cual ambos informantes muestran proclividad a mencionar que es perpetuada por varones heterosexuales católicos de clase socioeconómica baja, tanto en el hogar como en la escuela tiene como consecuencia que los informantes manifiesten tener una sensación de miedo y alerta constante y en sus relatos se describe también la necesidad de recluirse de los espacios de socialización, así como de ocultar sus deseos, emociones y sentimientos hacia personas de su mismo sexo puesto que reconocen que la homosexualidad se asocia con connotaciones negativas y el ser concebidos como tal pone en riesgo su integridad física y psicológica.

La presencia de los principios de la ideología heteronormativa en los discursos de los informantes se manifiesta también a través de la mención de una necesidad por constreñir y autovigilar la forma en que su comportamiento, indumentaria, personalidad e incluso atributos físicos pueden tornar visibles la posesión de una orientación sexual homosexual, o bien su identidad como varones gais. En tal sentido, en sus narrativas se encuentra una gran abundancia de situaciones en las cuales los individuos optan por disimular o incluso ocultar su orientación sexual al asimilar los mandatos masculinos y heterosexuales sobre lo que se concibe en sus respectivos entornos en la categoría de hombre, participando de la violencia homofóbica que se perpetúa en su entorno y optando por no tener demostraciones públicas de afecto con sus respectivas parejas para evitar ser blancos de escarnio.

Se observa que la heteronormatividad entorpece también la capacidad de los individuos de separar la concepción de su orientación sexual de su expresión de género. Ambos muestran en su discurso indicios de una concepción de su

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

expresión de género como dependiente de su orientación sexual. Sin embargo, la asociación que se hace entre ser gay y tener comportamientos afeminados presenta posicionamientos diferidos entre los informantes. Así, el informante Billy, cuya expresión de género se acerca al espectro sociocultural de lo femenino, concibe la identidad gay como la posibilidad de transitar entre lo masculino y lo femenino sin ningún problema, mientras que el informante Ambrosio, cuya expresión de género se asemeja a lo masculino, se posiciona en contra de la concepción del homosexual como un hombre afeminado y pugna por la disolución de los estereotipos que se le adjudican al varón gay.

Pregunta específica 1: ¿De qué forma se presentan las etapas de la construcción de la identidad gay en el discurso de dos varones homosexuales estudiantes de posgrado y cómo se vinculan las normas sociales heteronormativas con dicho proceso?

La primera pregunta específica se responde a través de los múltiples fragmentos extraídos de los respectivos discursos de cada uno de los informantes, mismos que comparten características comunes que permiten la descripción informada de las situaciones sociales que rodean y determinan el tránsito entre cada una de las etapas. A través de la narración, la descripción y la argumentación los fragmentos de los discursos remiten a etapas específicas de la construcción de su identidad como varones gays.

En la primera etapa, es decir la etapa de sensibilización, ambos informantes mencionan en su discurso no poseer información determinante de la toma de conciencia de su orientación sexual. Sin embargo, argumentan que la atracción hacia personas de su mismo sexo siempre estuvo presente en ellos, incluso en edades tempranas y se manifestó a través del interés erótico por figuras masculinas en su entorno. Empero, aunque la consciencia de tales deseos y sentimientos se expresa como siempre latente, a esta situación se le apareja la aseveración de desconocer que la homosexualidad era una opción para vivir la sexualidad y que además de esto, la orientación sexual homosexual se ve

envuelta en la concepción de esta como un tabú, es decir, algo que no debe ser nombrado y que por tal motivo, es peligroso y virtualmente inexistente.

Por su parte, la etapa de la significación se ve marcada de igual forma por la ideología heteronormativa en tanto que al actuar la prohibición de la homosexualidad en los distintos espacios de desarrollo social en los que se desenvuelven los informantes, se manifiesta como una medida para regular los cuerpos, deseos y sentimientos de los individuos que tiene como objetivo asegurar que las relaciones interpersonales de carácter sexual se centren en la figura de la pareja heterosexual, casada, con hijos y a preservar los roles de género que afincan lo masculino al ámbito público y la dominación, y a lo femenino al privado y la subordinación.

Con respecto a lo anterior, los informantes manifiestan en su discurso que su valoración inicial sobre la homosexualidad se ve marcada por la culpa que genera la concepción que tiene la familia de la misma que se nutre de discursos homofóbicos como el de religión católica, que la concibe como pecado, así como por la asociación entre una orientación sexual distinta y el incumplimiento con los roles que se espera que desempeñen en sociedad.

La etapa de subculturalización se corresponde en los discursos de los informantes con experiencias en las que se comienza a socializar con pares que comparten su misma orientación sexual. Tal socialización puede darse en forma de una relación amistosa, sentimental o sexual. Sobre este último tipo de relación se rescata que en la argumentación de los informantes se concibe la primer relación sexual homosexual como un hito para concebirse a sí mismo como adscrito a una identidad sexual, en este caso la gay, y que se le concibe como también como una especie de rito de paso para concebir su identidad como no solamente un aspecto personal, sino como una posición social.

Finalmente, la etapa de estabilización se comprende en el discurso de los informantes a través de las narrativas que se dirigen a argumentar que las situaciones de rechazo que han vivido a lo largo de su vida, si bien inicialmente

marcan de forma negativa a los individuos, les orillan a buscar de forma activa espacios de socialización en donde puedan encontrar el apoyo necesario para realizar un trabajo de introspección y revaloración de los valores, actitudes, sentimientos y percepciones que tienen respecto a su propia orientación sexual. Así, el proceso de autoafirmación como varón gay presenta una progresión en cuanto a la figura de la que se busca aceptación, misma que se centra en un inicio en la figura de los padres, los familiares y los compañeros de escuela, y culmina en la autoaceptación de los sentimientos, deseos y prácticas sexuales que mantiene con personas de su mismo sexo, llegando a tomar una postura política de resistencia ante la violencia homofóbica y la normatividad de género, adquiriendo una postura crítica ante los roles que busca asignarle el pensamiento heterosexual.

Pregunta específica 2: ¿Qué estrategias discursivas caracterizan la resistencia ante la heteronormatividad?

Para responder a la interrogante de la segunda pregunta específica de esta tesis se parte de la identificación de seis estrategias discursivas de resistencia ante la ideología heteronormativa y una estrategia de reproducción de la misma. Como se planteó en la hipótesis de este trabajo, y como queda demostrado en los resultados del capítulo anterior en donde se describen con mayor detalle cada tipo de estrategia, la presencia de la ideología heteronormativa tuvo una alta incidencia de aparición en las secuencias textuales con las que los informantes crearon su discurso y, de igual forma, en sus enunciaciones se presentaron vestigios de homofobia interiorizada. El hecho de que ambos fenómenos se encontraran presente en las construcciones conceptuales de la primera parte del análisis permitió también la identificación de estrategias discursivas de resistencia durante una segunda etapa.

Primeramente se observó que aunque la proscripción de una heterosexualidad obligatoria en los distintos sectores en los que se desenvuelven los informantes se encuentre presente en forma de rechazo, discriminación, y violencia homofóbica, ellos mismos se posicionan en su enunciación como

agentes que buscan de forma activa la creación de espacios en los que puedan socializar con personas que les acepten como varones gais, rechazando así la búsqueda de aceptación mediante la asimilación de los estándares sociales heterosexuales.

Asimismo, la conciencia que tienen los informantes respecto al papel que la normatividad de género tiene en sus vidas se hace manifiesta en sus discursos, en los cuales los informantes identifican que la asignación de roles sociales en función de un ideal heterosexual y masculino les resulta restrictivo y en despliegan la estrategia discursiva que consiste en el situarse en la enunciación como sujetos que trascienden las categorías de lo masculino y lo femenino.

Otra de las estrategias discursivas que ambos informantes emplean consiste también en la percepción que los informantes tienen respecto al género en su vida cotidiana, de tal modo que describen mantener una actitud de autorregulación de su expresión de género puesto que reconocen que socioculturalmente la asociación de lo femenino en el varón puede traducirse en conductas discriminatorias hacia su persona y optan por la asimilación estratégica del ideal masculino a modo de obtener para sí beneficios que les serían negados si se visibilizara su identidad gay.

Otra de las estrategias discursivas de resistencia a la heteronormatividad se constituye por el proceso de afirmar, para sí mismos, su identidad sexual como legítima, independientemente de las valoraciones que el entorno haga respecto a la homosexualidad. Esta estrategia se vincula con las dos últimas, a saber, aquellas que los informantes caracterizan en su discurso como la revaloración de las creencias religiosas y la construcción ideológica del grupo social. Tales estrategias se vinculan con un proceso de resignificación de las actitudes, sentimientos y percepciones que se tienen sobre la homosexualidad según los discursos homofóbicos que les rodean, misma que da paso a un proceso de introspección que consiste en reapropiarse en su discurso de la figura del varón gay mediante la identificación con un grupo de semejantes que comparten su identidad sexual y sistema de valores, así como con la toma de postura de

distanciamiento ante la concepción moralista de la sexualidad que les proporciona la adscripción a la religión católica.

Por último se reconoce que ambos informantes reproducen los planteamientos de la heteronorma mediante una estrategia discursiva que consiste en la autorización pasiva de la violencia homofóbica en su entorno, esto debido a que en distintos extractos de sus discursos ambos informantes describen haber normalizado las situaciones de violencia de las que han sido víctimas, ya sea al atenuar la importancia que estas tienen en su vida mediante la comparación de su situación con otras que consideran más severas, o bien al tornar en su discurso como cómicas las actitudes discriminatorias del entorno, evidenciando así que la homofobia es un componente que han internalizado en sus discursos.

5.3. Alcances y limitaciones del estudio

Conforme a lo hasta aquí expuesto se considera que el presente trabajo cumplió con los objetivos que la investigación se planteó desde un principio. Al llevar a cabo un proceso de análisis guiado por el enfoque histórico del Análisis Crítico del Discurso (Wodak, 2001) para identificar las estrategias discursivas de resistencia a la heteronormatividad y centrar los esfuerzos de investigación en la construcción de categorías analíticas que permitieran comprender la forma en que los planteamientos de tal ideología se relacionan con la construcción de la identidad gay de dos varones jóvenes estudiantes de posgrado que se autoidentifican como homosexuales se logró hacer una descripción informada de ambos procesos en los discursos de ambos informantes.

Por otra parte, las limitaciones de este estudio se centran en la imposibilidad de generalizar los resultados que se presentan en esta tesis al tratarse del análisis de dos casos instrumentales. Si bien la metodología empleada resultó esclarecedora para describir la forma en que la heteronormatividad se relaciona con la producción discursiva de los participantes de esta investigación, se reconoce que el análisis de dos casos que se centran en el criterio de similitud que ambos informantes tengan una escolaridad par, es decir, que ambos sean

estudiantes de posgrado, y el criterio de diferenciación que se basa en la expresión de género de ambos varones, es decir, que se centren en los espectros de lo femenino y lo masculino, puede expandir su concepción a otros sectores de la población de varones homosexuales. En el siguiente apartado se profundiza en las recomendaciones que se hacen para la ampliación y mejora del presente estudio en investigaciones posteriores.

5.4. Recomendaciones y posibles vetas de investigación

En este último apartado de la tesis se procede a proporcionar algunas directrices que puedan resultar provechosas para futuras investigaciones bajo esta misma línea de investigación o algunos otros que puedan surgir como producto de la lectura de esta tesis. Estas son:

- a) Comprender la identidad gay como una construcción inacabada de la identidad sexual de los distintos individuos, es decir, concebir los procesos de la construcción de una identidad gay como diferentes para cada sujeto en función de su clase social, raza, expresión e identidad de género, profesión o ausencia de creencias religiosas y ubicación geográfica.
- b) Trabajar de manera conjunta con los padres de familia de varones homosexuales para profundizar en la asimilación de los planteamientos de la ideología heteronormativa en los colaboradores de la investigación, es decir, expandir el número de participantes al varón homosexual y los padres o tutores legales.
- c) Replicar la metodología del presente estudio pero con participantes de distintas identidades sexuales como lesbianas, bisexuales, intersexuales, transgénero y travesti, asexuales, entre otras, para así conocer desde contextos diferenciados las especificidades y efectos que la ideología heteronormativa tiene en la conformación discursiva de las distintas identidades que conforman la disidencia sexual.
- d) Ampliar el número de participantes que compartan las mismas características sociodemográficas para así poder teorizar a partir de los

resultados obtenidos en un sector específico de la población homosexual.

A la par de estas recomendaciones se identifican y proponen algunas posibles vetas de investigación en las cuales valdría la pena profundizar como cierre del presente estudio:

- a) Heteronormatividad y actitudes homofóbicas en padres de jóvenes varones homosexuales.
- b) Implicación de la familia en la aceptación, comprensión y asimilación de la identidad sexual de jóvenes homosexuales.
- c) Heteronormatividad y homofobia interiorizada en los discursos de homosexuales de la tercera edad y/o adolescentes homosexuales.
- d) La homosexualidad como tabú lingüístico: presencia o ausencia de la identidad gay en el sector familiar, educativo y público.

Estas recomendaciones y reflexiones se derivan del proceso integral de la concepción y desarrollo del presente trabajo de tesis, y se busca de igual forma que contribuyan a la comprensión sustancial de los efectos que tienen los distintos discursos homofóbicos que construyen el imaginario social mexicano y latino en las vidas de las personas sexo-diversas, con la esperanza de involucrar a más agentes en el cambio sustancial de sistemas de valores que vulneran los derechos de los seres humanos.

REFERENCIAS CONSULTADAS

Bibliohemerografía

Adams, T. (2011) *Narrating the Closet. An Autoethnography of Same-Sex Attraction*, Walnut Creek, Estados Unidos: Left Coast Press.

Alonso, L. (1994). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Arévalo, A. y Duarte, H. (2018). De lo hardcore a lo light Injurias y homofobia cordial en El Salvador. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 18(1), 43-64

Austin, J. (1970). *Quand dire c'est faire*. París: Seuil.

Barrientos, J., Cárdenas, M., Gómez, F. (2014). Características sociodemográficas, bienestar subjetivo y homofobia en una muestra de hombres gay en tres ciudades chilenas. *Cadernos de Saúde Pública*, 30(6), 1259-1269.

Bassols, M. y Torrent, A. (1997) *Modelos textuales. Teoría y Práctica*. Barcelona: OCTAEDRO, Eumo Editorial.

Bobadilla, J. (2015). *Gay en Aguascalientes... Gay en la Universidad... Desentrañando subjetividades*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes

Borrillo, D. (2001). *Homofobia*, Barcelona, España: Edicions Bellaterra.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Calvo Shadid, A. (2011). Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión. *Revista Káñina*, XXXV(2), PP. 121-145.

Cameron, D. (1997) Theoretical debates in Feminist Linguistics: Questions of Sex and Gender. En Wodak, R. (Ed.). *Gender and Discourse*. Londres: SAGE Publications.

Campo, A., Herazo, E., Oviedo, H. (2017). Correlación entre actitud hacia homosexualidad femenina y masculina en estudiantes de Medicina. *Psicogente*, 20(37), 173-181.

Cárdenas, M., Barrientos, J. (2008). Actitudes Explícitas e Implícitas hacia los Hombres Homosexuales en una Muestra de Estudiantes Universitarios en Chile. *Psykhe* (Santiago), 17(2), 17-25.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América*. Recuperado de: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaPersonasLGBTI.pdf>

CONAPRED (2011) *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado de http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Enadis-2010-DS-Accss-001.pdf

CONAPRED (2018) *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2017. Principales resultados*. México: Instituto Nacional de Geografía y Estadística. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/enadis/2017/doc/enadis2017_resultados.pdf

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016) *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

Corbetta, P. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social. Edición revisada*. España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.

Corbin, J. (2010) La investigación en la Teoría Fundamentada como medio para generar conocimiento profesional. En Bénard, C. (Comp.) *La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, pp. 13-54.

Cruikshank, J. (2012). The Role of Qualitative Interviews in Discourse Theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), pp. 38-52.

De Lauretis, T. (1989) Tecnologías del género. *Debate Feminista*, 2.

DeFrancisco, V. (1997). Gender, power and practice: or, putting your money (and your research) where your mouth is. En Wodak, R. (Ed.) *Gender and Discourse*. Londres: SAGE Publications.

Eribon, D. (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Escandell, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Editorial Ariel.

Farías, M., Clavijo, A. (2017). Análisis exploratorio de discurso homofóbico multimodal en Santiago de Chile y Bogotá. *Discurso & Sociedad*, Vol. 11(1), 47-69.

Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Franco Chávez, C. A. (2014). "Construyendo un modelo educativo en sexualidad para jóvenes" Colectivo SerGay de Aguascalientes A.C. En M. Cañal (Coord.), *Cielos de Ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes* (pp. 120-147). Aguascalientes, México: Fundación Ahora, A.C., INDESOL.

Gómez, J. y Delgado F. J. (2011). *Aguascalientes. Historia breve*. México, D.F.: Fideicomiso de Historia de las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica

Granados Cosme, J. (2002). Orden sexual y alteridad: la homofobia masculina en el espejo. *Nueva Antropología*, XVIII (61).

Granados Cosme, J., Delgado, G. (2008). Identidad y riesgos para la salud mental de jóvenes gays en México: recreando la experiencia homosexual. *Cadernos de Saúde Pública*, 24(5), 1042-1050.

Guba, E. y Lincon, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En Denzin, N. y Lincon, Y. (Eds.). *Handbook of qualitative research*. California: Sage.

Guerrero McNanus, F. (2013). ¿Naces o te haces? La ciencia detrás de la homosexualidad. México: Ediciones Paidós.

Hammerseley, M. (2014) On ethics of interviewing for discourse analysis. *Qualitative Research*, 14(5), pp. 529-541.

Ilivitzky, M. (2012). Orígenes de la biopolítica: tensiones entre Foucault y Arendt. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 14 (27), pp. 24-41.

Jones, D. (2008) Estigmatización y discriminación a adolescentes varones homosexuales. En Pecheny, M., Figari, C. y Jones, D. (Comp.). *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal

Lamas, M. (1996) Usos, dificultades y posibilidades de la categoría "género". En Lamas, M. (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG pp. 327-365

Letra S, Salud, Sexualidad, Vida. (2018) *Violencia, impunidad y prejuicios. Asesinatos de personas LGTBTT en México*. Recuperado de: https://issuu.com/letra-s/docs/informe_crimenes_2017/22

List Reyes, M. (2007) Masculinidad e identidad gay en la ciudad de México. En Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coords.). *Sucede que me canso de ser hombre...*

Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México. México: El Colegio de México.

Lopez, C., E, Taype, A. (2017). Asociación entre compromiso religioso y presentar actitudes negativas hacia hombres homosexuales, en un grupo de estudiantes de medicina peruanos. *Acta Médica Peruana*, 34(1), 33-40.

Lozano, I., Fernández, J., Baruch, R. (2017). Association between internalized homophobia and mental health indicators in LGBT individuals in Mexico City. *Salud mental*, 40(5), 219-226.

Lozano, I., y Díaz, R. (2010). Medición de la homofobia en México: Desarrollo y validación. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. Vol. 2, 105-124.

Madrigal, E. (2018). Descripción de distorsiones cognitivas relativas a la homosexualidad masculina en una población heterosexual adulta joven costarricense en relación con la homofobia. *Medicina Legal de Costa Rica*, 35(2), 4-19.

Monsiváis, C. (1995) Ortodoxia y heterodoxia en el dormitorio en las alcobas (Hacia una crónica de costumbres y creencias sexuales en México). *Debate Feminista*, 183-210.

Moral De la Rubia, J., Valle De la O, A. y García, C. (2013). Modelos predictivos de homonegatividad internalizada en estudiantes de ciencias de la salud. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1248-1263.

Moreno Sánchez, A. y Pichardo Galán, J. (2006). Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 1(1), 143-156.

Ortiz Hernández, L. y García Torres, M. (2005). Opresión internalizada y prácticas sexuales de riesgo en varones homo-y bi-sexuales de México. *Revista de Saúde Pública*, 39(6), 956-964.

Reyes, R. (2016) La diferencia entre los otros: homofobia en el discurso subalterno. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 14, No. 1 abril-setiembre, 97-111.

Rich, A. (1996). (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (1980). *DUODA Revista d'Estudis Feministes*, 10.

Roccia, M. (2015). El Discurso de la Iglesia Católica: Aborto, homosexualidad y pederastia. *Discurso & Sociedad*, 9 (4), pp. 445-468

Rodríguez, G., Gil Flores J. y García Jiménez E. (1996) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Ed. Aljibe.

Romero García, D. G. (2014). "Acompañándote en la planeación de tu vida" Centro de Capacitación para el Desarrollo Humano A.C. EN M. Cañal (Coord.), *Cielos de Ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes* (pp. 120-147). Aguascalientes, México: Fundación Ahora, A.C., INDESOL.

Sánchez, G. y Saldaña, D. (2016). La producción discursiva en torno al matrimonio homosexual: una lucha de resistencia. *Discurso & Sociedad*, 10 (2), pp. 270-299

Scott, J. (1996) El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas, M. (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG. pp. 265-302

Sedgwick, E. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.

Serrato, A., Balbuena, R. (2015). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales*, III (2), 151-180.

Stake, R. (1999) *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.

Szasz, I. (1998). Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México. En Szasz, I. y Lerner, S. (Coords.). *Sexualidades en México: algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México.

Tannen, D. (1989) *Talking Voices: Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.

Taylor, S. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Thompson, J. B. (1990). *Ideology and Modern Culture*. Cambridge: Polity Press.

Toscano López, D. (2008). El bio-poder en Michel Foucault. *Universitas Philosophica*, 25 (51), pp. 39-57.

Valles, M. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis. Madrid.

van Dijk, T. (2000) El estudio del discurso. En van Dijk, T. (Comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa, 2000, pp. 21-65.

van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Weeks, J. (1993). *Sexualidades contemporáneas*. Madrid: Talasa.

Weeks, J. (1998a). La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad? En Szasz, I. y Lerner, S. (Coords.). *Sexualidades en México: algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México.

Weeks, J. (1998b). *Sexualidad*. México: Paidós/PUEG/UNAM.

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Editorial EAGLES.

Wodak, R. (1997). *Gender and Discourse*. Londres: SAGE Publications.

Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Fuentes periodísticas

Alba Carrillo, J. (2016, 7 de septiembre) DICE EL FRENTE NACIONAL POR LA FAMILIA QUE LA INICIATIVA DE MATRIMONIO IGUALITARIO PRETENDE DESPOBLAR AL PAÍS. *La Jornada Aguascalientes*. Recuperado de: <http://www.lja.mx/2016/09/dice-frente-nacional-la-familia-la-iniciativa-matrimonio-igualitario-pretende-despoblar-al-pais/>

Alcántara, S. y García C. (2016, 18 de octubre) Entregan más de medio millón de firmas contra bodas gay. *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/10/18/entregan-mas-de-medio-millon-de-firmas-contrabodas-gay>

Andrade, C. (2018, 27 de junio) Pactan con el Frente por la Familia 3 de cada 10 candidatos de Aguascalientes. *Newsweek*. Recuperado de: <https://newsweekespanol.com/2018/06/pactan-con-el-frente-por-la-familia-3-de-cada-10-candidatos-de-aguascalientes/>

Avala Senado seguridad social a parejas del mismo sexo. (2018, 7 de noviembre). *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/avala-senado-seguridad-social-parejas-del-mismo-sexo>

Bañuelos, C. (2000, 25 de agosto) Prohíben el acceso a perros y homosexuales a un balneario. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.com.mx/2000/08/25/038n1est.html>

Clausuran bar por fiesta en calzones en Aguascalientes. (2018, 12 de febrero). *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/estados/clausuran-bar-por-fiesta-en-calzones-en-aguascalientes>

González, J. (2016, 18 de mayo) ONG DE AGUASCALIENTES REVELAN RECOMENDACIÓN DE LA CEDH POR ESPECTACULAR GAY. *Expansión*. Recuperado de <https://expansion.mx/nacional/2016/05/18/ong-de-aguascalientes-revelan-recomendacion-de-la-cedh-por-espectacular-gay>

González, M. (2015, 7 de octubre) Obispo dice que ser gay es una enfermedad... "como la sífilis". *El Financiero*. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/obispo-dice-que-ser-gay-es-una-enfermedad-como-la-sifilis>

Jiménez, E. (2018, 23 de enero) Crean Coalición Mexicana LGBTTTI. *Milenio*. Recuperado de: <http://www.milenio.com/politica/crean-coalicion-mexicana-lgbttti>

LA INICIATIVA DE PEÑA A FAVOR DE LA ADOPCIÓN EN PAREJAS GAY ENCIENDE DEBATE. (2016, 20 de mayo). *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/nacional/2016/05/19/la-iniciativa-de-pena-a-favor-de-la-adopcion-en-parejas-gay-enciende-debate>

Mexico News Daily (2018, 13 de febrero). Authorities shut bar for Underwear Night. *Mexico News Daily*. Recuperado de: <https://mexiconewsdaily.com/news/authorities-shut-bar-for-underwear-night/>

Obispo de Aguascalientes llama "invertidos" a homosexuales (2014, 16 de septiembre). *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/382225/obispo-de-aguascalientes-llama-invertidos-a-homosexuales>

Obispo de Aguascalientes llama "invertidos" a homosexuales. (2014, 16 de septiembre). *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/382225/obispo-de-aguascalientes-llama-invertidos-a-homosexuales>

Olvera, C. (2016, 6 de septiembre) NO EXISTE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO COMO SEÑALAN GRUPOS CONSERVADORES. *La Jornada Aguascalientes*. Recuperado de: <http://www.lja.mx/2017/07/existe-la-ideologia-genero-senalan-grupos-conservadores/>

Olvera, C. (2017, 23 de noviembre) HOMOSEXUALES SON SODOMITAS Y ENFERMOS, AGRAVIA EL FRENTE NACIONAL POR LA FAMILIA. *La Jornada Aguascalientes*. Recuperado de: <http://www.lja.mx/2017/11/homosexuales-son-sodomitasy-enfermos-agravia-el-frente-nacional-por-la-familia/>

Olvera, C. (2018, 20 de febrero) CASA DANZANTE EN AGUASCALIENTES TUVO QUE PAGAR 20 MIL PESOS PARA REABRIR. *La Jornada Aguascalientes*. Recuperado de <http://www.lja.mx/2018/02/casa-danzante-pagar-20-mil-pesos-reabrir/>

Pérez, D. (2015, 6 de julio) Un obispo mexicano pide perdón por sus insultos homófobos. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2015/07/07/actualidad/1436220669_907921.html

Raphael, R. (2016, 12 de septiembre) Además de homófobos, mentirosos. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/ricardo-raphael/nacion/2016/09/12/ademas-de-homofobos-mentirosos#.V9apmEv-B6t.facebook>

Realizan segunda reunión de la Coalición Mexicana LGBTTTI; buscan inclusión y defensa de derechos. (2018, 29 de octubre). *Desastre MX*. Recuperado de: <http://desastre.mx/mexico/realizan-segunda-reunion-de-la-coalicion-mexicana-lgbttti-buscan-inclusion-y-defensa-de-derechos/>

Rivera, G. (2017, 23 de noviembre) Otro rostro de la ultraderecha conservadora mundial: el Frente Nacional por la Familia. *Vice*. Recuperado de: https://www.vice.com/es_mx/article/j5qe43/otro-rostro-de-la-ultraderecha-conservadora-mundial-el-frente-nacional-por-la-familia

Sábado de marchas. “Frente Nacional por la Familia” y “Marcha por la Tolerancia” convergerán en la plaza. (2010, 10 de septiembre). *El Heraldo Aguascalientes*. Recuperado de: <http://www.heraldo.mx/hoy-se-realizaran-las-marchas-por-la-familia/>

Si se avalan bodas gay, después habrá matrimonio con perritos: obispo. (2014, 29 de septiembre). *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/383375/si-se-avalan-bodas-gay-despues-habra-matrimonios-con-perritos-obispo>

Vela, E. (2016, 20 de mayo) Las reformas de EPN: más allá de lo LGBT. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/blogs/estefania-vela-barba/2016/05/20/las-reformas-de-epn-mas-alla-de-lo-lgbt>

Vera, R. (2016, 22 de octubre) El Frente Nacional por la Familia, bastión electoral de la ultraderecha. *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/459766/frente-nacional-la-familia-bastion-electoral-la-ultraderecha>

Comunicaciones personales

Berdeja, L. (5 de octubre de 2018). Conformación de Fundación Omacatl A.C. (D. López, Entrevistador) Aguascalientes, Aguascalientes, México.

Castañeda, M. (4 de septiembre de 2018). Conformación de Familiares y Amigos de la Diversidad Sexual (FAMDI) . (D. López, Entrevistador)

Chávez, D. (15 de septiembre de 2018). Conformación del Centro de Capacitación para el Desarrollo Comunitario (CECADEC) A.C. (D. López, Entrevistador) Aguascalientes, Aguascalientes, México.

García, M. (7 de septiembre de 2018). Conformación de Fundación VIDHA A.C. (D. López, Entrevistador) Aguascalientes, Aguascalientes, México.

Gutiérrez, M. (6 de octubre de 2018). Conformación de Colectivo SerGay A.C. (D. López, Entrevistador) Aguascalientes, Aguascalientes, México.

Rivero, D. (28 de octubre de 2018). Conformación de Movimiento Disidente. (D. López, Entrevistador) Video llamada. Aguascalientes.



Anexo A. Guía de entrevista a dirigentes de organizaciones civiles y organizaciones de base comunitaria que laboran a favor de las personas LGBTTTI+ en Aguascalientes.

Institucional

1. ¿Cuándo surge *Nombre de la Asociación Civil/Organización de base comunitaria*?
2. ¿Qué condiciones históricas, sociales, políticas y culturales dieron lugar a que naciera esta organización?
3. ¿Qué referentes tuvieron, tanto a nivel nacional como internacional, para emprender este proyecto en favor de la comunidad LGBTTTI?
4. ¿Cuáles han sido los acontecimientos históricos, sociales, culturales y políticos más difíciles que han tenido que enfrentar?
5. ¿Cuáles han sido los logros más significativos para esta organización desde su conformación?
6. ¿Qué casos y tipos de discriminación hacia varones cuya identidad de género no corresponde con la heteronorma, HSH, homosexuales, bisexuales en Aguascalientes ha registrado *Nombre de la Asociación Civil/Organización de base comunitaria* desde su conformación?
7. ¿Cuál ha sido la reacción, estrategias, acciones y posicionamientos respecto a las declaraciones públicas de la Iglesia Católica en medios de comunicación respecto a la comunidad LGBTTTI desde el 2014 a la actualidad?
8. ¿Cuál ha sido la reacción, estrategias, acciones y posicionamientos de *Nombre de la Asociación Civil/Organización de base comunitaria* respecto a las declaraciones públicas del Frente Nacional por la Familia en medios de comunicación respecto a la comunidad LGBTTTI desde su aparición en el 2016 y hasta la actualidad?

Social

9. ¿Cómo percibía la sociedad y el gobierno a los varones cuya identidad de género no corresponde con la heteronorma, HSH, homosexuales, bisexuales en Aguascalientes antes de la conformación de su organización?
10. ¿Qué es la homofobia para *Nombre de la Asociación Civil/Organización de base comunitaria*?
11. ¿Consideran a Aguascalientes como un estado homofóbico?, ¿por qué?
12. ¿Cómo han vivido la homofobia desde la creación de esta organización?
13. ¿Qué casos de homofobia han registrado desde los inicios de esta organización?
14. ¿Consideran que algunos personajes públicos o instituciones han contribuido al clima de homofobia en Aguascalientes?
15. ¿Cómo consideran el clima de aceptación y/o tolerancia hacia personas de la comunidad LGBTTI en Aguascalientes en la actualidad?
16. ¿Cuáles consideran que son las demandas más urgentes de la comunidad LGBTTTI?

Anexo B. Primer guía de entrevista para informantes

Percepción sobre la orientación sexual.

1. ¿Cuándo te diste cuenta de que te sentías atraído por otros hombres y cómo te hizo sentir este descubrimiento?
2. ¿Cómo fue para ti crecer con una orientación sexual distinta a la heterosexual?
3. ¿Qué referentes tuviste al crecer (comentarios, películas, televisión, etc.) para saber lo que era una persona gay y cuáles fueron tus ideas iniciales sobre la homosexualidad?
4. ¿Qué opinas del término *homosexual*?
5. ¿Significa lo mismo para ti ser homosexual que ser gay?
6. ¿Cómo consideras que debe ser un gay?
7. ¿Qué es ser gay para ti?
8. ¿Consideras que toda la gente gay sufre discriminación? ¿Por qué?
9. ¿Cómo conciben la homosexualidad en tu familia?
10. ¿Cómo describirías tus experiencias en el entorno escolar (preescolar, primaria, secundaria, preparatoria, universidad)?
11. ¿Cómo describirías tus experiencias en tu trabajo?
12. ¿Qué características te gustaría encontrar en una posible pareja?
13. ¿Cuáles son algunas de las experiencias que te gustaría tener con tu pareja?

Masculinidad

14. ¿Podrías describirme las características de un hombre?
15. ¿Qué significa para ti ser hombre?
16. ¿Cómo consideras que tu familia considera que debe comportarse un hombre?
17. ¿Cuáles crees que son los atributos o características de un hombre que más valoran tus amistades?

18. ¿Crees que los hombres tengan mayores facilidades que las mujeres? ¿Por qué?
19. ¿Qué relación crees que existe entre ser gay y las expectativas sobre los hombres en general?

Clóset

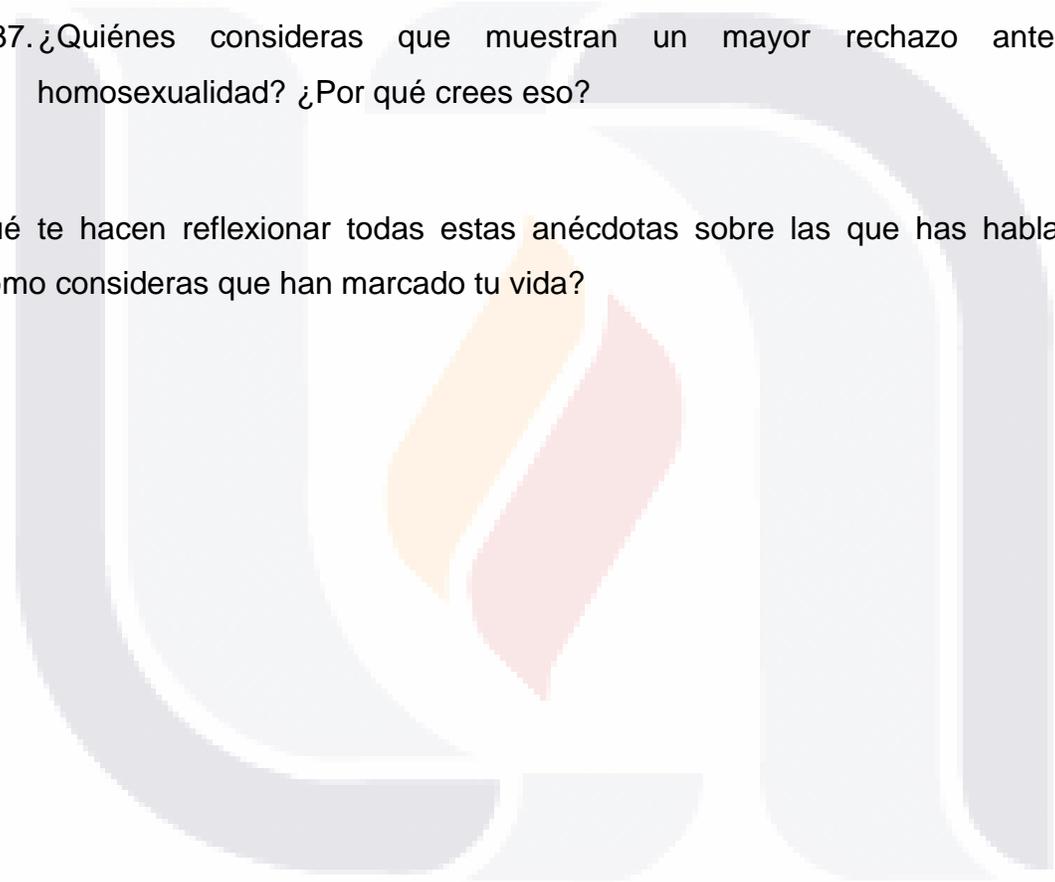
20. ¿Qué significa para ti salir del clóset?
21. ¿Cómo fue para ti el proceso de aceptar tu orientación sexual?
22. ¿Consideras que puedes expresar abiertamente tu orientación sexual en tu vida diaria?
23. ¿En qué situaciones o espacios consideras más seguro expresar tu orientación sexual?
24. ¿Te sentirías seguro de tener demostraciones de afecto en público con tu pareja? ¿Por qué?

Homofobia

25. ¿Crees que en Aguascalientes se respetan los derechos de las personas gais? ¿Por qué?
26. ¿Alguna vez te han negado algún servicio o la entrada a algún lugar por tu orientación sexual?
27. ¿Alguna vez te han insultado en la calle o en algún otro espacio público? ¿Qué sentiste?
28. ¿Alguna vez te has sentido excluido por ser gay? ¿Podrías describir esas situaciones?
29. ¿Has hecho algo para responder a los insultos? ¿Por qué?
30. ¿Has escuchado a personas a tu alrededor hablar mal de las personas gais? ¿Qué es lo que dicen? ¿Cómo lo hacen?
31. ¿Crees que existe rechazo de algunas personas gais por otras?
32. ¿A qué crees que se deba la discriminación y el rechazo a las personas gais?

33. ¿Cómo percibes el clima de aceptación hacia la homosexualidad actualmente? ¿A qué crees que se deba?
34. ¿Alguna vez te discriminaron por tu orientación sexual? ¿Cómo fue/fueron esa/s experiencia/s?
35. ¿Alguna vez fuiste agredido de alguna forma por ser considerado diferente a los demás hombres? ¿A qué crees que se deba?
36. ¿En qué espacios o lugares crees que una persona gay se encuentra más segura?
37. ¿Quiénes consideras que muestran un mayor rechazo ante la homosexualidad? ¿Por qué crees eso?

¿Qué te hacen reflexionar todas estas anécdotas sobre las que has hablado?
¿Cómo consideras que han marcado tu vida?



Anexo C. Segunda guía de entrevista para informantes

Construcción de la identidad gay

1. ¿Cómo te definirías a ti mismo como persona?
2. ¿Qué significó para ti salir de casa de tus padres?
3. ¿Consideras que el salir de tu ciudad natal ha impactado en la forma en que vives tu sexualidad? ¿Por qué?
4. ¿Crees que existen ventajas o desventajas de vivir en una ciudad siendo un hombre gay?
5. ¿Crees que existen ventajas o desventajas de vivir en una ciudad o pueblo pequeño siendo gay?
6. Reflexionando acerca de tu pasado, ¿cuándo consideraste o asumiste que eras gay?, ¿hubo algún hecho que te llevara a asumirte como tal?
7. ¿Qué significa para ti ser gay?
8. ¿Consideras que el hecho de ser gay te conecta con otros gays? ¿Por qué?
9. ¿Qué cosas tienes en común con otros chicos gais?
10. ¿Qué experiencias, sentimientos, emociones, crees que compartan los chicos gais al crecer?
11. ¿Crees que para algunos sea más fácil o difícil asumirse como gais? ¿Para quiénes crees que es más fácil? ¿Para quiénes crees que sea más difícil? ¿Por qué?

Sociabilización de la identidad gay

1. ¿Hubo algún momento o hecho en tu vida que te ayudara a sentirme más cómodo con el hecho de ser gay? ¿Cómo fue? ¿Qué pasó?
2. ¿Tuviste amigos gais al crecer? ¿Cómo era tu relación con ellos? (En caso de no haberlos tenido preguntar por qué).
3. ¿Cuándo comenzaste a tener amigos gais? ¿Cómo los conociste?
4. ¿Cómo es tu relación con tus amigos gais?
5. ¿Qué significó para ti el entablar relación con otros chavos gais?
6. ¿Qué aprendizajes has tenido al convivir con otros gais?

7. ¿Encuentras diferencias entre la forma en que te relacionas con ellos y la forma en que te relacionas con amigos heterosexuales?
8. ¿Cuál fue el primer lugar de encuentro gay que frecuentaste? (café, bar, antro, sitio de encuentro) ¿Cómo fue para ti esa experiencia?
9. ¿Cómo describirías el ambiente gay?
10. ¿Qué lugares frecuentas para reunirte con tus amigos gais?
11. ¿Podrías contarme un poco de la primera vez que saliste con un chico? ¿Cómo fue esa experiencia para ti?
12. ¿A qué lugares te gusta ir en una cita?
13. ¿Cómo ha sido para ti salir en público con tus parejas o con algún chico con el que estés saliendo?
14. ¿Cómo han sido tus relaciones sentimentales con otros hombres? ¿Cómo te gustaría que fueran?

Deconstrucción de la identidad heterosexual para pasar a la homosexual

1. ¿Cómo fue para ti entrar en el ambiente gay? (En caso de respuesta negativa, preguntar por qué no ha entrado en él).
2. ¿Crees que entre los gais exista otro tipo de lenguaje o formas de comunicarse? ¿Cómo es este lenguaje?
3. ¿Conocer la práctica de jotear? (Si no, explicar)
4. Cuando asumiste que eras gay, ¿notaste algún cambio en tu personalidad, en tu forma de vestir, de hablar o de moverte? ¿Cómo fue ese cambio para ti?

Enunciación de la identidad homosexual y desestabilización de la heterosexualidad

1. ¿Qué significa para ti el compartirle a alguien que eres gay?
2. ¿Qué impacto crees que tenga en otros el que les comuniqués que eres gay?
3. ¿Crees que hay personas que prefieren no saber que alguien es gay? ¿Quiénes? ¿Por qué?

4. ¿Crees que se espere de las personas gay que expresen a los demás su orientación sexual? ¿Por qué?
5. ¿Qué importancia le das en tu día a día a tu orientación sexual?
6. ¿Consideras que puedes hablar abiertamente sobre tu homosexualidad? ¿Por qué? ¿Con quiénes sí y con quiénes no? ¿Por qué?
7. ¿Consideras que existan personas a las que les molestas que existan personas homosexuales? ¿Por qué crees que les molesten?
8. ¿Crees que signifique lo mismos para todos los hombres gay el ser gay? ¿Por qué?

Representaciones sociales de lo gay

1. Si tuvieras que explicarle a un niño lo que es ser gay, ¿qué le dirías?
2. ¿Qué opinas acerca de la concepción de la homosexualidad como un pecado?
3. ¿Qué opinas acerca de la concepción de la homosexualidad como una enfermedad?
4. ¿Qué opinas acerca de la concepción del hombre homosexual como afeminado o que quiere ser mujer?
5. ¿Te sientes identificado con personajes gays de películas y series de televisión que veas? ¿Con quiénes y por qué?
6. ¿Crees que ha cambiado la representación de las personas gay en los medios de comunicación?
7. ¿Crees que ha cambiado la representación de las personas gay en las escuelas?
8. ¿Crees que ha cambiado la representación de las personas gay en la iglesia?

Visibilidad de la identidad gay

Colectiva:

1. ¿Qué opinas de las Marchas del Orgullo Gay?

2. ¿Has asistido a alguna marcha? ¿Cómo han sido estas experiencias para ti?
3. ¿Crees que las marchas del orgullo contribuyen a dar una buena imagen de la comunidad gay? (En caso de respuesta negativa preguntar acerca de las formas en que se pueda crear una buena imagen de la comunidad ante la sociedad)
4. ¿Crees que exista comunidad entre las personas gais? ¿Por qué? (En caso de negativa preguntar qué les impide formar una comunidad)

Individual:

1. ¿Consideras necesario hacer visible que eres gay? ¿Por qué?
2. ¿Cómo te haces visible como hombre gay?
3. ¿Cómo crees que puede hacerse visible un hombre gay en su vida cotidiana?
4. ¿Qué acciones realizas tu en tu vida cotidiana para combatir la discriminación hacia los gais?
5. ¿Qué acciones realizas en tu vida cotidiana para no discriminarte a ti mismo por ser gay?

Melancolía homosexual

1. ¿Consideras que te fueron negadas algunas experiencias importantes a causa de tu orientación sexual? ¿Como cuáles? ¿Cómo fue eso para ti?
2. ¿Alguna vez has experimentado la necesidad de esforzarte más por demostrar tu valía a causa de tu orientación sexual? ¿Cómo fue eso para ti?
3. Cuando las demás personas te decían que tú eras gay, o cuando tú mismo llegaste a considerarlo, ¿tuviste algún miedo sobre el futuro? ¿Qué futuro creíste que tendrías?
4. ¿Cómo te ves en un futuro? Digamos, en 20 o 30 años más.
5. ¿Qué opinas del matrimonio entre personas del mismo sexo?
6. ¿Te gustaría casarte en algún futuro? ¿Por qué?

7. Si te pudieras elegir entre ser heterosexual o ser gay, ¿qué elegirías?
¿Por qué?

¿Qué te hace reflexionar todo esto que me has comentado a lo largo de las entrevistas? ¿Hay algo más que te gustaría agregar antes de terminar la entrevista?

